



**Ejército**

REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS
MINISTERIO DEL EJERCITO

Núm. 386 - marzo - 1972



REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

“Depósito legal”: M. 1633-1958

MADRID, MARZO 1972 - AÑO XXXIII - NUM. 386

Director. El General Jefe del Servicio de Publicaciones del E. M. C.
General de Brigada de Infantería, Diplomado de E. M., Excmo. Sr. D. Luis Cano Portal

JEFE DE COLABORACIONES

Coronel de Infantería Ilmo. Sr. D. Eduardo Gotarredona López

CONSEJO CONSULTIVO DE COLABORACIONES

General de División Excmo. Sr. D. Enrique Gallego Velasco.
General de División Excmo. Sr. D. Gaspar Salcedo Ortega.
General de División Excmo. Sr. D. Narciso Ariza García.
Coronel de Intendencia Ilmo. Sr. D. José Rey de Pablo-Blanco.
Coronel de Infantería del Sv. de E. M., Ilmo. Sr. D. Sergio Gómez Alba.
Coronel de Infantería del Sv. de E. M., Ilmo. Sr. D. Luis Sáez Larumbe.
Tte. Cor. de Art.ª del Sv. de E. M., Ilmo. Sr. D. Manuel Fernández-Manrique Sainz.

Y por los Jefes que designen como representantes los Centros de Instrucción y enseñanza siguientes: Escuela Superior del Ejército y todas las Escuelas de Aplicación del Ejército.

PUBLICACION MENSUAL

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º MADRID (14)

Teléfono 222 52 54 :- Correspondencia: Apartado de Correos 317

PRECIOS DE ADQUISICION

Para militares en suscripción colectiva por intermedio de los cuerpos.	25 ptas. ejem.
Para militares en suscripción particular (por suscripción anual)	350 "
Para el público en general, por suscripción anual	500 "
Para el extranjero, en suscripción anual	900 "
Número suelto	45 "
Número suelto, para el extranjero	80 "

Correspondencia para trabajos técnicos, al Coronel Jefe de Colaboraciones
Correspondencia para suscripciones, al Administrador.

Las ideas contenidas en los trabajos de esta Revista representan únicamente la opinión del respectivo firmante, y no la doctrina de los Organismos oficiales, y, por tanto, los artículos que se publiquen con la firma de su autor solamente reflejan las opiniones e ideas personales del mismo

De los artículos no firmados, se hace responsable la Dirección del Servicio

sumario

Ejército - Revista de las Armas y Servicios

Marzo 1972 - año XXXIII - número 386

Temas generales:

Calidoscopio internacional	General Salcedo	4
Monumentos de evocación militar: El castillo de Santa Bárbara, de Alicante	Capitán de O. M., Hoces Guerrero	7

Temas profesionales:

La ciencia, la técnica y el Mando militar	General de División Vega Rodríguez	12
La Defensa Operativa del Territorio	Capitán de Infantería Torrecillas Velasco	19
Patrullas de Tiro: Su preparación	Teniente de Caballería Nieto Gómez	24
Sobre la Defensa de Costas: ¿Hay que defender la costa?	Coronel de Artillería De Ory Lozano	30
Misiles mar-mar y de Defensa de Costas	Por la Escuela de Aplicación y Tiro	34

Información:

El "Servicio de Artillería": ¿Una especialidad?	Capitán de Artillería Jiménez Moreno	38
Escalada en Africa (Jenning)		40
El racionado de la Tropa en el siglo XVIII	Inspector Médico Parrilla Hermida	43
Adaptación de la Educación Física al nuevo Plan de Instrucción	Teniente Coronel de Artillería Rodrigo Aragonés	47
Formación de Suboficiales	Comandante de Infantería Camarero Miguel	49
Actuación de la Infantería Mecanizada en Vietnam	Teniente Coronel E. Klein . (De la Revista norteamericana "Infantry". Traducción del Tte. de Infantería Cano Velasco)	53
La guerra de Corea (1950-1953)	Capitán de Infantería Gravalos Guzmán	57
Desarrollo de la actividad española	Coronel de Intendencia Rey de Pablo-Blanco	65
Miscelánea y glosa	Comandante de Artillería Jiménez Quintas	69
Filatelia militar	Coronel Auditor M. Lorente	71
Información bibliográfica		73

NUESTRA PORTADA

Iniciamos con la de este número una historia gráfica resumida de los uniformes de nuestro Ejército, lo que haremos en tres portadas originales de nuestro colaborador el Comandante de Infantería D.E.M. Ricardo Sanfeliz Permyer.

La que hoy publicamos, "TIEMPOS PRIMITIVOS HASTA LA EDAD MEDIA", comprende:

1. Guerrero celtíbero.
2. Hondero balear.
3. Siervo armado de guadaña y skrama. Siglos V al VII.
4. Ejército gótico. Bandóforo. Siglo VII.
5. Cetrato (loricato de mesnada real). Siglo XII.
6. Ballestero (mesnada de ciudad o villa). Siglo XV.
7. Sagitario (loricato de Señor feudal). Siglos VIII al XI.
- 8 y 9. Hombres de Armas, Barones. Siglos XIII al XV.
10. Guardia Vieja de Castilla. Siglo XV.

NORMAS DE COLABORACION

EJERCITO considera colaboradores a todos los Oficiales de las Armas y Servicios, cualquiera que sea su Escala y Situación, como Tribuna donde pueden exponer sus trabajos y estudios.

También admitiremos aquellos otros de escritores civiles, que por su tema y desarrollo se consideren de interés a los fines de nuestra Revista.

La Redacción, que acusará siempre recibo de los trabajos que se le envíen, se reserva plenamente el derecho de su publicación, así como suprimir o corregir cuanto de ella estime equivocado, inoportuno u ocioso.

Por los trabajos publicados en «Ejército» recibirán sus autores una remuneración de mil a dos mil pesetas, según el mérito que en ellos aprecie la Redacción.

RECOMENDACIONES A NUESTROS COLABORADORES

Los trabajos deben venir escritos a máquina, en cuartillas de 15 renglones, CON DOBLE ESPACIO entre ellos.

Aunque no es indispensable acompañar ilustraciones, conviene hacerlo, sobre todo si son raras y desconocidas. Los dibujos necesarios para la correcta interpretación del texto son indispensables, bastando que estén ejecutados, aunque sea en lápiz, pues la Revista se encarga de dibujarlo bien.

Admitimos fotos, composiciones y dibujos en negro o en color, que no vengán acompañando trabajos literarios y que por su carácter sean adecuados para la publicación. Las fotos tienen que ser buenas, porque en otro caso no sirven para ser reproducidas. Pagamos siempre esta colaboración, según acuerdo con el autor.

Toda colaboración en cuya preparación hayan sido consultadas otras obras o trabajos, deben ser citados detalladamente y acompañar al final nota completa de la bibliografía consultada.

En las traducciones es indispensable citar el nombre completo del autor y la publicación de donde han sido tomadas. No se pueden publicar traducciones de libros.

Solicitamos la colaboración de la Oficialidad para «Guión», Revista ilustrada de los Mandos subalternos del Ejército. Su tirada hace de esta Revista una tribuna resonante donde el Oficial puede ampliar su labor diaria de instrucción y educación de los Suboficiales. Por esta razón, la Redacción de «Ejército» se reserva también el derecho de publicación de aquellos que reciba en esta Revista y considere la conveniencia de su publicación para difusión y conocimiento de los Mandos Subalternos en «Guión», siendo en este caso, remunerados conforme a las normas que se insertan en esta última.

CALIDOSCOPIO INTERNACIONAL

Por el General SALCEDO

El sábado 22 de enero, los Jefes de Gobierno de: Gran Bretaña, Dinamarca, Noruega e Irlanda firmaron los tratados de adhesión de sus naciones a: La Comunidad Económica Europea (C. E. E.); a la Comunidad Europea de Energía Atómica (C. E. E. A.), y a la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (C. E. C. A.). Sin eufemismo, creo que puede afirmarse que este acontecimiento tiene dimensiones históricas y que con él quedará modificado, es de esperar que para mejor, la fisonomía de Occidente y su futuro. La Europa de los Seis pasará así a ser de los diez. Empleo el futuro, porque el nacimiento oficial de esta nueva criatura geohistórica, tendrá lugar el 1.º de enero de 1973, si como es de esperar, los pueblos de Dinamarca y Noruega ratifican en el preceptivo referéndum la decisión de sus Jefes de Gobierno y el Gobierno de Mr. Heath consigue la aprobación definitiva en la Cámara de los Comunes, cosa que todos creen más que probable.

Como es natural, la noticia ha sido recibida y comentada con entusiasmo en los medios oficiales y de información de los seis países fundadores del Mercado Común, padres de la nueva Orden europea, cuyos libros sagrados son el Tratado de Roma, y el de París, y por los cuatro novicios o «eurocantanos» que, como acabo de decir, tienen todavía que esperar once meses, para entrar en la orden y recibir su confirmación oficial. También expresan su entusiasmo y alegría—y ellos con más razón que nadie—los viejos europeístas que, con tesón y paciencia infinitos, vienen luchando desde hace ya muchos años, por el triunfo de esta idea y de lo que ella encierra. Lo que ya no resulta tan natural, y creo que puede ser perjudicial, es el triunfalismo que algunos han puesto de manifiesto al referirse a la Europa de los diez, que según ellos va a ser la primera potencia comercial y una de las tres supergrandes en el mundo. Olvidan o no quieren tener en cuenta—en mi opinión—todos aquellos que así hablan y escriben, con una especie de «Chawinismo europeo» —ya mismo—de la «Gran Europa», que nada indica, por ahora, que los diez países europeos pueden formar rápidamente una colectividad política unida, unánime y fuerte, y mucho menos que vayan a constituir una comunidad militar, y éste es un punto que, como dice un periódico francés, partidario acérrimo de la Europa de los diez, resulta por ahora decisivo para conceder el rango de superpotencia mundial, y para intervenir en la llamada estrategia global.

Los periódicos y órganos de información españoles han puesto también de manifiesto su entusiasmo por el trascendente paso que la C. E. E. acaba de dar en Bruselas... Algunos de ellos se han mostrado más europeístas que la propia «Euro-

pa de los seis», pero la mayoría rebajan el licor de su entusiasmo con el agua del recelo, de que esta ampliación de la base comunitaria europea, y muy especialmente el ingreso de la Gran Bretaña —con la que nuestras relaciones bilaterales comerciales son muy importantes—, puede suponer serias dificultades para nuestro país, especialmente en el sector agrícola. Por otra parte, algunos opinan que si es cierto—cosa hasta ahora no probada—que la comunidad de los «diez» nace bajo la advocación de la unidad política, esta preocupación está más que justificada, puesto que el ingreso de España como miembro de derecho en ella pudiera resultar más difícil a la hora de la votación, dado el sectarismo político del que hacen gala algunos de los que están a punto de ingresar. Ello es posible, pero creo que los que así piensan y escriben, adelantan los acontecimientos y las dificultades, quizá interesadamente. En lenguaje táctico podríamos decir que España, que en el año 1957 inició los preparativos de su marcha de aproximación al Mercado Común, no estableció el «contacto» con él hasta el año 1962, en el que nuestro Gobierno solicitó su asociación, para conseguir un acuerdo preferencial el año 1970, acuerdo ya pactado, pero que en estos momentos ha entrado en fase de unificación y adecuación a las nuevas circunstancias. Falta, pues, tiempo para el ataque.

Aunque parezca paradójico, en la Nación del Mundo Occidental, que con menos entusiasmo se ha recibido este acontecimiento, ha sido en la propia Gran Bretaña, en la que, como se sabe, son muchos los ingleses que se oponen a la integración de su patria en Europa, por considerarlo una vergüenza y hasta un deshonor. Son éstos los que añoran un pasado imperial para ellos glorioso. Es de suponer que con el tiempo queden borradas estas nostalgias, pues el proceso de la integración de Gran Bretaña en Europa parece, hoy por hoy, irreversible, y ello porque tiene mucho más que perder esta nación sin Europa que Europa sin ella.

En cualquier caso pienso que el porvenir de Europa y de la «unidad europea» no depende solamente de los propósitos de enmienda de Albion —como escriben algunos, adjetivándola, además de tenaz y fría, de lúcida—, quizá para compensarla del de pérdida, adjetivo también esdrújulo, con el que le calificó un comentarista exaltado, en ocasión de un partido de fútbol celebrado en Brasil, entre la selección inglesa y la española... Para que exista la Unidad Europea, esto es, para que Europa exista, sin que su división lleve consigo la pérdida, la alteración o la destrucción de su esencia, es preciso que se consiga esta esencia, y ello con o sin la Gran Bretaña, que además es, o al

menos ha sido, geohistóricamente antieuropea. En una frase: para que Europa llegue a ser una Patria común para todos los europeos, no hay más camino que el de la Europa de las Patrias.

En el breve discurso que el Premier británico, míster Healt, pronunció inmediatamente después de estampar su firma de adhesión al Mercado Común, dijo, refiriéndose a cómo entendía él que debería ser la nueva comunidad europea, que consideraba indispensable que: «cada miembro de ella defienda orgulosamente su identidad nacional y las realizaciones logradas en el curso de su historia nacional, según sus propias tradiciones, pero tomando al mismo tiempo todos conciencia de nuestra herencia común de pueblos europeos». Como se ve, una versión parecida a la Europa de los Patrios del General De Gaulle, con un pero que a nada obliga. En una palabra, son las naciones europeas las que con el tiempo tienen que hacer la nueva Nación, que también con el tiempo deberá recoger y aunar en sus contextos geopolíticos y geohistóricos, todo aquello que las une y rechazar lo que las separa, para dejar de ser, así, una Nación hecha de Naciones.

El día 26 de enero, el Presidente de los Estados Unidos, que unos días antes había presentado su discurso sobre el Estado de la Unión, sorprendió a la opinión pública norteamericana y mundial, anunciando, en un plan de ocho puntos, su determinación de evacuar el Vietnam, si sus contrincantes aceptasen sus condiciones. Estas se concretan en: la retirada de tropas norteamericanas y aliadas dentro de los seis meses del acuerdo y paralela a la liberación de presos militares y civiles capturados por ambos bandos; elecciones libres y democráticas y posible reunificación de los dos Vietnam, y cese del fuego general en todos los frentes de Indochina. Pero con ser grande la sorpresa que produjo esta declaración, por inesperada y espectacular, lo fue mucho más la noticia dada por el propio Presidente, de que su Consejero particular Henry Kissinger, se había entrevistado con este objeto en París cinco veces con Xuan Tung y ocho con Le Duc, representantes en la capital de Francia del Vietcong y del Vietnam del Norte, respectivamente. Diez días después del Vietcong, por medio de su delegación en la Conferencia de París, presentó una contrapropuesta, en la que como condición «sine qua non» se exige la dimisión inmediata del actual Jefe de Gobierno del Vietnam del Sur, General Van Thieu, y el abandono total de la actual política de guerra, a cambio de negociar con Saigón la formación de un Gobierno de Concordia Nacional. Al decir de los especialistas, esta contrapropuesta es radical, pero ofrece por lo menos una base relativamente decorosa, para que puedan negociar las diplomacias de Estados Unidos y de Hanoi, porque, en fin de cuentas, está menos alejada de lo que parece de la propuesta del Presidente Nixon, al que por otra parte no le conviene rechazarla «ipso facto», aunque tampoco deberá tener interés en discutirla, por lo menos hasta después de su visita a Pekín, para la que le ha servido de pasaporte político su oferta de los ocho puntos. Pese a esto, el Gobierno de la República Popular China no ha dudado en calificar este ofrecimiento de grotesco, mientras que Moscú sostiene que responde a una vieja y conocida postura colonialista.

Pero no acaban con esta oferta las actividades del Presidente Nixon en el contexto de estos treinta días que separan a los dos 15 de los meses de

enero y febrero, que son objeto de nuestro comentario, puesto que el jueves 10 de enero míster Nixon envió bajo el título de «La reciente estructura de paz», al Congreso de los Estados Unidos un denso estudio de 236 páginas que corresponde al tercer informe sobre política exterior de su administración desde el año 1969, en el que se hizo cargo de la Presidencia de su nación. No es posible ni siquiera hacer un resumen de tan extenso documento. Me limito a hacer constar, con vistas a sus proyectadas visitas a Pekín y Moscú, que en él se dice que al ir a Pekín, busca una relación constructiva con el gigante amarillo, aunque sin hacerse demasiadas ilusiones acerca de sus resultados, y que va a Moscú porque cree que ha llegado la hora de negociar de una manera efectiva y clara sobre sus diferencias (norteamericanas) con la U.R.S.S. Claro es que una cosa es negociar y otra estar preparado para lo peor. Así vemos que el nuevo presupuesto de Norteamérica es de 246.300 millones de dólares, en el que se aumentan con relación al anterior en 900 millones los gastos de defensa.

En Irlanda del Norte las cosas han ido de mal en peor. El día 27 se registraron dos muertes; el 29 cae un policía, y el día 30 se convierte en un domingo trágico. Trece muertos causan los paracaidistas ingleses, al hacer fuego indiscriminadamente, contra los componentes de una manifestación católica, no autorizada, que circulaba por las calles de Londonderry, amén de una serie de heridos. Con este trágico record creo que se ha rebasado con creces el punto sin retorno de un proceso infernal que parece conducir de una manera fatal e inexorable a una guerra civil, cuyo resultado —fuese el que fuese—no puede aportar una solución definitiva al problema del Ulster—Colonia inglesa en Irlanda—mientras sea la dialéctica de las pistolas o de los fusiles la que la imponga. En estas condiciones no parece que pueda esperarse nada bueno de la propuesta formulada por el Gobierno de míster Health, que ofrece la suavización de la ley de internamiento—que en este mismo día cumplió sus seis meses desde su entrada en vigor—; una substancial ayuda económica, y unas mayores posibilidades políticas para los católicos. Desde el mes de agosto de 1969 hasta el 31 de enero han resultado muertos en el Ulster un total de 232. A esto hay que agregar dos soldados ingleses muertos el día 10 de febrero, por la explosión de una mina. En compensación, los domingos 6 y 13 tuvieron lugar en Newry y en Euniskillen, dos manifestaciones de católicos irlandeses, sin novedad. El día 31 de enero los extremistas del I. R. A. incendiaron la Embajada británica en Dublín.

También tiene problemas Londres en Africa; más concretamente, en Rhodesia, nación en la que el acuerdo anglo-rhodesiano, firmado por Ian Smith, su Primer Ministro, y sir Alex Douglas-Home, Secretario del Foreign Office británico, y el «apartheid» del Gobierno de 300.000 blancos, sobre cinco millones de negros, que con esta firma, queda en cierto modo aplazado y prorrogado, ha sentado como un tiro a la población de color, como ha podido comprobar «in situ» la comisión presidida por lord Pearce. Los graves incidentes de Gwelo y de Umtati, en los que cayeron muertos, por la Policía, cerca de 20 ciudadanos de color, la detención de un ex primer ministro rhodesiano, y de su hija, unida a la de una serie de dirigentes, nacionalistas negros, son claras muestras de que la libertad no reina en este país, como tampoco

co parece brillar en Suráfrica, cuya Policía causó cinco muertos a una manifestación de negros ovambos en Namibia, territorio que como se sabe se ha anexionado por las buenas, pese a la oposición de la O. N. U.

Estos factores e incidentes han tenido su repercusión en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que como concesión al Tercer Mundo, y muy especialmente a los países africanos, ha celebrado sus reuniones en la Sede de la O. E. A., en Adis Abdeba, tratando, entre otras cuestiones, la situación en los territorios portugueses en Africa, la Independencia de Namibia; el «apartheid» de Suráfrica y la situación política y racial de Rhodesia. Esta ofensiva de las naciones africanas y asiáticas contra las naciones blancas, que subsisten en sus territorios, no ha conseguido nada práctico y sólo ha provocado el yeto de la Gran Bretaña contra una propuesta condenatoria del acuerdo de Londres entre Inglaterra y Rhodesia.

Otras noticias.—El día 24 de enero los países del Pacto de Varsovia—incluida Rumanía—celebraron una Conferencia Cumbre en Praga, en la que se acordó como punto principal la celebración el próximo año de la tan deseada Conferencia de la Seguridad Europea. No se trató de la disolución de este Pacto, como algunos avisados habían apuntado, pero sí se ha podido constatar un tono conciliador como nunca se había registrado. El día 4 de febrero terminó la VI Ronda de las Conversaciones SALT celebradas en Viena, en un clima de moderado optimismo. La VII Ronda de estas conversaciones tendrá lugar en Finlandia a partir del 28 de marzo. Este mismo día se publicó un comunicado conjunto Ruso-Egipcio, en el que Moscú declara estar decidido a aumentar la capacidad defensiva de las Fuerzas Armadas egipcias. Este comunicado ha sido la consecuencia de la visita rendida por el Presidente egipcio, Coronel Annuar el Sadat, a Moscú, en busca de ayuda militar, pero sobre toda política, para solucionar los problemas de orden interno que la rodean y que empiezan a ser más peligrosos para él que la amenaza de guerra: los estudiantes; una parte del Ejército, y la extrema izquierda de su Partido, están ya cansados de sus declaraciones belicosas

y amenazadoras, que luego quedan reducidas a la nada. Como consecuencia de esta visita, parece que la Misión Jarring va a ser relanzada, para rebuscar de nuevo una solución política para el conflicto árabe-israelí, que es lo único que puede salvar el futuro político del Coronel Sadat y que es también la única que quieren Moscú y Washington, que al menos en esta cuestión están de acuerdo. Lo malo es que Israel cada día está más duro y menos dispuesto a negociar, porque esto supone una pérdida de los territorios conquistados, aunque no de todos. El día 12 de enero es elegido Presidente de Uruguay el candidato al Partido Colorado, señor Bordebarry. Este mismo día los «tupamaros» rompieron la tregua decretada durante las elecciones, matando a dos policías en Montevideo. El día 9 de febrero la «ostopolitik» del Canciller alemán, señor Brandt, sufrió un tropiezo en el «Bundesrat» (Cámara Alta), donde fue derrotado por 21 votos en contra y 20 a favor.

En los últimos días de este comentario, vuelven a surgir a la superficie las diferencias políticas entre Grecia y Chipre, personalizadas en la confrontación entre el Coronel Grivas y el Arzobispo Makarios.

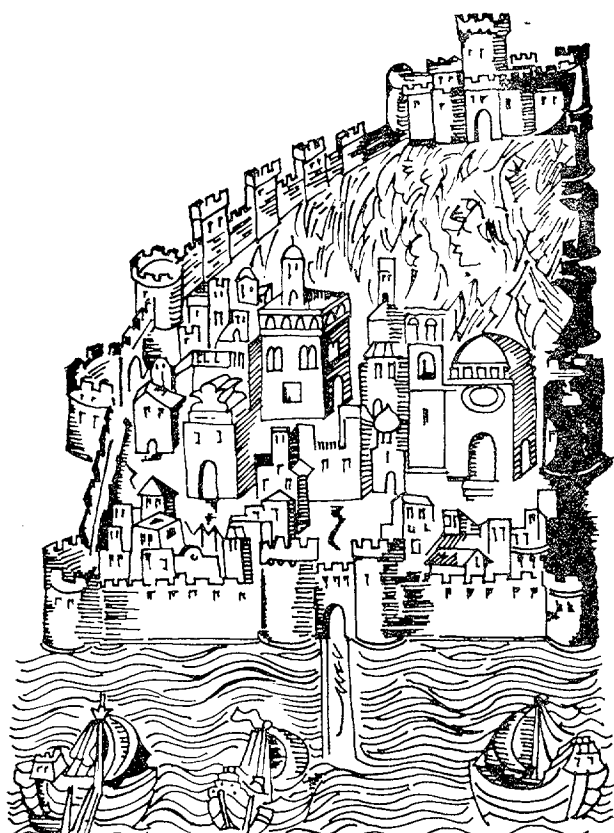
El día 14 sale para nuestro satélite la nave soviética no tripulada «Luna 20», mientras que el Presidente Nixon se vacuna contra ocho enfermedades—entre las que no está incluido el comunismo, por ser inmune a su contagio—en vísperas de su viaje a China. El último día de estos treinta de mi comentario, la U. R. S. S. protesta con energía contra el proyecto norteamericano de instalar una base para su VI Flota en el Pireo, mientras que la huelga de los mineros en Inglaterra continúa, dejando a sus habitantes a dos velas (literalmente).

Para terminar, una noticia que como «el Piya-yo» de José Carlos de Luna, me causa un *respeto imponente*: veintinueve años después de acabarse la guerra, es encontrado en los bosques de la isla de Guan el Sargento japonés Yokoi Shoichi, que con otros ocho compañeros, todos muertos, se refugió en ellos para no rendirse. Así, sin comentarios.

Monumentos de Evocación Militar

EL CASTILLO DE SANTA BARBARA DE ALICANTE

Capitán de O. M., FRANCISCO HOCES GUERRERO



ALICANTE Y SU CASTILLO EN EL SIGLO XVI

Sus milenarias murallas, testigo perpetuo de las gestas del Alicante histórico de nuestra España inmortal, parecen querer elevarse magistuosas hacia el CIELO, en señal de oración.

No crean los lectores de esta modesta narración que su autor es un investigador histórico, en lo que estoy poco especializado (que ya sería algo), y menos un escritor de arte o historia. En honor a la verdad, sólo se trata de transmitir mi admiración para enaltecer o

dar la importancia merecida a un hecho o acontecimiento de los que nos cuenta la Historia, de singular importancia, y en cuyo vocablo sólo juegan algunas sílabas de nuestro alfabeto, el resto se me escapa al intentar seguir el curso de la narración. Espero de vuestra amabilidad la aceptéis, siquiera por el cariño e ilusión con que lo hago en honor de mi entusiasmo por la Historia de nuestra España.

El Alicante moderno, el de hoy, que aparece con arrogante elegancia, lleno de luz, esplendor y alegría en la costa levantina del Sureste de España, fue escenario, durante muchos siglos, de las más cruentas luchas, destrucciones, esclavitud, martirio, sufrimientos y calamidades, a través de infinidad de invasiones, cuya primitiva colonia griega fue base fundamental del Lucentum inmortal, comprendiendo un proceso histórico desde la época Ibérica, de milenios de existencia, y que abarca la Bizantina y Goda; dominación árabe y la Reconquista, que culminó con el reinado de los Reyes Católicos.

Con el matrimonio de estos Soberanos aparece el hecho más trascendente, el más grande que registra la Historia hasta nuestros días. La consecución de la unidad de España.

En su reinado, Alicante dejó de ser villa, para adquirir el rango de Ciudad, dado por tan nobles Monarcas, en Córdoba, el día 16 de julio de 1490, un año después de la "Santísima Faz".

SAN VICENTE FERRER, EN ALICANTE

La llegada de San Vicente Ferrer a tierra alicantina sirvió como eslabón providencial para salvar a España y su región. Al quedar sin descendencia regia en 1410, con la muerte del Monarca de Aragón, Martín, llamado "El Humano". El Santo aconsejó, como así se hizo,

el nombramiento de Don Fernando de Antequera, príncipe regente de Castilla, en la minoridad de Don Juan II, y ello fue el origen de los principios básicos de la unidad de España, ratificados con la unión de Castilla y Aragón, que iniciara San Vicente Ferrer con su acertada sugerencia.

LA PRESENCIA FISICA DE LA FAZ DIVINA, EN TIERRAS ALICANTINAS

Tan memorables hechos dejaron en el corazón de los alicantinos huella profunda y perpetua, por la posesión y culto entre ellos de la Santísima Faz.

El Santo Lienzo lo trajo a España procedente de Roma, Mosén Pedro Mena, nombre con el que la tradición conoce a ese humilde Sacerdote que residía en el pueblecito de San Juan, enclavado en plena huerta lucentina, y de cuya iglesia pronto fue nombrado Rector.

Con motivo del solemne desfile procesional y rogativas, a la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, el 17 de marzo de 1489, el párroco de San Juan, tal vez movido por una inspiración divina, llevó y portó el Paño, en sustitución de otras insignias y reliquias que suelen llevarse en las procesiones hasta que en el camino la Faz Divina pasó a manos de fray Benito, uno de los dos religiosos que iban en la procesión. La rogativa siguió su ruta, hasta que fue interrumpida por la sorpresa de un "Milagro":

El fraile que llevaba en sus manos el Santo Rostro notó un gran peso, sintió cómo se le caía Reliquia tan Sagrada, tuvo que solicitar ayuda para soportarla, pues materialmente no podía tenerse en pie ni apenas caminar. Al llegar a un lugar prominente mostró a los fieles el Santísimo Rostro, para su veneración, contemplando estupefacto y con la mayor emoción que del ojo derecho del Paño descendía hacia la mejilla una lágrima cristalina, que no caía a pesar del movimiento del velo. Todos cayeron de rodillas, clamando con voz unánime, por vez primera en la historia alicantina: "¡Faz Divina Misericordia!"

Algo sobrenatural y divino aconteció después. ¡Increíble! ¡Emocionante! Estando predicando fray Benito, ya en el Templo de los Angeles, manteniendo el Paño Sagrado en sus manos, una oscura nube se observó en el Cielo. La multitud vio que con la Faz Divina en sus manos se elevaba del púlpito en que pre-

dicaba, a la vez que de los Cielos descendían dos Imágenes de la Faz del Señor, semejantes en todo a la ya señalada; símbolo de los tres paños en los que permitió Nuestro Señor Jesucristo que su Rostro quedase impreso.

EL PRECIADO GALARDON DEL "TOISON DE ORO"

A la muerte de Fernando el Católico de Aragón, el 23 de enero de 1516, y exaltado al trono su nieto Carlos I, florecieron los Reinos de Castilla y Aragón a cumbres tan altas que en sus blasones los Austrias estamparon la Divisa de que en sus dominios "no se ponía el Sol".

Una de las concesiones, de entre las más notables en tiempos de tan preclaro Monarca, consistió en premiar los méritos y ayudas de los alicantinos en las Germanías, con la concesión del "Toisón de Oro", que desde 1524, aproximadamente, luce en su Heráldica.

EL CASTILLO DE SANTA BARBARA

Al contemplar desde las murallas de piedras milenarias esta monumental fortaleza castrense de 747 pies sobre el nivel del mar (hoy Monumento Artístico Nacional), toda la ciudad y el litoral alicantino aparecen reclinados a los pies de tan colosal castillo, que fue fortificación temible del Mediterráneo.

¡Qué panorama tan hermoso se divisa! Qué dé emocionado imaginando que las aguas de la luminosa Albufereta, con sus olas serenas, parecían querer rendir tributo a tan majestuoso e histórico castillo.

La impresión de tan deliciosa vista me sugirió la idea de averiguar y describir el origen de los cuatro nombres con que, a través de los siglos de su historia, ha sido conocida esta fortaleza; que señalamos a continuación para narrar después y con algunos detalles históricos la procedencia de cada uno. Causa principal de este modesto trabajo:

AKRA LEUKA se le llamó en el período cartaginés y desde su fundación por Amílcar Barca; CASTRUM ALBUM, en la época romana; BENACANTIL, durante la dominación árabe, y "Santa Bárbara", denominación actual, que ostenta desde que el Gran Monarca Castellano Alfonso X el Sabio se hizo cargo de la Ciudad en día tan señalado.

Todos los Monarcas de Castilla y Aragón consideraron este castillo como puerta fundamental y una de las llaves de sus reinos.

La primitiva Alicante, siendo Colonia Massaliota, se llamó para la Historia, Leukentum-Teijos. Su primitivo nombre griego o raíz: Leukon o Lukentum. Lucentum, el Alicante actual, símbolo de blancura o luminosidad. La plaza del Mar constituye el símbolo eterno de la antigüedad de esta Ciudad.

PRIMITIVO NOMBRE DEL CASTILLO

Se llamó "Akra Leuka", en período de los griegos y cartagineses, y desde su fundación por Amílcar Barca, ya que como fortaleza militar se remonta, en su posible origen, a los tiempos de la invasión cartaginesa, el año 230 antes de la "Era Cristiana"; por lo que la época "Ibero-Griega", ginnetas y helenos de la región, que vivieron en paz y armonía, duró unos noventa y cinco años, por la invasión a la llegada del general cartaginés, después de haber arrasado en Andalucía al pueblo Tartesso, y al Mastieno, en Murcia.

SEGUNDO NOMBRE DE LA FORTALEZA

"Castrum Album".—Aproximadamente al año 213 antes de Jesucristo, Publio Scipión llega con sus huestes frente al castillo y sufre una derrota fatal, que años más tarde vengaría su hijo Publio Cornelio Scipión, borrando así la afrenta a su padre y el prestigio militar de la Fortaleza. Somete el castillo al que los romanos le dieron la denominación señalada; traducción casi literal de su primitivo nombre, "Akra Leuka", que significa "altura o eminencia blanca o luminosa" y vuelve a la vida este recinto "Castrense", con su nuevo nombre, ya mencionado, "Castrum Album".

En el siglo II de la Era Cristiana llegan a España los primeros moros de Mauritania (161 - 180) reinando el Emperador Marco Aurelio. El año 171, invaden todo menos el castillo. Los ciudadanos se acogieron a la Fortaleza y poco a poco dispersaron al enemigo, hasta que el año 175, lo expulsaron del territorio, decidiendo entonces el Emperador dar la paz a sus dominios en España.

El Leukon-Teijos griego se transformó en luz, esplendor y alegría, tomando el nombre de Lucentum, que siglos después se llamaría Alicante. Y el castillo, aclarando los conceptos de su historia, reconstrucción y reformas a

que fue sometido, por los daños y desperfectos que le causaron las intestinas luchas de aquella época, a partir de entonces le llamaron definitivamente "Castrum Album", que en lengua del Lacio significa "altura luminosa o blanca".

SUBLEVACION EN LUCENTUM DE FLAVIO RUFFO CONTRA "NERON"

Antes de proseguir quiero hacer constar el apoyo que a Flavio Ruffo, nombre romanizado, pero natural de Lucentum, que ostentaba el cargo de Decurión (Cónsul o Gobernador) le prestaron romanos y españoles al grito de "rebelión", contra los estragos del Emperador Nerón (año 60 de la Era Cristiana).

Galba sustituye a Nerón, y a los siete meses de asumir el Poder, murió asesinado, para martirio también de Alicante, que con saña sufrió sus desastrosos efectos.

Todas las invasiones y transformaciones afectaron al castillo. En la primera Monarquía visigoda con Ataulfo, después Eurico, que rompe con Roma y en cuyo tiempo se construyeron las defensas del castillo.

Destaca en estas efemérides la conversión al Cristianismo de Recaredo, en el año 586. Y el 12 de abril del año siguiente la Consagración de Santa María la Mayor de Toledo al "culto Cristiano"; y en el 589, Recaredo reitera su conversión en el III Concilio Toledano.

En el siglo VII, Sisebuto, Rey visigodo, en los años 612-621, atacó a los bizantinos, desalojándolos de los alrededores del castillo y nuevamente, pero esta vez ya cristiana, Lucentum cae en poder de los visigodos.

BENACANTIL, EN TIEMPO DE LOS ARABES

Como corresponde a la Historia general dar los detalles y causas de la invasión árabe, que son muy abundantes, sólo nos vamos a referir a los hechos de más singular importancia y del origen de la nueva denominación de la Fortaleza de Santa Bárbara, de Alicante:

Dio comienzo la invasión musulmana a principios del siglo VIII, allá por el año 711, siendo inútil la resistencia que le opuso Don Rodrigo, con sus huestes, y que resultó derrotado, con honor, en la "Batalla de la Janda".

Abd-el-Azis, hijo del Emir Muza, capitaneaba aquellas tropas de invasión sarracena que tocó en suerte para enfrentarse con la resistencia que en el castillo le opondrían las fuerzas cristianas (ya diezmadadas) mandadas por Teodomiro, general godo cristiano, y a quien los invasores arabizaron el nombre llamándole "Tadmir-ben-Gobdos". A este Caudillo, como una revelación sobrenatural, se le ocurrió la ingeniosa y feliz idea estratégica de situar, a lo largo y ancho de los muros de defensa del castillo a las jóvenes mujeres de la ciudad, disfrazadas de soldados, con cañas por adargas y su pelo ceñido al rostro como barba. Dieron de lejos al enemigo la sensación de ser hombres y en tal número que llegó a impresionarle, siendo el mismo Teodomiro quien fingiéndose emisario del supremo jefe de la fortaleza, parlamentó con Abdelazis y llegaron a un entendimiento, que denominaron "Tratado de Tadmir", firmado el 5 de abril del año 713.

Toda la región como Lakanton, que con este nombre aparece Alicante en el documento del "Tratado", quedaron comprendidas en un reino independiente y cristiano, aun cuando le fueron impuestas algunas condiciones, pero tan acertado ingenio evitó la desolación de la zona alicantina, en medio de la miseria total que en España reinaba, ante el avance incontenible de las huestes árabes de ocupación.

La adversidad destruyó la paz y tranquilidad que reinó en el área alicantina, durante unos cuarenta años, después de la firma del "Tratado". Por el trágico asesinato de Abdelazis, en un banquete de Sevilla, llega el reconocimiento de "Abderramán I" como Emir independiente del Califato de Damasco. Con su elevación al Emirato por el año 756, se marca el fin de los compromisos firmados, para esclavitud y martirio de los cristianos.

El mal estado de las fortificaciones del castillo y la caída del Lukentum o Lakanton visigodo cristiano, en poder de los musulmanes, fueron el origen de no dejar vestigio de su grandeza cartaginesa primitiva, demoliendo todo aquello que de viejo conservaba de épocas pasadas y, entonces, sobre el basamento de sus muros fueron alzándose majestuosas murallas árabes, bajo la dirección de expertos "alarifes" musulmanes, duchos en el arte de la edificación de fortalezas, pero las manos que lo construyeron fueron de cristianas y alicantinas.

Empezaron los trabajos de reconstrucción por la Torre del Homenaje; los caminos cu-

biertos hasta el mar, y de los subterráneos en su trayectoria pendiente de lo alto a la Ciudad; cuyo ascenso y descenso se realiza hoy por moderno ascensor.

Recuperado Alicante de la epidemia que lo arrasó, derivada de las atrocidades y hacinaamientos humanos, allá por finales del siglo VIII, la construcción del castillo continuó a ritmo acelerado para dar fin a aquella gigantesca obra emprendida, cuya labor inspecciona, personalmente Zohair el Sekleby, Gran Emir de Murcia y Almería.

Con la visita de este oriental Emir, que se apiada de la situación desgraciada de los cristianos y les promete liberación inmediata, cesan los sufrimientos y martirios a que estaban sometidos millares de alicantinos. El apoteósico recibimiento al monarca y su séquito constituyó un deslumbrante colorido oriental.

Implantado el dominio musulman y realizadas las obras, por la época señalada, al castillo se le cambió su nombre de "Castrum Album", que ostentaba de los romanos (altura o montaña blanca, resplandeciente o luminosa, que a su vez provenía del Lucentum, y este de Akra Leuka, griego, que significa lo mismo), por el de "Benacantil", ya que llamaron a la estructura de la fortaleza "Peña o Castillo", que traducido al lenguaje oriental, significa "Bena o Pena", del latín "Pinna", y le unieron el adjetivo "Lekanti", cuyo conjunto de Bena Kantil, ya en lo sucesivo fue "Bena Kantilek", que el pueblo lo adoptó a su fácil pronunciación, llamándole "Benacantil", nombre con el que el mundo entero lo conocería.

La Era Cristiana-Visigoda terminaba con la nueva reforma y construcción y empezaba la musulmana, que duraría ocho siglos; dando comienzo la reconstrucción del primitivo Alicante (Lekant) mozárabe, con la colocación de la primera piedra de sus fortificaciones.

SANTA BARBARA

Ostenta este nombre cristiano y español, desde que el Gran Monarca Castellano "Alfonso X el Sabio", se lo arrebató a los árabes el día de tan señalada festividad de esta Santa.

En el siglo XIII, la marcha de la Reconquista, iniciada por Pelayo, andaba ya muy adelantada. Los altos designios de la providencia habían señalado, como personajes de la importante empresa para poner fin a la ocupación

musulmana, a Fernando III el Santo, Don Jaime I de Aragón y a Alfonso X el Sabio.

El invicto Jaime I, venció y sometió al Waly de Denia, Alcaide del Castillo y Señor de Alicante. De la villa y fortaleza, que pasaron por derecho propio al Reino de Castilla, tomó posesión, en forma pacífica y protocolaria, el Infante Don Alfonso, hijo del Monarca castellano Fernando III, el 6 de diciembre del año 1244 al 1245, aproximadamente; quedando la Mezquita convertida en iglesia (la catedral de Alicante en nuestros días) y bajo la advocación de San Nicolás, en conmemoración de tan fausto día.

Se tomó juramento de fidelidad a los moros más notables, en representación de la grey musulmana, que fueron desfilando ante el Infante y su séquito deslumbrante, quien, como esenciales providencias, les dejó la Mezquita Mayor (hoy iglesia de Santa María) para sus cultos.

No pasaron muchos años sin que la paz fuera alterada con la sublevación árabe desde Granada a Murcia, ya que los moros se habían juramentado el desquite.

Pronto se extendió la rebelión hasta Alicante y pueblos de su vega, como fagonazo siniestro de un reguero de pólvora, que cayó sobre los moradores, Castillo y Villa, con desastrosas y muy tristes consecuencias. De aquella hecatombe muy pocos se salvaron y aun cuando al Infante Don Alfonso le sirvió de lección para poner fin a la situación fatídica de una vez para siempre, las cosas fueron de mal en peor para los castellanos, por la acumulación de fuerzas y medios que para la defensa del castillo, famoso en todo el mundo árabe, habían concentrado los agarenos en su esfuerzo de proteger y conservar la fortaleza, que poco habían ya de retener en su poder.

Se preparan las "Huestes Castellanas" para la batalla, cuyo encuentro prometía ser muy duro entre dos fuerzas tan poderosas, consiguiendo rotunda victoria las "Tropas de la Cruz", tras grandes preparativos, esfuerzos y encarnizadas luchas, un 4 de diciembre, de 1248 al 50, fiesta de Santa Bárbara.

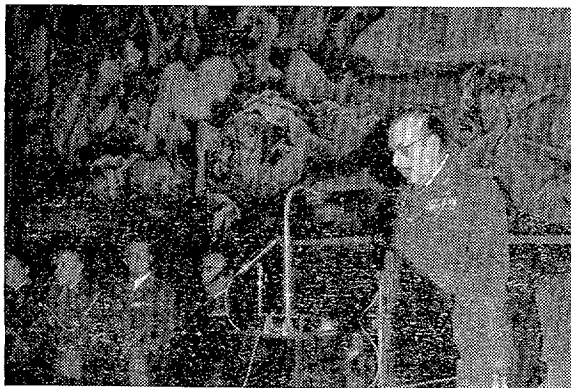
Así fue el último bautizo del castillo de Alicante, dándole el nombre cristiano y español de "Santa Bárbara"; evocación gloriosa y triunfal del heroico día de su conquista total.

La Ciencia, la Técnica y el Mando Militar

General de División JOSE VEGA
RODRIGUEZ

En la Escuela Superior del Ejército se inauguró el VII Curso Básico para Mandos Superiores. La primera lección del Curso estuvo a cargo del General Director don José Vega Rodríguez, en presencia de S. A. R. el Príncipe de España, y los Sres. Ministros, Vicepresidente del Gobierno, Ejército, Marina y Aire, así como muy numerosa asistencia de Generales y Almirantes de las Fuerzas Armadas.

El tema de esta conferencia inaugural es el que, por su interés y actualidad, reproducimos a continuación.



Nuevamente nos encontramos reunidos en esta Escuela Superior del Ejército con el propósito de proceder a la inauguración de un nuevo ciclo de estudios, que se inicia con el VII Curso Básico para Mandos Superiores.

La grata circunstancia de que el selecto auditorio que nos acompaña y honra con su asistencia, presidido por S. A. R. el Príncipe de España, sea en gran parte el mismo de años anteriores, me excusa de insistir en poner de manifiesto, una vez más, la desproporción existente entre el ambicioso y responsable cometido que tenemos asignado y la modesta preparación del que, por imperativo de su destino, tiene el deber de pronunciar la lección inaugural del Curso.

Sin embargo, en un concepto ya expresado el año anterior, creo mi deber insistir para evitar posibles decepciones, porque en esta exposición no vamos a intentar siquiera resolver ningún problema, sino que, sencilla-

mente, vamos a limitarnos a dejarlo planteado ante un distinguido grupo de Coroneles de todas las armas, seleccionados para realizar este Curso en la confiada esperanza de que su juventud y méritos profesionales y personales les muevan a recoger las inquietudes e interrogantes que queden planteados y puedan en breve plazo, cuando hayan de ocupar los puestos de mayor responsabilidad entre los Cuadros de Mando del Ejército, meditarlos sosegadamente, ponderarlos y resolverlos felizmente.

Era propósito de esta Dirección presentar en esta sesión el planteamiento de un tema de palpitante actualidad y enorme trascendencia, en el que se debaten hoy día las Fuerzas Armadas de todos los países, como es el tema del Ejército Profesional. Su extraordinaria complejidad, unido a las implicaciones que lleva consigo en el campo de la moral nacional, la economía, la recluta y formación de los Cuadros de Mando y la organización de la Movilización, nos han aconsejado madurar este proyecto, posponiendo su exposición para futuras intervenciones.

En estas circunstancias y siguiendo la línea iniciada en el Curso anterior, cuando tratábamos de encontrar las relaciones existentes entre la Filosofía y el Mando Militar, hemos creído conveniente tratar ahora de esbozar las relaciones y consecuencias que se derivan del hecho científico y técnico del momento en que vivimos.

Porque es éste un hecho que no podemos ignorar ni soslayar. Estamos inmersos en la Era Científica y Tecnológica. Su influencia en todos los campos de la actividad humana es claramente perceptible y la aplicación y difusión de sus principios ha traído como consecuencia la modificación y la transformación de la mayoría de los supuestos sobre los que descansaba la Humanidad.

Y no se trata, por supuesto, de que esta afirmación acredite, sin más, la aceptación de un culto reverencial a cuanto es o significa la Ciencia, la Técnica o la Máquina ni, mucho menos, la creencia en el mito del progreso indefinido por la escueta aplicación de sus principios a la realidad natural del Hombre y de su Mundo. Pero, tampoco sería lícito aceptar la tesis que niega cuanto de positivo

y valioso debemos a la Ciencia y acusa a la Técnica como única responsable del desastre hacia el que parece encaminarse la Humanidad, supuestamente abocada, según otros, a un proceso fatal de autodestrucción.

Entre ambas actitudes, posiblemente lo razonable descansa en la postura curiosa, expectante y ecléctica, de aceptar la Ciencia como una realidad que está ahí, dándonos constantes muestras de su existencia, pero de una existencia indiferente a la escala jerárquica de valores y por ello carente de un soporte consistente bastante para ser adjetivada, positiva o negativamente, calificándole en uno u otro sentido, en tanto cuanto favorezca o se oponga, afirme o contradiga, a la establecida por otros medios como suprema finalidad del hombre. El descrédito de la actitud escéptica ha sido ya ampliamente superado por la general aceptación del hecho de la continuidad, signo que parece regir, sin contradicción, la naturaleza misma de las cosas.

Pues bien, como no podía menos de suceder, la influencia de la Ciencia y la Técnica ha alcanzado al Arte de la Guerra y, en forma tan trascendental que hemos de admitir que, no sólo los medios—en cuya naturaleza era previsible que así ocurriera—, sino sus modos y procedimientos, han sido y están de continuo siendo afectados por los logros y conquistas del mundo de la ciencia.

Nos llevaría demasiado tiempo, del que no disponemos, la simple enumeración de los principios científicos y conquistas de la técnica sobre los que actualmente reposa la conducción de la batalla y el Arte de la Guerra. Están, por otra parte, en la mente de todos y nos alejarían del tema propuesto, pero, aun considerando preferible extendernos en consideraciones de tipo más general, quizá sea conveniente recordar un ejemplo extraído de Larroque.

El plan de ataque a Francia que tenía preparado el Ejército alemán a fines del año 1939, de acuerdo con las ideas de Schlieffen, fue abandonado por una serie de circunstancias imprevisibles, cuando las Divisiones concentradas después de la victoria sobre Polonia estaban a punto de emprender la ofensiva. Entonces, V. Manstein, Jefe de E.M. de V. Rundstedt, tuvo la oportunidad de llevar al ánimo de Hitler una nueva concepción estratégica y táctica que, puesta en marcha, habría de provocar la caída de Holanda, Bélgica y Francia en un plazo inimaginablemente corto. En realidad no hubo nada sorprendente en este hecho; frente a la estrategia inmovilista francesa, el ejército asaltante procuró la máxima utilización de las nuevas téc-

nicas en la conducción de la batalla, consiguiendo mediante el empleo a fondo de las Divisiones Blindadas una eficacia y rapidez en los procesos de ruptura de frente, penetración y cerco que hasta entonces habían sido impracticables por falta de elementos mecanizados. El éxito alemán partía de que el plan de su Estado Mayor había asimilado con plena rigurosidad la evolución tecnológica de su tiempo.

Pero, aclaremos antes de seguir adelante, que, a mi juicio, lo que caracteriza la Era Científica y Tecnológica que vivimos no es, precisa y únicamente, la trascendencia, magnitud y profusión de los descubrimientos científicos e innovaciones técnicas alcanzadas y previsibles en un próximo futuro, sino, muy particularmente, el desusado y trepidante ritmo con que unos y otros se suceden, de tal modo que prestan efímera eficacia a las aplicaciones bélicas que en ellos se sustentan. El drama de los hombres de ciencia contemporáneos reside en el carácter efímero que padecen la mayor parte de sus teorías.

Se comprende fácilmente, según afirma Ailleret, la rapidez de tal evolución, por cuanto cada nuevo descubrimiento proporciona al hombre, no sólo las aplicaciones prácticas directamente utilizables, sino también nuevos medios de proseguir sus investigaciones en el campo de lo desconocido. De este modo, el progreso, suministrando a los estudiosos medios suplementarios, provoca nuevos progresos que, a su vez, facilitan los nuevos adelantos en ritmo creciente y en forma semejante a cuanto en el campo de la física y la química se pretende describir como reacción en cadena.

Es necesario, sin embargo, consignar el dato de que los plazos requeridos para la realización de cada nuevo invento no se han reducido. No ha aumentado la rapidez con que se proyectan los nuevos ingenios, sino la frecuencia con que éstos aparecen. De donde resulta que, en adelante, un bando combatiente que disponga de los tipos de ingenios más modernos y eficaces puede encontrarse con que tales tipos han perdido repentinamente toda o la mayor parte de su valor, a causa de alguna importante innovación técnica del enemigo. De aquí la importancia y trascendencia del concepto utilizado por Ailleret de "Maniobra de la investigación".

El descubrimiento del fuego, la rueda, la vela, la brújula, la pólvora o la máquina de vapor... posiblemente representaron en su tiempo conquistas de mayor trascendencia para la Humanidad que lo que la electricidad, el teléfono, la radio, el radar, la dina-

mita o la energía nuclear, ha supuesto en tiempos recientes, pero, así como aquéllos dejaron transcurrir entre uno y otro, intervalos de lustros, siglos y milenios, estos otros se suceden a ritmo vertiginoso, aparejando este hecho notables consecuencias en el Arte de la Guerra, pues mientras los militares profesionales de épocas pretéritas se apoyaban con sobresaliente aprovechamiento en las aplicaciones bélicas de la Ciencia y la Técnica, confiados en la estabilidad de unos principios de dilatada permanencia; en la actualidad, el ritmo vertiginoso con que se suceden concede menor vigencia a las aplicaciones militares de ellos derivados, siendo frecuente el hecho de que su vigencia apenas llega a alcanzar la duración de una contienda.

Por otra parte, la escasez e intermitencia de las novedades técnicas en el pasado permitía al oficial profesional estudioso profundizar en la ciencia de su tiempo, haciendo compatible el ejercicio de su vocación castrense con su inquietud por el cultivo de la Ciencia en general, permitiendo así la posibilidad de un diálogo equilibrado y fructífero entre el militar y el investigador.

La amplitud del vasto horizonte científico que se presenta ante nosotros en la actualidad imposibilita de modo rotundo este diálogo, al menos, con el carácter de generalidad permisible en el pasado.

La profundidad y extensión de los conocimientos matemáticos, instrumento indispensable para adentrarse en el inmenso campo de la física moderna, venero inagotable de aplicaciones bélicas, y los sucesivos y cada vez más amplios horizontes que se abren constantemente ante los ojos y la mente del moderno investigador científico, no serían asequibles a los mejor dotados oficiales profesionales, sin grave detrimento de su formación castrense, también cada vez más compleja y difícil.

La evidencia de esta crisis es general y claramente perceptible en toda organización en la que el ejecutivo haya de adoptar decisiones de cualquier orden que sea.

Según una encuesta realizada por Mac Kinsey, y recogida por Aledo, en el campo de la Cibernética o tratamiento de la Información, el 33 por 100 de las instalaciones de ordenadores electrónicos en los EE. UU. de América no son rentables en la actualidad, y sólo el 40 por 100 alcanzan una rentabilidad media, por la defectuosa formación técnica de los ejecutivos en cuyo provecho trabajan.

En España, la encuesta realizada por el Ministerio de Educación y Ciencia, en colabo-

ración con la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, señala que de los 476 ordenadores registrados, el 43 por 100 de las informaciones procesadas se refieren a trabajos puramente administrativos, y sólo un 19 por 100 penetran en el campo de los cálculos científicos y técnicos de la planificación y control de la producción, esto es, en el campo en que el ordenador comienza a convertirse en un instrumento activo y auxiliar para la toma de decisiones.

Este bache sólo puede superarse mediante la preparación personal del ejecutivo, capaz de eliminar las barreras existentes entre él y el técnico. A este respecto afirma Oslicky: "el ejecutivo debería tomarse el tiempo necesario para estudiar y llevar a cabo un esfuerzo, por definir la información que precisa para desempeñar su puesto con eficacia, pero... si no alcanza a darse cuenta de que precisar las necesidades informativas es de su responsabilidad, otra persona—probablemente un especialista—tendrá que tomar la decisión y con ello, el directivo no dispondrá sino de la información que los técnicos crean que debe tener".

Resulta, pues, evidente el hecho de que el militar profesional, un ejecutivo, un directivo, tiene que seguir aprovechándose y haciendo un buen uso de las conquistas que le ofrece la Ciencia y la Técnica y, en tanta mayor medida, cuanto más compleja sea la técnica del adversario con el que habrá de enfrentarse y más estricta la responsabilidad que asume, ante el país, que en definitiva sostiene la institución a la que sirve.

Es cierto que la articulación de los órganos encargados de la dirección de la guerra se han modificado para poder hacer frente a las nuevas exigencias que plantea la guerra total. En particular, se ha efectuado en todos los países un serio esfuerzo para coordinar y dirigir las actividades bélicas en sus variados aspectos: militar, industrial, económico, social y científico, pero quizá esto no sea suficiente.

Las consideraciones precedentes nos llevan a admitir, con la exigencia de un postulado, la necesidad ineludible de que las Fuerzas Armadas han de estar en condiciones de poder beneficiarse, en cada momento, y con urgencia, de las aplicaciones militares que pudieran derivarse de las conquistas científicas y avances técnicos que constantemente se promueven. La dificultad, a nuestro juicio, reside en encontrar el procedimiento capaz de asegurar este aprovechamiento, en tiempo útil, con óptimo rendimiento y el esfuerzo económico adecuado.

A primera vista, dos caminos se ofrecen para garantizar el aprovechamiento integral de los alcances técnico-científicos en beneficio de las Fuerzas Armadas, bien entendido que, en cualquier caso, consideramos indispensable, para prestar rigor a la posibilidad del diálogo, la existencia de un vehículo transmisor de proposiciones de carácter general, susceptibles de transformación en prácticas aplicaciones militares, a través de una técnica adecuada, al alcance del desarrollo industrial del país y de acuerdo con sus posibilidades económicas.

Un primer camino pudiera ser la tecnificación de los miembros del Ejército, hasta el grado preciso para conseguir una investigación propia y eficiente, es decir, independizando la investigación militar de la civil o privada.

Un segundo camino podría ser el de garantizar el inmediato e integral aprovechamiento de la investigación civil y privada, por cesión del órgano investigador en beneficio de las Fuerzas Armadas.

Aun admitiendo la necesidad imperiosa de perfeccionar sustancialmente la formación militar con la finalidad inmediata de mejorar el rendimiento del material y armamento a su servicio, la tecnificación a ultranza de los Cuadros de Mando del Ejército, en el grado requerido por la primera hipótesis expuesta, presenta evidentes dificultades por cuanto llevaría consigo:

- una muy rigurosa selección de la oficialidad, apoyada en sus aptitudes científicas, con merma del cultivo de sus cualidades espirituales y formación humanística;
- un dilatadísimo período de escolarización y aprendizaje;
- un acentuado desvío de la vocación castrense inicial;
- una presumible pérdida de las facultades propias del hombre de acción.

En estas condiciones, no sería aventurado suponer que un ejército de "sabios" se revelara incapaz de concebir una correcta aplicación de las conquistas científicas a las necesidades castrenses, por la deformación que imprime al hombre el cultivo de una actividad que se apoya, preferentemente, en una actitud expectante alejada de la realidad práctica que lo circunda.

Por otra parte, no debemos olvidar que

toda la didáctica militar está orientada al conocimiento de las posibilidades de unos medios y unas armas que, en circunstancias muy precisas, han de ser manejadas por hombres, constituyendo éstos el elemento fundamental y más importante de todos, sin cuyo consciente concurso, su moral, su valor, su entusiasmo y su espíritu de sacrificio..., sería inútil la superioridad material adquirida por la técnica; de donde pudiera inferirse la necesidad de que los Cuadros encargados de su formación dediquen a esta actividad sus mejores esfuerzos.

El segundo camino, el de garantizar el inmediato e integral aprovechamiento de la investigación civil y privada, por cesión de sus logros a la institución castrense, adolece del grave peligro de que su eficacia quedara desvirtuada, por ausencia de interpretación bélica que pudiera derivarse de la conquista científica lograda.

La soledad del laboratorio y el abstracto universo de las fórmulas; la especulación y abstracción del sabio, o la interpretación condicionada del ingeniero y el economista, dista mucho de facilitar la comprensión de las necesidades de una colectividad, la castrense, que encuentra su fundamental razón de ser, en períodos de alarma o convulsión, tan ajenas y dispares a la atmósfera que rodea y excita la intuición que la observación de un fenómeno provoca en la mente del sabio o trastoca el supuesto ideal de una situación en la que las leyes económicas encuentran adecuada aplicación.

Tampoco puede pensarse en una apresurada movilización científica, en los períodos de crisis; en primer lugar porque la aplicación bélica del más modesto logro científico puede requerir, y ha requerido de hecho, dilatados períodos de tiempo que convertirían en extemporánea, dispendiosa o inútil su utilización en el campo de batalla.

A mayor abundamiento, consideremos que la vigencia de las conquistas técnicas aplicadas al arte de la guerra es muy limitada, y su éxito está estrechamente ligado a la consecución de la sorpresa técnica, muy difícil de lograr en el actual juego de las alianzas, y, más difícil todavía de mantener por la confusión ideológica existente, los azares de la contienda y la posibilidad de indiscreciones, culpables unas, y producto de la soberbia intelectual, otras. Todo ello bajo el supuesto—que es forzoso admitir—de que los actuales y cada vez más poderosos medios de difusión de la cultura y la elevación del nivel medio de ésta, alcanzado en la mayoría de los países, pone al alcance de todos la adqui-

sición de los medios capaces de anular la difícilmente conseguida sorpresa inicial.

Resumiendo lo anteriormente expuesto, podríamos adelantar:

1.º La absoluta necesidad de una permanente colaboración entre el investigador científico y el militar profesional.

2.º Que no parece aconsejable tecnificar, más allá de lo prudente, al militar profesional, hasta el extremo de convertirlo en un investigador de uniforme. Si en nuestra exposición del pasado año llegábamos a conclusiones que alcanzaban hasta admitir la necesidad, para el oficial profesional, del cultivo de las Humanidades, justificada por el hecho de constituir el hombre el elemento esencial en toda lucha, y llegásemos ahora a análogas conclusiones sobre la necesidad de su formación científica; suponer que ambas vocaciones, en cierto modo antitéticas, pudieran superponerse en los miembros de una colectividad tan numerosa, excede de los límites razonablemente admitidos sobre la capacidad humana y, todo ello, abstracción hecha de la calidad, profundidad y diversidad propias de los estudios que caracterizan la profesión militar.

Por otra parte, el concepto de la "maniobra de la investigación", como anteriormente supuso la "maniobra industrial", exige por parte del militar de carrera constantes esfuerzos de adaptación, pues si nuevos medios de combate exigen generalmente nuevos modos de combatir, y estimo grave error tratar de adaptar modernos medios a procedimientos tácticos caducos, error más grave supondría subordinar a doctrinas tácticas y tradicionales la concepción de nuevos tipos de armas, que los recursos de la técnica permiten hoy concebir.

3.º Que no es razonable conceder garantía suficiente de efectividad a una mera cesión de información científica, por parte de los órganos de investigación del país, ajenos a las Fuerzas Armadas, por cuanto ello podría suponer olvido o limitación de alguna posibilidad, no entrevista por profanos, de aplicación militar.

Una mentalidad, por poderosa que fuese, pero ajena a la naturaleza de la guerra, y defectuosa o parcialmente informada, no llegaría con seguridad a captar matices de aplicación militar, que les serían sugeridos, de inmediato, a una mentalidad de formación castrense.

En todo caso, para que la cesión de información fuese aprovechable, aun dentro de las limitaciones señaladas, sería precisa la

existencia de una colectividad interlocutora con capacidad de diálogo a nivel científico.

Entonces, si admitimos la premisa de la necesidad ineludible de la colaboración científico-militar, que exige la guerra total por su propia naturaleza, y rechazamos la alterante posibilidad de tecnificar al Ejército hasta límites que supondrían su deformación profesional, y asimismo rechazamos, la de militarizar a la investigación, limitando su horizonte o hipotecando sus posibilidades... forzoso será admitir la necesidad de la existencia de un órgano, vehículo y puente entre ambas actividades de la vida nacional que, sin limitar ni condicionar la investigación pura, y sin renunciar a ninguna de las posibilidades de aplicación al campo militar, asegure la rentabilidad del esfuerzo invertido.

¿Cuál podría ser la naturaleza de este organismo? Enumeremos las condiciones mínimas que, a nuestro juicio, debería reunir:

a) Debería apoyarse en la más sólida y amplia formación científica, garantía indispensable para un permanente y fructífero diálogo con los órganos de investigación estatales, civiles y privados, tanto nacionales como extranjeros.

b) Debería estar en posesión de un conocimiento profundo de la estructura, nivel y posibilidades de la técnica y la industria nacional, para determinar con criterios realistas, las posibilidades ciertas de llevar a la práctica los resultados conseguidos por la investigación, eliminando o posponiendo por utópicas las inasequibles.

c) Debería tener un conocimiento claro y preciso sobre las posibilidades económicas del país, para evitar empeños ambiciosos o desorbitados que no respondieran o pusieran en peligro las estructuras económicas del país.

d) Debería, por supuesto, disponer de conocimientos profundos del Arte Militar, de los modos y procedimientos de actuación de las Fuerzas Armadas, así como de los principios y reglas en que se apoya y de las necesidades que se derivan de la misión que tienen confiadas, todo ello en grado tal que le permita:

— dialogar con conocimiento de causa con las más elevadas jerarquías de las Fuerzas Armadas;

— programar, señalar direcciones y fijar metas a la investigación, en función de las necesidades requeridas por las Fuerzas Armadas;

— canalizar las intuiciones entrevistas por los órganos de investigación y las sugerencias nacidas de las inquietudes manifestadas por los escalones tácticos de las Fuerzas Armadas.

Fácilmente se comprende que, una colectividad tan calificada, no puede ser numerosa y habría de dotársela de la jerarquía profesional e incentivos necesarios para una entrega apasionada a la difícil misión encomendada.

Por otra parte, si pensamos en la posible ubicación de este organismo, parece evidente que el lugar más apropiado podría ser, entre los más elevados escalones de la Defensa Nacional, en íntimo contacto y con acceso tanto a todos los Centros y órganos de investigación, cuanto a los Centros y establecimientos fabriles y experimentales y, por supuesto, a las más altas jerarquías de las Fuerzas Armadas.

A la hora de determinar la naturaleza profesional de los hombres integrantes de este organismo, nos inclinaríamos a preferir que sus componentes pertenecieran a todos los efectos al estamento militar, en base a las siguientes consideraciones:

- la profesión militar imprime carácter, garantiza la reserva y disciplina la mente, en forma tal, que conduce a la persistencia de la línea investigadora emprendida sin apartarse del objetivo propuesto y evitando el error que podría suponer la deformación profesional, que trae consigo, en muchos casos, la por otra parte plausible actitud del investigador puro que dispersa su actividad en función del atractivo intelectual que en determinado momento ejerce sobre su espíritu una prometedora novedad, fugazmente entrevista, con notorio y pernicioso olvido de la finalidad impuesta;
- la formación castrense habitúa a las funciones de dirección y mando que, al hacerse patentes en la modalidad de coordinación de funciones y reparto de misiones, asegura la concurrencia de esfuerzos para el logro de un fin común;
- la despreocupación sobre la labor puramente investigadora, absorbente y obsesiva por su propia naturaleza, le permitiría mantenerse al día en el conocimiento de las necesidades propias de las Fuerzas Armadas, y admitir y comprender en toda su extensión sugerencias e indicaciones de los mandos de la cadena táctica, derivadas de sus propias experiencias;

— la formación intrínsecamente castrense, a la que se superpone la formación científica capaz de hacer fructífero el diálogo con el investigador civil, a cuya responsabilidad queda la investigación sin más condición que la adquisición de idéntico rigor científico, capacita al militar para dictar las líneas generales sobre las que debe orientarse el esfuerzo investigador que se realiza en su provecho, e intuir, en las de carácter especulativo, las posibles derivaciones en aplicación bélica de los resultados obtenidos;

— por último, el sentido práctico que caracteriza al militar, habituado a ponderar cuidadosamente los factores que condicionan cualquier toma de decisión, y la conciencia refleja en el mismo, de que toda decisión ha de traducirse en una posterior ejecución es capaz, por sí sola, de compensar el ambiente de abstracción en que se desenvuelve el científico puro, que puede arrastrar la consecuencia funesta del olvido, infra o supervaloración de las posibilidades de la técnica, con la secuela que ello acarrea de dispersión de esfuerzos, frustración de ilusiones y dispendio económico.

Avala este criterio, una curiosa y original teoría sobre las modalidades del Mando en general, debida al Coronel Gazzoli. Gazzoli advierte en el Mando cuatro aspectos principales:

- el intelectual, de carácter profesionalista y que se ejerce preferentemente sobre el profesional;
- el emocional, que es conexionista y se ejerce sobre seres o grupos, prescindiendo de sus afinidades;
- espiritual, de carácter humanista y se ejerce sobre la persona, y
- universal, que supone la concurrencia de los tres aspectos señalados, entre los que afirma la superior calidad del Mando Espiritual que caracteriza predominantemente al militar y prepara a éste para darse al medio a que pertenece con criterio más universal.

Ello explica—a su juicio—el porqué los militares, cuando ocupan cargos ajenos a la especialidad castrense, suelen rendir eficientemente, a pesar de la falta inicial de conocimientos específicos propios de la actividad con que se enfrentan. Y añade... La razón estriba en que el Mando Militar se apoya en la modalidad espiritual, y, en él, la característica del ser “personal” prevalece so-

bre la del ser "profesional". Busca por ello las virtudes personales, para explotarlas en provecho de la profesión, y las estimula para que no sean meras características potenciales, sino dinámicas. Pero, donde no las hay, y se vislumbra que su desarrollo es improbable, no vacila en condenar su falta; pues la modalidad del mando espiritual persigue la perfección y todo cuanto se opone a ella es eliminado con decisión.

Un hecho notorio tipifica esta modalidad específica del mando militar que se refleja en las calificaciones profesionales que incluyen el "espíritu militar". No hay otra profesión en la que se aplique este concepto para calificar a los hombres que la integran, y esto indica, naturalmente, que fuera del ámbito castrense se subvaloran principios de conducta que definen a la persona propiamente dicha, con independencia de la profesión que desempeña.

Para el militar, mandar soldados, obreros, técnicos o profesionales de elevada jerarquía, significa, antes que nada, mandar personas necesitadas de ser sometidas a una disciplina orgánica y de conducta, para que el profesional que existe en cada una de ellas aflore a través de un cauce adecuado, y esto exige no sólo organizarlas conforme a la mecánica

operativa del grupo, sino organizarlas conforme a cada una de ellas, llevando a su conciencia el convencimiento del "debe ser". Lo demás será dado por añadidura.

Y, nada más.

No escapa a la Dirección de esta Escuela Superior la complejidad, y al mismo tiempo la importancia del tema propuesto. Desconoce, por otra parte, los supuestos sobre los que reposa la orientación prevista para el desarrollo de este importante aspecto de la orgánica militar pero..., consciente de todo ello, no ha querido eludir el propósito enunciado al principio de esta exposición: despertar la inquietud en los llamados algún día a enfrentarse con los problemas de toda índole que las Fuerzas Armadas tienen planteados:

- ignorarlos podría ser suicida;
- tratar de resolverlos individualmente, y sin el bagaje científico y profesional indispensable, resulta, por lo menos, pedante;
- plantearlos con la recta intención que ha presidido esta exposición me autoriza a esperar que sean olvidados sus muchos defectos y merezca el perdón que humildemente pido.

La Defensa Operativa del Territorio (I)

Capitán de Infantería, S. E. M., ANTONIO TORRECILLAS VELASCO

EN BUSCA DE UN SISTEMA DOT. (I)

La creación y utilización de Sistemas de Defensa Operativa del Territorio dentro del cuadro general de la Defensa Nacional, va encontrando eco no sólo en los países de Europa Occidental sino incluso más allá de los ámbitos de nuestro viejo continente. Las soluciones a este respecto presentan diferencias notables. Por otra parte, el tema, de candente actualidad, bien merece la pena de ser "discutido".

En este artículo expondremos el camino a recorrer en búsqueda de un Sistema DOT. Para ello, observando el estado actual de los distintos Sistemas de Defensa Occidentales, veremos sucesivamente:

- La evolución de los diferentes Conceptos y Sistemas de Defensa.
- Los distintos Sistemas de Fuerzas que pueden integrar la Defensa Nacional.
- Algunas de las soluciones actuales nacionales.
- Y, finalmente, el Sistema DOT como complemento del Sistema FM (Fuerzas de Maniobra) y finalidades a las que dicho Sistema debe responder.

1. EVOLUCION DE LOS CONCEPTOS Y SISTEMAS DE DEFENSA

Desde los más remotos tiempos de la Historia Militar, la evolución de técnicas y materiales dio lugar a la aparición de nuevos conceptos estratégicos y al empleo de nuevos procedimientos tácticos. Como resultado de ello, fue necesario ir organizando distintos *Sistemas de Fuerzas* en el cuadro de cada Ejército y, más recientemente, Sistemas de Fuerzas Interejércitos. En esta evolución, y como siempre ocurre, van apareciendo hechos nuevos. Hoy es interesante hacer resaltar que si en todo momento existieron alianzas y bloques defensivos, nunca se había llegado desde tiempo de paz a un grado de integración en la defensa como el existente en la actualidad, bien que dicha integra-

ción se produzca a veces —como en el caso de los países del pacto de Varsovia— por absorción del más débil por el más fuerte. A pesar de que dicha integración constituye una necesidad impuesta por las exigencias de la defensa en nuestros días, jamás, en los Sistemas de Defensa occidentales, se han presentado lagunas tan importantes como las actualmente existentes.

Por otra parte, el problema adquiere nueva complejidad si consideramos algunos factores, tales como:

- Las ideologías actualmente reinantes en los que se consideran países desarrollados y que nos ponen ante la incógnita del sacrificio que dichos países estarían dispuestos a consentir, por garantizar la continuación de un modo de vida con el que muchos de ellos no están satisfechos. Esto sin contar su vulnerabilidad o, si se quiere, indiferencia ante la subversión.
- El esfuerzo que desde tiempo de paz es consagrado a la defensa. En esa carrera hacia el super-desarrollo y la sociedad post-industrial, los distintos países dedican —con relación a las otras actividades nacionales— cada vez menores cantidades a esta actividad nacional, la que en ciertos casos llega a ser totalmente secundaria, mientras por otra parte los costes de la misma se incrementan con arreglo a una curva exponencial.
- La certeza, para ciertos Gobiernos y poblaciones, de las pérdidas irreparables que se producirían en el caso de un futuro conflicto, cualquiera que sea el Sistema de Defensa puesto en aplicación.

Todo esto ha originado la aparición de una cierta falta de fe en los Sistemas defensivos y la consiguiente polarización de estos Sistemas alrededor de los que podríamos llamar procedimientos *preventivos*, particularmente de *disuasión nuclear*; aunque los países que no pueden pagarse estos sistemas tratan de encontrar otras formas de *disuasión*, tales como la llamada Disuasión Popular, la cual comienza a tener

un auditorio notable no sólo por su extensión sino también por su calidad, sobre todo entre los países no integrados en Sistemas de Alianzas defensivas.

En todo caso hay al menos un punto común en la política de defensa occidental: el deseo de oponerse a una agresión proveniente del Este. Esta oposición, combinando los clásicos parámetros que a continuación se relacionan, se basa en la elección de una o varias de las siguientes soluciones:

- *Espacio Nacional*, la elección se basará en el deseo de: conservarlo más o menos íntegramente, neutralizarlo haciéndolo inutilizable al adversario, mantener una presencia permanente y limitada sobre el mismo.
- *Enemigo potencial*, tratado con arreglo a los siguientes criterios: destrucción total o porcentual (según su importancia), neutralización general con el fin de hacerle la vida imposible sobre el territorio nacional, de forma que no pueda establecer un sistema normal de vida sobre el mismo, o bien, obligarle a un esfuerzo desproporcionado para la ocupación, en relación con las ventajas que obtendría de ella.
- *Tiempos de reacción*: conociendo las disponibilidades al respecto, podremos calcular la posibilidad de:
 - Consagrar la totalidad de esfuerzos a la defensa mediante una movilización progresiva de recursos.
 - Consagrar solamente una parte de tales esfuerzos a la defensa, lo que nos indicará la efectividad mínima que el Sistema debe poseer desde tiempo de paz.
- *Ambiente nacional*: lo que nos indicará la posibilidad de mantener en permanencia el sentimiento de independencia nacional, estimulando la actitud de la población para continuar la lucha contra el agresor y oponerse a los intentos de colaboracionismo.
- *Ambiente internacional*: el que conocido en detalle, nos permitirá deducir las posibilidades de:
 - Estimular la resistencia de posibles aliados o facilitar sus condiciones de intervención.
 - Continuar la resistencia a escalón nacional.

Todos estos parámetros utilizados de acuerdo con las respectivas *posibilidades presupuestas*, muestran claramente —se pertenezca o no

a determinados bloques defensivos— la necesidad de imponerse límites más o menos definidos (he ahí la importancia de la elección política en materia defensiva) a las actividades de defensa nacional. Por encima de estos límites, la responsabilidad del éxito o fracaso de los Sistemas puestos en obra corresponde al colectivo nacional y no sólo al estamento militar. Teniendo en cuenta la *amenaza potencial actual*, esto nos parece más lógico que la adopción de Sistemas Polivalentes capaces de hacer frente a toda eventualidad, pero que serán de eficacia dudosa en esta situación, en la realidad.

2. DISTINTOS SISTEMAS DE FUERZAS QUE PUEDEN INTEGRAR LA DEFENSA NACIONAL

Como ya hemos dicho anteriormente, las soluciones a este respecto son muy diferentes; la que expondremos a continuación creemos que responde en general a los conceptos de defensa occidentales, si bien, insistimos en que las variaciones sobre el tema son muy numerosas.

En primer lugar, dos palabras sobre el *grado de integración* a que han llegado estos sistemas. Si por el momento nadie duda de su necesidad en el momento de pasar al estado operativo, por lo que se refiere a la integración funcional (combinada y/o conjunta) de los mismos, desde tiempo de paz, hay mucho que decir. El esfuerzo realizado hasta el momento en este sentido deja, en principio, bastante que desear. A destacar el realizado por la URSS., donde, al menos, los Sistemas fundamentales tienen ya cierta integración desde tiempo de paz, y en cuanto a la integración operativa está prevista en sus menores detalles.

Del lado occidental, es preciso destacar el esfuerzo canadiense, quienes habiendo integrado los tres Ejércitos de Tierra, Mar y Aire en un solo Sistema de Fuerzas Armadas, han dado un paso revolucionario en este sentido, aunque aún no es conocido el resultado de tan interesante experiencia. A citar igualmente —y sólo a título anecdótico— que hasta el momento, ha sido más fácil la organización de Mandos Combinados de carácter internacional que la de Mandos Conjuntos a escala nacional. No siendo totalmente profanos en la materia, no se nos escapan las dificultades de orden técnico que tal integración presenta. Lo importante es que los primeros pasos para esta integración de Sistemas de Fuerzas interejércitos han sido dados ya. El campo está abierto a todo tipo de experiencias. Hechas estas consideraciones veamos ahora la forma en la que podrían organizarse tales sistemas:

—*Sistema de Disuasión Nuclear Estratégica:*

A base de misiles, aviación estratégica y submarinos de capacidad nuclear. Algunas soluciones defienden la existencia de un “sistema clásico de Fuerzas Estratégicas” que, si en general, parece obedecer más a razones de prestigio que de eficacia, en el marco limitado de ciertas situaciones locales, podría tener su razón de existir.

—*Sistema de Defensa Aérea:*

A base de medios de detección (de instalación tridimensional), aviación, misiles y artillería antiaérea clásica.

—*Sistema de Fuerzas de Maniobra:*

Sistema esencialmente aeroterrestre, a base de GU,s. terrestres con alto poder de destrucción y aviación de apoyo táctico.

—*Sistema de Defensa Operativa del Territorio:*

De composición esencialmente terrestre y con la participación orgánica o no (según posibilidades) de Fuerzas Aéreas y Navales. De este Sistema trataremos en detalle más adelante.

—*Sistema de Fuerzas de Intervención:*

A base de Unidades Paracaidistas y Aero-transportables, Fuerzas de Desembarco y Fuerzas de Transporte (y Apoyo, orgánico o no, según posibilidades), Navales y Aéreas.

—*Sistema de Defensa marítima:*

De composición esencialmente naval, encargado de asegurar la libertad de la navegación propia dentro de ciertos límites y la defensa de las aguas nacionales; e incluso, con la participación de otras Fuerzas Armadas, la del litoral.

Todos estos Sistemas naturalmente estarán apoyados por el o los correspondientes *Sistemas Logísticos*, y complementados por los *Sistemas de Fuerzas Territoriales* de Ultramar, conjuntos o no, cuando la situación geográfica e internacional lo exijan.

De ninguna manera pretendemos que esta clasificación sea totalmente rígida, ya que como hemos dicho, las soluciones pueden ser muy diferentes. A título de ejemplo:

- La Aviación de Apoyo Táctico puede constituir un Sistema independiente en-

cargado del apoyo de los otros Sistemas.

- Los Sistemas de Fuerzas de Maniobra y de Intervención pueden integrarse en uno solo, etc...

Por otra parte, la polivalencia de ciertos medios hace difícil hoy la repartición de los mismos, asignándolos a un solo Sistema de Fuerzas, especialmente cuando hay escasez de ellos, lo que será el caso más frecuente. Por ejemplo:

- Es posible utilizar indistintamente cierto tipo de misiles en misiones de carácter táctico o estratégico.
- Los “cazas” polivalentes igual podrían utilizarse en beneficio de las GU,s. de Maniobra que del Sistema de Defensa Aérea, etc...

Pero, naturalmente, es preciso hacer una elección y desde luego no multiplicar el número de Sistemas ni especializar excesivamente. En cuanto a los inconvenientes anteriores para la elección de Sistemas, en cierto modo serán atenuados teniendo en cuenta que dichos Sistemas son fácilmente *intercambiables*, lo que permitiría—por ejemplo—al Sistema de Transporte Aéreo o a ciertas Unidades DOT. actuar en provecho del Sistema de Fuerzas de Maniobra, el Sistema DA podría ser llamado a garantizar un determinado techo en beneficio de otros Sistemas, etc...

Por otra parte, queremos señalar que la existencia simultánea de estos Sistemas a escala nacional, es prácticamente imposible. Por lo que respecta a los de Disuasión Nuclear Estratégica, prácticamente, sólo dos en el mundo están actualmente en condiciones de desempeñar un verdadero papel disuasorio. Puestos en el límite, podríamos admitir que—salvo este último Sistema—países con pocas posibilidades podrían disponer útilmente de la mayoría de ellos, siempre en el cuadro de situaciones locales o de carácter limitado.

3. ALGUNAS DE LAS SOLUCIONES NACIONALES ACTUALES

La imposibilidad práctica—ya indicada—en la que se encuentran la mayoría de los países europeos de disponer simultáneamente de un modo eficaz de todos estos Sistemas de Fuerzas, ha originado diversas políticas defensivas de “elección limitada”, de acuerdo con la mayor o menor importancia acordada a estos problemas y la combinación de los parámetros citados en el párrafo anterior.

Hemos retenido algunos de los casos que

nos parecen más significativos y que abarcan, en general, las distintas soluciones posibles.

— *Estados Unidos:*

Al disponer prácticamente de todos los Sistemas de Fuerzas de modo eficaz, su elección se ha basado en la adopción de procedimientos defensivos *preventivos* y ofensivos de gran radio de acción, que le permitan mantener sus compromisos mundiales, es decir: un potente Sistema de Disuasión Nuclear Estratégica y otro de Fuerzas de Intervención, sin igual en el mundo.

— *Francia:*

Con una larga y no muy agradable experiencia sobre la eficacia de los Sistemas Defensivos, ha adoptado también la costosa solución de la disuasión, basando su defensa, por tanto, en la combinación de un Sistema de Disuasión Nuclear Estratégica con otro de Fuerzas de Maniobra con capacidad nuclear táctica. Actualmente, muchas voces que comienzan a dudar de la eficacia de los mismos, se pronuncian insistentemente por la revalorización de su Sistema DOT, hasta ahora hermano pobre del tríptico defensivo francés.

— *Alemania:*

Condicionada por circunstancias de orden geográfico y político, su elección no era dudosa: adopción de un poderoso Sistema de Fuerzas de Maniobra y otro de Defensa Aérea, integrados en el seno de la Alianza Atlántica. Las Fuerzas Territoriales se hallan fuertemente influidas en su organización e instrucción por los Cuerpos de Ejército de Maniobra.

Por lo que respecta a los países no integrados en alianzas defensivas, citaremos los casos de:

— *Suiza:*

Cuya defensa se basa en la organización cívico-militar de los cantones en materia defensiva, capaces de movilizar rápidamente (600.000 hombres en tres días) un Sistema de Fuerzas de Maniobra con aptitud DOT, llegado el caso, para el mantenimiento de una presencia nacional permanente sobre el reducto montañoso situado al Sur del país.

— *Yugoslavia:*

La última reorganización de la Defensa ha integrado totalmente esta actividad nacional en

el sistema social del país. Bien que con otro nombre los yugoslavos han adoptado para su defensa un verdadero Sistema DOT, basado en la movilización permanente (no sólo en espíritu) de las Unidades Territoriales, las cuales adquieren de día en día mayor importancia sobre el Ejército Popular Regular.

— *Suecia:*

Este país dispone de la combinación de un Sistema de Fuerzas de Maniobra progresivamente movilizable bajo el apoyo de otro DOT (movilizable, al parecer, en 24 horas). Solución que no parece inspirar mucha confianza, hecho significativo es la importancia acordada a otros Sistemas no Operacionales, tales como el de Defensa Pasiva.

Como puede observarse, todas estas soluciones responden a una elección en materia defensiva de acuerdo con la importancia que estos países conceden a sus Sistemas de Defensa, en función de la situación nacional e internacional respectiva, y son consecuencia de una decisión clara tomada a un muy elevado nivel. Finalmente, queremos aclarar que en estas soluciones nacionales hemos señalado lo que a nuestro entender constituye el rasgo característico de la elección de sus Sistemas de Fuerzas para la defensa, sin que en modo alguno esta elección excluya otras que puedan adoptarse como complementarias.

4. EL SISTEMA DOT. COMO COMPLEMENTARIO DEL SISTEMA FM. (*Fuerzas de Maniobra*). FINALIDADES A LAS QUE DEBE RESPONDER

Hemos creído interesante exponer las consideraciones anteriores con el fin de encuadrar la Defensa Operativa del Territorio en el conjunto de los Sistemas de Defensa Nacional y según las tendencias actuales.

Cuanto digamos a partir de ahora, se referirá al caso de un Sistema DOT. *coexistente y complementario* de otro tipo FM. De acuerdo con estas premisas, creemos que tal Sistema debería responder esencialmente a estas dos finalidades:

A) Participar con los otros Sistemas de Fuerzas—y especialmente con el de Fuerzas de Maniobra propio o aliado—a la destrucción de posibles fuerzas invasoras *sobre* territorio nacional.

B) De no alcanzar dicha finalidad, o sobre aquellos espacios nacionales en los que no ac-

túen Fuerzas de Maniobra: Oponer al invasor una resistencia permanente de carácter descentralizado que permita—llegado el caso—pasar a los que llamaremos resistencia popular e irregular (esta denominación bien merece la pena ser discutida), para poner de manifiesto la voluntad nacional de no renunciar a la lucha por desfavorables que sean las condiciones.

De estas finalidades se desprenden las que a nuestro entender podrían ser las misiones de un Sistema DOT. Dentro del marco de la primera de dichas finalidades y mientras los otros Sistemas Operacionales actúan con plena eficacia, el DOT. se encargará de:

— *Antes de producirse la invasión en fuerza:*

- Asegurar el orden e integridad del territorio nacional contra toda acción de subversión y de elementos implantados, infiltrados y/o desembarcados por vía aérea o marítima.
- Proteger el funcionamiento de las estructuras básicas del país.
- Cubrir la movilización y puesta a punto de otros Sistemas de Fuerzas, especialmente del FM.
- Obtener Información general en beneficio de la Defensa y específica en provecho del Sistema FM.

— *Durante la invasión:*

- Continuación de las misiones anteriores.
- Llevar a cabo acciones en fuerza, incluso (y nos atreveríamos a decir preferentemente) en el interior del dispositivo enemigo, así como en apoyo de las reacciones ofensivas del Sistema FM. Estas acciones responderán fundamentalmente a las finalidades de: canalización, retardo y desgaste.
- Recoger, si llegara el caso, al Sistema de Fuerzas de Maniobra, volviendo a desarrollar las misiones anteriores en su beneficio, si las circunstancias lo permiten.

Dentro del segundo grupo de finalidades citadas y una vez que el Sistema FM. haya perdido su capacidad ofensiva: “Desgastar progresivamente al adversario y retardar la ocupación de determinadas zonas del territorio nacional, asegurando al menos una presencia permanente sobre el mismo, que ponga de manifiesto la voluntad nacional de resistencia, con el fin de:

— Ganar el tiempo necesario para:

- la intervención de posibles aliados o el cese de hostilidades en situación no desfavorable;
- eventualmente, la reconstitución y posterior empleo del Sistema FM.

— Llegado el caso, activar progresivamente otras formas de resistencia que hagan al adversario insoportable la ocupación del peso de nuestro territorio. (En este último caso ya veremos más adelante hasta dónde puede llegar la participación de la DOT.)

Como puede observarse, en última instancia, el Sistema DOT. puede representar un verdadero sistema disuasorio, aunque para que sea verdaderamente eficaz, pensamos que tal Sistema debería poseer cierto carácter multinacional (1).

Durante la GM. II, la Alemania nazi, con sólo tener que hacer frente en principio a un tipo de resistencia similar en Yugoslavia y Polonia, se vio en la necesidad de inmovilizar grandes fuerzas. Posteriormente, la actividad de franceses, belgas, holandeses, italianos... creó un inmenso problema (sin contar el producido por la URSS, situación diferente, ya que aquí combatieron en todo momento fuerzas regulares). Consideramos interesante citar estos ejemplos, que si bien no corresponden en su desarrollo a la situación que en el futuro pueda preverse para la DOT., no deben ser dejados en olvido, aunque, como se sabe, no hay cosa más perjudicial que intentar calcar una guerra sobre el modelo de la anterior.

Como se habrá notado, entre las finalidades asignadas al Sistema DOT. ha sido excluida la de *Destrucción del enemigo*, ya que las condiciones de inferioridad en las que se empeñará dicho Sistema y las preferencias presupuestarias de que lógicamente disfrutará el Sistema FM., hacen difícil pensar en asignar tal finalidad a nuestro Sistema DOT. Otro punto sobre el que no queremos entrar ahora en discusión y que sería interesante considerar es el de dichas preferencias, ya que la elección del papel relativo que la DOT. puede desempeñar en el conjunto de Sistemas de Fuerzas de la defensa, será muy diferente en función de los casos nacionales respectivos.

(1) Empleamos el término multinacional y no supranacional, ya que por el momento resulta impensable toda forma de integración a este respecto, siendo, sin embargo, las posibilidades de cooperación enormes. Este es un punto prácticamente inexplorado de la DOT.

Patrullas de Tiro - SU PREPARACION

Teniente de Caballería AURELIO NIETO
GOMEZ

El motivo que me mueve a escribir estas líneas, sobre un tema que ya ha sido tratado en repetidos trabajos con anterioridad, es el de tratar de dar un nuevo impulso a esta especialidad del deporte militar, que junto con el pentatlón son, para mi modesto modo de ver, los que más importancia tienen desde el punto de vista militar.

Quiero hacer constar desde el principio que todo lo que a continuación paso a exponer es fruto de la experiencia, poca o mucha, depende con quien se compare, del autor de este trabajo y de sus opiniones puramente personales. Decía que, militarmente hablando, son las de mayor interés y concretando, la patrulla de tiro, que es la que nos ocupa, pues si un día nuestra Unidad tiene que entrar en combate, exigiremos a nuestros soldados que, a pesar de ir en vehículos blindados o acorazados en su mayor parte, echen pie a tierra y suban y bajen cerros a la carrera y, por fin, llegados a la distancia de tiro, hagan fuero y den en el blanco. ¡Esto es exactamente lo que hace la patrulla de tiro!, y los miembros de una patrulla bien entrenada serán los mejores soldados que podremos desear si llegara la ocasión antes mencionada.

Comenzaremos por recordar cuáles son, en esencia, las pruebas de que consta la patrulla de tiro, pues por los contactos y conversaciones que he tenido con compañeros, son muchos los que las ignoran por completo, confundiendo esta prueba con una de tiro normal, cuando es un verdadero y completo ejercicio de combate. Las pruebas, pues, a realizar son:

a) Marcha a pie de 6 kilómetros por terreno variado con argamento y munición (80 cartuchos por hombre).

b) Carrera de 200 metros y tiro sobre siluetas de "hombre rodilla en tierra" a 200 metros en 1 minuto 30 segundos para ambas cosas.

Si quieren completar el conocimiento del desarrollo de la prueba, que no son más que una serie de reglas para dar el carácter de competición a la misma, no tienen más que leer las normas existentes, pues aquí sólo tratamos de picar la curiosidad de aquellos que las ignoran totalmente.

ELEMENTOS NECESARIOS

Veamos lo que necesitamos para acometer la preparación de una patrulla de tiro:

- Campo de tiro de 200 metros como mínimo.
- Munición suficiente.
- Personal.

La dificultad que encontraremos está en el mismo orden en que han sido expuestos. El problema de los campos de tiro es algo que debería ser estudiado con mucho interés por el Organismo llamado a solucionarlo, pues todas las Unidades deberían contar en sus proximidades con uno, al menos, de esas medidas mínimas, donde, aunque realizar un tema con fuego real es imposible, al menos los soldados pueden instruirse en el tiro a una distancia que se acercará mucho a la real en el combate. Pero, en fin, creo que es un problema que podremos solucionar soportando las molestias de los desplazamientos o del turno, y aunque no consiguiéramos esos 200 metros mínimos, reduciendo los blancos podríamos hacer un tiro casi real.

El problema de la munición es algo que se ha agudizado recientemente, a consecuencia de las nuevas instrucciones que fijan unos créditos anuales que reducen considerablemente los anteriores, y los Cuerpos se ven en el dilema de instruir los llamamientos en el tiro o preparar a fondo la patrulla. Dado que la preparación



La patrulla durante la marcha

de la misma es de gran importancia, pues redundará en beneficio de la Unidad misma, ya que además de conseguir un número considerable de tiradores verdaderamente *selectos*, fomenta el espíritu deportivo y de competición dentro de los Cuerpos, se podría asignar a cada uno un crédito extraordinario para la preparación de dicha patrulla, y para evitar que esto supusiese un incremento del crédito anual sin que la patrulla existiese, se daría únicamente a las Unidades que la presentasen en competición y alcanzasen una puntuación que se estimase como mínima después de un mediano entrenamiento.

El personal, como siempre lo ha sido en nuestro Ejército, es lo más fácil de encontrar y lo de mejor calidad. No sabemos hasta qué punto rinden nuestros soldados, en tanto no les exigimos un esfuerzo por grande que sea. Todo se consigue con ellos y todo lo alcanzaremos si sabemos manejarlos adecuadamente.

Pero antes de continuar, veamos quiénes componen la patrulla:

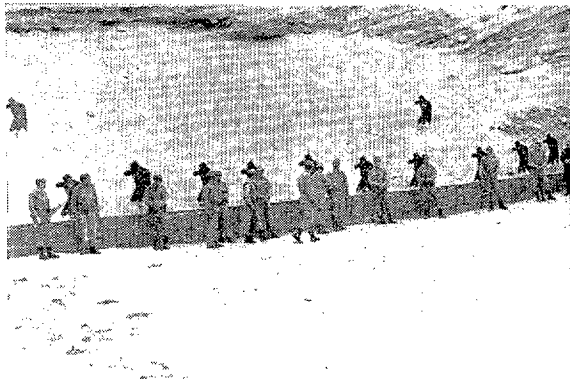
- 1 Oficial.
- 1 Suboficial o Cabo primero.
- 10 Tropa (dos Cabos y ocho Soldados).

El Oficial podrá ser cualquiera de dicha categoría, sin más condición que tener la cualidad que será fundamental para alcanzar el rendimiento máximo de los hombres seleccionados: un gran entusiasmo por este deporte y una fe absoluta en lo que está haciendo. Esta será la mejor instrucción que puede dar a sus soldados, ya que preparar "técnicamente" a un hombre para entrar en combate de una forma intensiva se logra en un par de semanas, mientras que la forma física, soltura en el manejo del arma, confianza en la misma y eficacia en el tiro cuesta meses, como más adelante veremos.

Lo dicho del Oficial es aplicable al Suboficial, pues siendo ambos profesionales de la Milicia tienen una misión común: instruir hombres que rindan al máximo cuando se les necesite.

La tropa se escogerá entre los mejores tiradores de la Unidad, pudiendo servir de base para un Rgto. de cinco Cías, Escons o Bías, "apuntar" cinco hombres por cada uno de ellos, con lo que contaríamos, en principio, con 25 tiradores que nos darían como buenos o selectos, pero que nosotros deberemos seleccionar.

Y teniendo todos los elementos necesarios, vamos a comenzar el trabajo, fijándonos antes en que hay tres pruebas bien distintas, aunque dos de ellas se realicen dentro del mismo tiempo:



Revista de armas antes de comenzar el tiro

1. Marcha a pie de 6 kilómetros en una hora.
2. Carrera de velocidad de 200 metros.
3. Tiro rápido sobre siluetas a 200 metros, y según este mismo orden iremos hablando de su preparación.

PRIMERA SEMANA

En esta primera semana nos vamos a dedicar a seleccionar los hombres con los que iniciaremos el entrenamiento de las pruebas.

El primer día de esta semana, lunes, bastante tendremos con reunir a esos 25 hombres, pues seguro que buenos problemas nos dará verlos reunidos siendo de distintas Unidades orgánicas. Una vez reunidos, comenzaremos por hacerles una pequeña ficha que nos indique su afición al tiro, al deporte, y cuantos datos consideremos necesarios para calcular su futuro rendimiento, así como una especie de ficha médica, que es de gran importancia, pues desecharemos automáticamente aquellos que por padecer o haber padecido lesión en los miembros inferiores les impidan la marcha o la carrera produciéndoles cansancio excesivo o anormal, y los que por ser de constitución débil o padecer enfermedad, vayan a ser un lastre que tengamos que eliminar al cabo de unos días de entrenamiento.

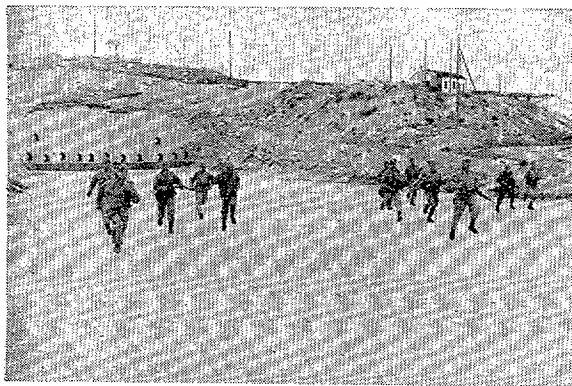
Supongamos que en esas condiciones hay tres individuos, nos quedan, pues, 22 hombres para realizar la prueba de su "revalidación" como tiradores *buenos* o *selectos*. Puesto que les suponemos en iguales condiciones físicas, debemos tener muy en cuenta los ejercicios de tiro que, en los tres días siguientes, vamos a realizar para quedarnos con los mejores, pues siendo el tiro lo que puntúa, con buenos tiradores y el entrenamiento que vamos a tener el éxito de la patrulla es seguro.

La distancia ideal para hacer esta selección es la de 100 metros, tirando sobre blanco de 1,25 de lado y triángulo de agrupamiento. Se

harán series de cinco cartuchos desde la posición de tendido y se calificará en cada una de ellas. Una distancia mayor no es conveniente, pues la mayor parte de los soldados no han realizado ejercicios de tiro a mayor distancia de 100 metros, bien por carecer de campo de tiro apropiado o por falta de tiempo en la instrucción, o lo han hecho tan pocas veces que no están familiarizados con una distancia superior a la citada.

Haciendo cinco series durante tres días consecutivos, tendremos elementos de juicio suficientes para poder juzgar a los que nos entregaron como "buenos tiradores". ¡Cuántas sorpresas nos llevaremos!, pues resultará que algunas libretas de tiro estaban equivocadas o bien rellenas "a ojo" o, simplemente, eran amigos del furriel de la Compañía, que les metió en la lista para que les rebajaran de servicio. Es conveniente fijarse en los resultados de los tres días de tiro para decidir nuestra selección, pues no todos los días estamos en las mismas condiciones para tirar. Se elegirán aquellos que mejores agrupamientos hayan conseguido, ya vendrá el momento de corregir el tiro, quedándonos tan sólo con 14 de los 22 que realizaron esta prueba de selección. Es de suponer que entre esos ocho que hemos desechado hayan salido todos los gazapos que nos hayan querido colocar o simplemente nos hayan colocado.

Y con ello llegamos al viernes de nuestra primera semana, que dedicaremos a explicar a los 14 seleccionados en qué consisten las pruebas de la competición que vamos a preparar; les hablaremos claramente de la dureza del entrenamiento, al que deben entregarse por entero, y trataremos de conseguir algo que es fundamental: contagiarles de nuestro entusiasmo y hacerles ver que de esta forma completarán su instrucción como soldados. Por último, les diremos que elijan un buen fusil, "el que



La patrulla durante la carrera. Esfuerzo máximo, pues a menos tiempo invertido más disparos haremos.

mejor tire de su Escon.", pues todos saben que el CETME núm. 1.901 tira muy bien, "porque un día el Teniente Fulano o el Sargento Mengano rompió una botella tirando desde atrás", eso, en principio, nos puede servir para elegir el fusil de cada uno, luego vendrá el retocarles para conseguir la corrección del tiro.

SEGUNDA SEMANA

Toda ella la dedicaremos a familiarizar a la patrulla con la distancia de tiro de 200 metros, haciéndolo sobre blanco de 1,25 y triángulo de agrupamiento, y a la preparación del arma de cada uno, de manera que al final de la misma el mirar por el agujerito de los 200 del alza sea tan normal como antes les era hacerlo por la muesca de los 100.

1. La marcha, que como hemos visto se realiza en primer lugar, la efectuaremos en esta semana en el último, después de los ejercicios de tiro.

El recorrido será de seis kilómetros, haciéndolo a un paso normal, teniendo en cuenta, incluso, los altos horarios y tardando, por lo tanto, aproximadamente, una hora, treinta minutos.

El itinerario se elegirá por terreno variado (no "campo a través"), tratando de conseguir que ni las subidas ni las bajadas sean de pendiente excesiva.

El alterar el orden en la realización de la marcha tiene por objeto evitar que los ejercicios de tiro se hagan influenciados por el cansancio propio de estos primeros días de trabajo, consiguiendo así que los soldados se concentren en la consecución de buenos agrupamientos.

2. Por la razón que acabamos de exponer durante esta semana no haremos carreras de velocidad únicamente; cada vez que vayamos hacia los blancos para calificar el tiro lo haremos a paso gimnástico, para conseguir fondo, pues al final de la jornada habremos recorrido 2.000 metros a ese aire.
3. Se realizarán cinco series de cinco cartuchos, calificando cada una de ellas, pues es muy importante que el soldado sepa, y tire, sabiendo que a continuación vamos a ver la puntuación obtenida, pues en caso contrario no pondrá el mismo interés en la ejecución del tiro.

Al finalizar la jornada diaria, una vez en el cuartel, y desde el primer día de esta primera semana, toda la patrulla reunida se dedicará

durante media hora a la limpieza del arma, consiguiendo de esta forma que cada individuo conozca la suya perfectamente, anticipándose muchas veces a averías posteriores que suponen una interrupción en el fuego, advirtiéndoles que el engrase sea el justo para el perfecto funcionamiento. Por otro lado, les permite un rato de camaradería donde comentar los resultados del tiro, que contribuirá a fomentar ese espíritu de competición y superación que deseamos.

Y de esta forma finalizamos la segunda semana habiendo desaparecido las agujetas de las piernas, creyéndose todos unos tiradores extraordinarios y dispuestos a competir, cuando aún les quedan muchos kilómetros por andar y cartuchos por disparar.

TERCERA SEMANA

1. La marcha comenzaremos a hacerla en primer lugar; los dos primeros días se suprimen los altos horarios y se hace "de un tirón", pero continuamos a un paso normal y tardamos, aproximadamente, 1 hora 15 minutos. En los tres días restantes forzamos la marcha y cubrimos los seis kilómetros en una hora. A continuación se da un descanso de treinta minutos, de forma que empecemos a tirar completamente tranquilos.
2. Una vez que hayamos realizado las dos primeras series durante las cuales seguiremos a paso gimnástico al ir a calificar, es decir, antes de comenzar la tercera serie, haremos una carrera de velocidad de 100 metros, el primer día sin fusil y después con él, repitiendo la carrera entre las series sucesivas, y dejando un tiempo de cinco o más minutos para recuperarse y comenzar el tiro.
3. Los blancos serán siluetas del número 3, "hombre rodilla en tierra", y no utilizaremos más que éstas en adelante. Los dos primeros días se harán cinco series de cinco cartuchos, y repetimos que hay que calificar después de cada una de ellas. Los tres días restantes se harán dos series de cinco cartuchos, y dos de diez cartuchos, pero estas últimas en fuego rápido, es decir, que cada tirador debe ir aumentando paulatinamente su ritmo de tiro. Como cada tirador estará familiarizado con la distancia, con el arma y con el blanco, no tendrá dificultad en forzar su ritmo, pero hay que obligarle a hacerlo, aun a costa de perder parte de su eficacia, que ya recuperarán.

¡Ahora sí que se creen los mejores! Han comprobado que andan, corren y tiran muy rápido (creen ellos) y que dan en el blanco. Su moral va subiendo y todos están empeñados en ser los mejores de la patrulla. Veremos cómo cada día ponen más esmero y cariño en la limpieza del fusil, saben que de su cuidado depende que no les falle en el momento del tiro.

CUARTA SEMANA

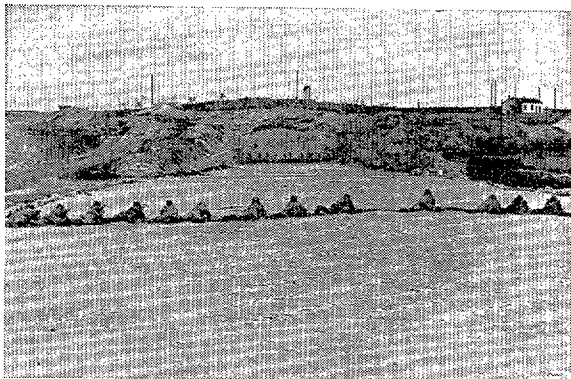
1. La ejecución de la marcha se realizará en una hora, y así se continuará en adelante durante los restantes días de preparación, pero lo harán con 40 cartuchos por hombre, repartidos a diez por cargador. El descanso para comenzar el tiro se reduce a quince minutos.
2. Antes de comenzar el segundo ejercicio de tiro y sucesivos, se hará una carrera de 200 metros con armamento, recordando que llevarán 40 cartuchos en los cargadores, para lo cual hay que reponer los consumidos en cada ejercicio. Se dejarán cinco minutos para recuperarse, en la posición de tendido y apuntando, antes de comenzar el tiro, que irán reduciéndose paulatinamente de forma que al finalizar la semana estén en condiciones de romper el fuego nada más tomar la posición de tendido.
3. Se hará una primera serie de 10 cartuchos en tiro rápido, pero sin marcar tiempo, cada uno a su aire. A continuación, tres series de 10 cartuchos, repartidos en dos cargadores (cinco en cada uno de ellos), en un tiempo de veinte segundos.

Comentemos brevemente el porqué de repartir los 10 cartuchos entre los dos cargadores, cosa que en principio parece que no tiene objeto.

En la carrera invertiremos de 35 a 40 segundos; 10 más para montar el arma, poner el cargador, cargar y apuntar; nos quedan, pues, otros 40 para hacer fuego, calculando a un segundo por disparo, tiraremos 40 cartuchos (el máximo de tiro se puede considerar entre 40 y 50, es decir, dos o tres cargadores) y considerando que el ideal es llegar a los 50 cartuchos por hombre, tenemos que hay que hacer *dos* cambios de cargador, y que el tiempo que para ello necesitamos debemos sacarlo forzando la velocidad de tiro y reduciendo al mínimo el tiempo previo a romper el fuego. Vemos, pues, la necesidad de que los

hombres realicen las operaciones de cambiar el cargador (montar el arma, sacar el vacío, meter el lleno, cargar y apuntar de nuevo) en un tiempo rapidísimo.

De aquí deducimos la importancia de estos ejercicios, al final de cada uno de los cuales cada tirador cantará en voz alta los cartuchos que le han quedado por tirar, tratando de estimular al que haya tirado menos para que alcance el nivel medio. Al finalizar la semana todos deben de haber conseguido disparar los 10 cartuchos en los veinte segundos.



Prueba decisiva: la patrulla durante el tiro

Ahora quien debe de ir adquiriendo confianza es el Oficial, pues tienen que empezar a notarse los progresos de la patrulla: los impactos conseguidos irán acercándose al 50 por 100 de los cartuchos consumidos, el cansancio de la marcha será casi nulo, y las siluetas las distinguiremos perfectamente después de la carrera cuando al principio del entrenamiento casi ni las veíamos del cansancio que sentíamos. ¡Animo!, pues aún nos quedan un par de semanas para poner a punto a los hombres.

QUINTA SEMANA

1. Ejecución de la marcha como la semana anterior con la salvedad de que llevarán 60 cartuchos, repartidos en dos cargadores de 20 cartuchos y dos de 10. El descanso para comenzar el tiro queda reducido al que se tarda en alinearse, ajustarse el equipo y pasar revista a las armas.
2. Carrera previa de 200 metros en todas las series e iniciación inmediata del fuego.
3. Se harán cuatro series de 20 cartuchos, repartidos en dos cargadores, en un tiempo de un minuto, incluida la carrera. Entre cada serie hay que dejar un descanso como mínimo de 15 a 20 minutos.

Cada vez nos vamos acercando más a

la realidad, y es que también se acerca el día de la competición, sólo nos queda una semana. De todas formas cada vez estaremos más cerca de alcanzar ese 50 por 100 de impactos que deseamos, y a alguno aún le sobrará tiempo y hay que tener mucho cuidado, pues sin darse cuenta disminuirá su ritmo de tiro, lo que sería muy peligroso en el caso de generalizar en toda la patrulla.

SEXTA SEMANA

Es la última que tenemos en nuestra preparación y ya estamos en condiciones de realizarla tal y como se desarrollará el día de la competición.

1. La marcha se realizará en una hora y 80 cartuchos por hombre, recordando aquí que no conviene forzar la marcha en la primera media hora, "darse un palizón", para en la segunda media hora tener que "pisar huevos". Lo que interesa es coger un paso y un ritmo constante que nos lleve a la meta en una hora y completamente descansados.
2. Carrera previa de 200 metros en cada una de las series e iniciación inmediata del fuego.
3. Se realizarán tres series o ejercicios al máximo de fuego en un minuto, treinta segundos, incluida la carrera. Se dará un descanso de media hora entre cada ejercicio.

Y hemos llegado al final, estamos en condiciones de hacer un buen papel y alcanzar una aceptable puntuación, ¡suerte! Pero si no es así, pues la mala fortuna puede dar al traste con muchas horas de entrenamiento y de ilusiones, nos quedará la satisfacción de saber que podemos contar con 14 hombres perfectamente entrenados para combatir, sobre todo en los dos tipos de guerras que hoy día son más frecuentes: subversiva y de guerrillas. Les habrá extrañado que hayamos venido arrastrando cuatro hombres durante toda la preparación, con el consiguiente consumo de munición que ahora tanto nos escasea, para suprimirlos en último lugar de un plumazo, pero es que debemos tener previsto el que se tuerce un pie en la carrera, el que coge una gripe a última hora y el que tiene el padre grave y se va con permiso extraordinario. Aún nos quedará uno que será quien nos animará en la carrera y quien rabiará en el momento del tiro por creer que tiramos más despacio que otros días.

Hemos programado este entrenamiento con-

siderando que el último día de la última semana sería víspera del de la competición, pues no conviene que haya varios días en medio. Asimismo se han considerado las semanas de cinco días para compensar los festivos.

En el cuadro adjunto se indica el consumo de munición previsto durante el entrenamiento que hemos expuesto; está calculado con el actual "crédito anual" de consumo; si algún día se aumenta o contamos con mayor cantidad de la que hemos tenido, sólo deberemos prolongar la preparación en idéntica forma a como desarrollamos la sexta semana, y repetimos que en este tiempo y con esta munición a lo que ya apuntábamos anteriormente: a obtener una aceptable puntuación.

Y ya para terminar, no sé si alguno tomará en cuenta estos consejos, que, repito, son fruto de la experiencia personal del autor de este artículo, que será poca o mucha según con quien se compare, pero al menos habrá servido para poner una vez más en primer plano el tema de las patrullas militares de tiro, que por su importancia merecen se las dedique un poco de atención tratando de aumentar su importancia dentro de los Regimientos, realizando incluso una especie de "minipatrullas" en los mismos a base de un Suboficial o Cabo primero y cinco de tropa por unidad tipo Compañía (que evitaría un elevado consumo de munición), y que servirían de base para la futura patrulla del Regimiento.

CONSUMO DE MUNICION

Fecha	Tiradores	Series	Cartuchos	Días	Parcial	Total
1. ^a semana	22	5	5	3	1.650	1.650
2. ^a semana	16	5	5	5	2.000	2.000
3. ^a semana	16	5	5	2	800	2.240
		2	5	3	480	
		2	10	3	960	
4. ^a semana	16	4	10	5	3.200	3.200
5. ^a semana	16	4	20	5	6.400	6.400
6. ^a semana	16	3	50	5	12.000	12.000

27.490

SOBRE LA DEFENSA DE COSTAS

¿Hay que defender la costa?

Coronel de Artillería de E. M. EDUARDO
DE ORY LOZANO.

A lo largo de la historia el mar fue no sólo camino de paz sino también de guerra, lo que explica la importancia que la defensa de costas siempre ha tenido para los países marítimos.

Pero los tiempos cambian y aunque la geografía permanece las circunstancias y los medios de ataque y de defensa pueden modificar el valor de un país o la necesidad o forma en que debe ser defendido.

Por otra parte, hay veces en que esta cuestión de su defensa no se plantea debidamente, sobre todo cuando se trata de hacerlo por simple comparación con los que se suponen casos análogos, presentados y resueltos por otros.

Y no lo es porque, en la estrategia y en la táctica, como en la medicina, más que casos generales —que no hay duda que los hay— los que hay que considerar son casos concretos, que exigen una solución especial. Y este aserto, que en la medicina nadie discute, no parece para muchos tan claro en el arte militar, lo que lleva frecuentemente a los consiguientes fracasos.

En fin, hay también otro aspecto en el que se corre igualmente el consiguiente riesgo de caer y es el de la sugestión que sobre un país siempre ejerce la actitud de las grandes potencias y, sobre todo y más concretamente, la del ejército que, en cada momento, inspira su doctrina y, lógicamente, su organización militar.

Todas estas circunstancias desdibujan el problema e introducen el consiguiente confusiónismo, de modo tal que más de uno se plantea la cuestión de si, en estos momentos de los aviones supersónicos, de los misiles con sus sistemas de guía sumamente precisos, de los submarinos nucleares con posibilidad de lanzar ingenios de gran alcance en inmersión, etcétera, etc., seguirá valiendo la pena defender la costa.

La duda está plenamente justificada si se tiene en cuenta, además, que hasta la prensa diaria ha divulgado —y es, por tanto, del dominio común— que en algunos países y, concretamente, en los Estados Unidos y en la Gran Bretaña, por más señas, se ha suprimido la defensa de costas.

Ahora bien, ¿es realmente cierto esto? Y, de serlo, ¿estamos nosotros y con nosotros muchas otras naciones marítimas en las mismas circunstancias?

Un estudio minucioso de la cuestión escaparía a los límites de un artículo o trabajo de revista, pero no así el plantear el caso en sus líneas más generales, que es lo que aquí intentamos hacer.

La defensa de costas lejana.

Son indudables las ventajas de establecer una defensa a distancia o alejada del objetivo a establecerla próxima al mismo, por cuanto en el arte militar, espacio equivale a tiempo y éste evita las consecuencias de la sorpresa, y proporciona, consiguientemente, seguridad. Y esta idea, que tiene un carácter de generalidad, posee aún, si cabe, una mayor validez cuando a vanguardia lo que se tiene es el mar en una gran extensión, como sucede con los países que se bañan en un océano, puesto que éste, cuando no está defendido, es camino que acerca al enemigo, en tanto que cuando lo está, es foso que separa de aquél.

Es evidente, por lo tanto, que —en términos generales— el criterio ideal para defender el litoral de un país de los que podemos denominar oceánicos, es hacerlo a distancia (1), si bien el coste de un tal sistema de defensa puede resultar prohibitivo, puesto que exige el establecimiento de una profunda red de alerta y el contar con una poderosa flota aeronaval. Bien es verdad que, en ocasiones, puede no ser preciso, al país de que se trate, el establecimiento de este costoso sistema de defensa de su litoral, habida cuenta de las circunstancias estratégicas y geopolíticas que concurren en el mismo. Tales son los opuestos casos de, por ejemplo, los Estados Unidos y de la India.

El caso de los Estados Unidos es, precisa-

(1) Decimos en términos generales por dos razones:

— porque el dominio del mar, como la superioridad naval, no tienen una garantizada permanencia, ya que pueden pasar de uno a otro bando en el trascurso de una guerra. Ejemplo de ello fue la situación en el Pacífico durante la G. M. II;

— porque la situación geográfica puede hacer innecesario este dominio para conseguir la defensa costera de un país concreto. Tal es, por ejemplo, el caso de Alemania, el acceso a cuyo litoral báltico está protegido por los estrechos.

mente, el más claro de la necesidad de ir a una defensa de costas lejana, que es lo que realmente ha hecho esta nación, puesto que aunque la prensa lo haya divulgado —sin precisar debidamente los conceptos—, el hecho evidente es que los Estados Unidos no han suprimido su defensa de costas, sino más exactamente que, por exigencias de sus planes estratégicos, se han visto precisados a adelantarla, a trescientas o más millas de su litoral, confiando la seguridad del mismo a una magnífica red de alerta, que cubre el país en todo su alrededor, y a la que es la más poderosa flota aeronaval del mundo. Y las cosas no podían ser de otro modo, porque siendo los Estados Unidos la primera potencia mundial, ¿podría concebirse que los responsables de su defensa nacional aceptasen, por ejemplo, el riesgo de la presencia de un crucero enemigo a 20 kilómetros de sus costas?

Por el contrario, como caso opuesto, hemos indicado el de la India porque, hoy por hoy, no cabe pensar que ninguna potencia extraña a aquel país pueda intentar una acción bélica contra la misma siguiendo las rutas de su mar litoral, razón por la cual, aunque dicha nación dispusiera de unas fuerzas armadas capaces para ello, el establecimiento de una defensa de costas tal y como la que consideramos, carecería de sentido.

Nótese que, de hecho, esta defensa de costas a distancia o lejana, supone el dominio del mar. De aquí que pueda, también, denominársela defensa indirecta de costas.

La defensa de costas próxima.

Otro caso distinto es el de los que podríamos llamar países marítimos, como diferenciación de los que antes hemos definido como oceánicos, es decir, de aquellos cuyo litoral está bañado por mares propiamente dichos (1). En éstos la máxima distancia entre costa y costa suele ser tan reducida que el espacio marítimo puede quedar eficazmente defendido, en toda su extensión, con los medios normales de una defensa de costas tal y como tradicionalmente se viene considerando a ésta.

La necesidad, en este caso, de una defensa de costas próxima es algo fuera de toda duda y se deriva de la aplicación a este caso del razonamiento antes expuesto de que el mar es el más cómodo medio utilizable y que, por lo tanto, en caso de un conflicto bélico, la costa es un frente como pueda pasar a serlo la frontera terrestre con el país vecino.

Así se ha considerado siempre y así está planteado el problema actualmente, pues otra

cosa sería absurdo. De hecho, todas las naciones marítimas con problemas de defensa de costas fueron, siempre, al establecimiento de una defensa inmediata o próxima de su litoral, organizándola permanentemente desde tiempo de paz. Por esto, en este caso, más que la necesidad o no de defender la costa, la cuestión se concreta en la forma de establecer esta defensa, habida cuenta del progreso técnico de los medios al servicio de las fuerzas armadas y, en este punto, más que muchos razonamientos parece mejor considerar las soluciones actuales, en los países que la tienen organizada. De aquí, que hayamos optado por hacer una ligera exposición del estado actual de la defensa de costas en nuestro continente.

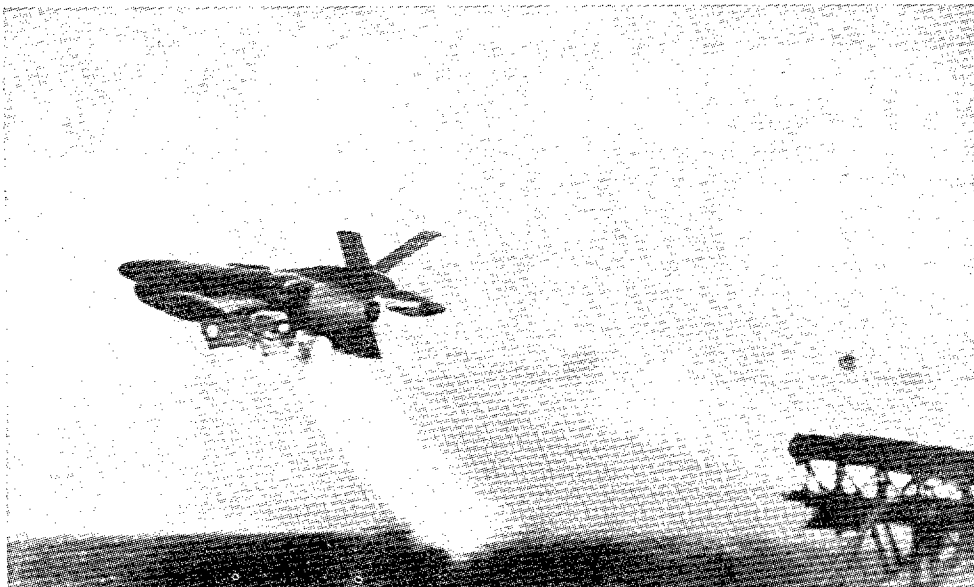
Panorama europeo actual de la defensa de costas.

El caso ruso.—La U.R.S.S. es una de las máximas potencias mundiales (la segunda, sin duda alguna). Es nación oceánica y marítima, en el sentido estricto que antes hemos dado a estas palabras; y lo es, a su vez, continental y marítima, en el sentido usual que tienen estos conceptos. Pues bien, la larga extensión de su litoral a varios mares, la circunstancia de estar cerradas a la navegación, por los hielos, una buena parte de sus costas y la de bañar mares interiores sus costas “calientes”, hacen que la Unión Soviética, manteniendo de hecho una potente flota aeronaval, para ejercer una defensa de costas a distancia en las zonas que la precisan, tenga establecida una defensa de costas directa o próxima en sus mares interiores Negro y Báltico, con perfectos artillados, según criterio que ha impuesto, además, a sus satélites, como más adelante se verá.

Finlandia.—Para atender a su litoral báltico, tiene organizada su defensa costera inmediata, existiendo dos regimientos de artillería de costa.

Suecia.—Quizás sea ésta la nación europea que más atención dedica a la defensa de costas propiamente dicha, que la ha confiado a la Marina, y que cuenta con una completa red de unidades sutiles, armadas con artillería convencional y con misiles, apoyada con una organización artillera terrestre que cuenta con cinco regimientos de artillería de costa, armados con

(1) El hecho de que, geográficamente, se denominen también mares a las zonas de un océano próximas a la costa, no modifica la cuestión. Cuando decimos mar nos referimos, claro es, no a aquellos, sino a los más propiamente denominados mares interiores.



Lanzamiento de un misil sueco RBO8A, desde un asentamiento costero. Este misil está en servicio en Suecia desde hace varios años y se construye con tres montajes distintos: fijo-costero, móvil-costero y naval.

cañones de 75 y 120 mm. y, muy señaladamente, con misiles mar-mar "Rb-08A", una de las más modernas y eficaces armas de su clase.

Este misil, que es resultado de la colaboración franco-sueca, está en servicio en Suecia desde hace varios años y es un monoplano de ala media en flecha, con una longitud de 5,72 metros y una envergadura de 3 m., cuyo peso al lanzamiento es de 1.215 kg., y cuyo alcance puede estimarse, con bastante fundamento, que es superior a los 30 km.

Noruega.—También cuenta esta nación con una defensa costera inmediata. Las más recientes informaciones dicen que tiene en servicio "cierto número" de baterías de costa, artilladas en caverna.

Polonia.—Se sabe que esta nación tiene actualmente organizada su defensa de costas sobre la base de misiles "Samlet", de procedencia soviética.

Alemania Federal.—Tras el colapso sufrido por sus fuerzas armadas como consecuencia de la G. M. II, los medios de la Bundeswehr conceden ahora creciente importancia a los problemas de la defensa del litoral, como consecuencia de la continua creación de unidades anfibas por parte del Bloque Oriental.

Las nuevas ideas han cristalizado, por lo tanto, en la creación de los llamados "Granaderos de Costa", unidades en las que se encuadran los reservistas del Ejército de Tierra

que viven en las proximidades de zonas de reunión ya determinadas, preparados para acudir rápidamente, con su armamento y material, a las zonas de costa correspondientes, para atender así a la defensa inmediata de las mismas.

Portugal.—Entre las unidades de su Ejército de Tierra cuenta con un regimiento de artillería de costa, armado con artillería convencional de 234 mm., que defiende la zona de Lisboa y Setúbal.

Italia.—Afectadas sus fuerzas armadas, al igual que las alemanas, por las consecuencias de la G. M. II e integradas, posteriormente, en la NATO, su servidumbre a este pacto, le ha hecho seguir los dictados del mismo.

Las costas italianas, por lo tanto, no están artilladas en la actualidad, si bien su ejército cuenta con materiales antiaéreos con misión eventual de tiro naval de superficie.

Pese a todo, existe una red radar de costa, a cargo de la Marina, que asegura la vigilancia de las zonas más sensibles y, por su parte, la Marina igualmente colabora en la defensa costera con sus propios medios navales y con las organizaciones defensivas de sus bases.

Parece ser que la Armada italiana estudia, actualmente, el empleo de helicópteros portamísiles aire-mar, con un medio más para el establecimiento de una defensa de costas activa.

Yugoslavia.—Recientes informaciones calcu-

lan entre 20 y 30 sus baterías de costa en servicio.

* * *

En el resumen informativo que antecede, observará el lector la ausencia de algunas naciones marítimas europeas, pero la omisión está justificada por el propósito de sólo citar aquellas de las que se poseen datos fidedignos y recientes.

Entre las ausencias destacadas están, claramente, las de Francia y Gran Bretaña, países ambos integrados en la NATO y que se benefician, por lo tanto, del dominio del mar con que cuenta este bloque; lo que implica tanto como contar, de hecho, con una real refensa de costas a distancia. Señalemos no obstante, la atención que en Francia se presta, en estos momentos, a los misiles mar-mar, con versiones para la defensa costera fija y móvil, y de la que son máximos exponentes, el "Exocet" y el "Otomat", con 32 y 60 km. de alcance; el primero ya en servicio y el segundo que se espera pueda pasar a estado operativo dentro de muy pocos meses.

Otras ausencias son las de Grecia y Turquía. El autor carece de datos recientes sobre la defensa costera en estas dos naciones, pero da por segura su existencia, muy especialmente en Turquía, guardiana de los pasos de los Dardanelos y del Bósforo, de tanto peso en la geopolítica del Oriente Medio en todos los tiempos.

En fin, en cuanto a los países ribereños del Mar Negro, se sabe positivamente de la existencia en las costas rusas de aquel mar, de lo que en frase de un autor militar contemporáneo se califica como "un magnífico sistema de artillería de costa (primaria, secundaria, ligera, anclada y móvil)", dándose por descontado que, al igual que en el Báltico sucede con Polonia, los países satélites ribereños del Mar Negro tengan también sus organizaciones defensivas costeras permanentes. Es lógico pensar que los misiles costeros "Samlet" facilitados por los rusos a Polonia (y también, por cierto, a Cuba), estén en servicio en Rumania y en Bulgaria.

Criterio actual de la defensa de costas.

Una visión general al estado actual de los problemas relacionados con la defensa de costas, en su más amplio sentido, como resumen de las ideas y de los criterios actualmente en

vigor, tal y como han quedado expuestos, nos permite establecer las siguientes conclusiones:

- El dominio del mar, propio de las grandes potencias aeronavales, es un concepto que entraña la existencia real de una defensa de costas a distancia, lejana, mediata o indirecta, por cuanto hace del mar un foso inaccesible al enemigo en caso de guerra, y del litoral la retaguardia de aquél (1).
- La defensa de costas propiamente dicha, esto es, la inmediata o próxima, sigue siendo el único modo de defender un litoral frente al enemigo cuando no se posee el dominio del mar.
- La defensa de costas propiamente dicha es una defensa integrada que exige la íntima colaboración de los ejércitos de tierra, mar y aire.
- Esta defensa se establece desde tiempo de paz y, en cuanto a la organización defensiva terrestre que ella implica, sólo se establece en determinadas zonas consideradas como vitales, muy principalmente en los pasos obligados y en las bases navales.
- Con carácter de generalidad, en todos los países, el esqueleto de la organización defensiva terrestre sigue constituyéndolo la artillería de costa, actualmente con materiales convencionales equipados con radar y DT, y también dotada de los modernos misiles, unos y otros con los alcances correspondientes a una defensa esencialmente táctica.
- La presencia en los campos de combate de las armas nucleares y de los misiles no ha modificado sustancialmente el valor de la artillería de costa, que sigue conservando su eficacia cuando se artilla debidamente protegida, razón por la cual debe siempre irse al montaje en caverna.
- El paso a una situación de guerra prevé el esfuerzo de la organización defensiva de paz, cubriéndose con tropas las zonas accesibles desde la costa, e incrementándose el despliegue artillero permanente, esencialmente con artillería móvil de costa y material de campaña.

(1) Recordemos, no obstante, lo que antes quedó dicho sobre el carácter no permanente del dominio del mar, puesto que la evolución de una contienda puede llevar a la pérdida del mismo.

MISILES MAR-MAR Y DE DEFENSA DE COSTAS

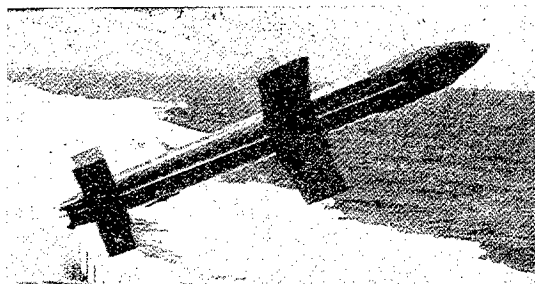
Resumen de información por la Escuela de Aplicación y Tiro de Artillería.

El desarrollo de la moderna artillería de misiles, desde el ámbito terrestre y aéreo en el que inicialmente venía desenvolviéndose, hasta el de la guerra naval, ha hecho surgir, recientemente, realizaciones concretas de los que han venido en llamarse "misiles mar-mar" (abreviadamente, MMM). Y, de un modo semejante a como la artillería de costa convencional aprovecha en todos los países los montajes navales para artillados costeros, también en este moderno campo de la misilería, casi todas las nuevas armas de tipo mar-mar han comenzado a ofrecer versiones costeras.

De este modo la misilería irrumpe en el campo de la defensa de costas con una serie de armas, de características sumamente interesantes que, indudablemente, van a contribuir, y de un modo sensible, a este renacer de la preocupación por los problemas que implica la defensa próxima del litoral de los países marítimos (hasta hace poco un tanto relegados a segundo término, en algunos países, como consecuencia de la victoria de las grandes potencias marítimas en la última gran guerra y de su dominio aeronaval del mar a gran distancia, que equivocadamente llevó a muchos a pensar en lo innecesario de seguir manteniendo la tradicional defensa costera directa o inmediata).

El progreso extranjero en este campo es realmente interesante y sugestivo, y justifica el presente extracto informativo; que se ha preparado sobre las siguientes bases:

- Sin perjuicio, claro es, de dedicar una especial atención a las versiones costeras, como verdadera nueva artillería de costa, estas consideraciones abarcan a todos los MMM, ya que en sus versiones navales, los barcos que las artillan son objetivos potenciales de la defensa del litoral.
- Este breve estudio se hace no sobre proyectos en su fase inicial, que son muchos, sino sobre realizaciones con datos contrastados y procedentes de informaciones serias. En algún caso de un misil en proyecto, éste se encuentra en un estado lo suficientemente avanzado como para considerarlo como inmediata realidad.
- Para este estudio vamos a considerar como



Un MMM «Gabriel» (Israel) en el momento de ser disparado sobre un objetivo naval. El «Gabriel» es un misil de 32 km. de alcance, actualmente en servicio.

misiles tácticos los que tienen un alcance no inferior a los 65 km. (1). Dentro de esta clasificación, los consideramos como misiles de acción próxima o intermedia, según su alcance sea o no inferior a los 25 km.

Las informaciones que poseemos son lógicamente parciales y se refieren, concretamente, aparte de a ingenios de las dos máximas potencias mundiales, casi todos a otras potencias europeas: Suecia, Noruega, Gran Bretaña, Francia e Italia, no apareciendo como país extraeuropeo más que Israel.

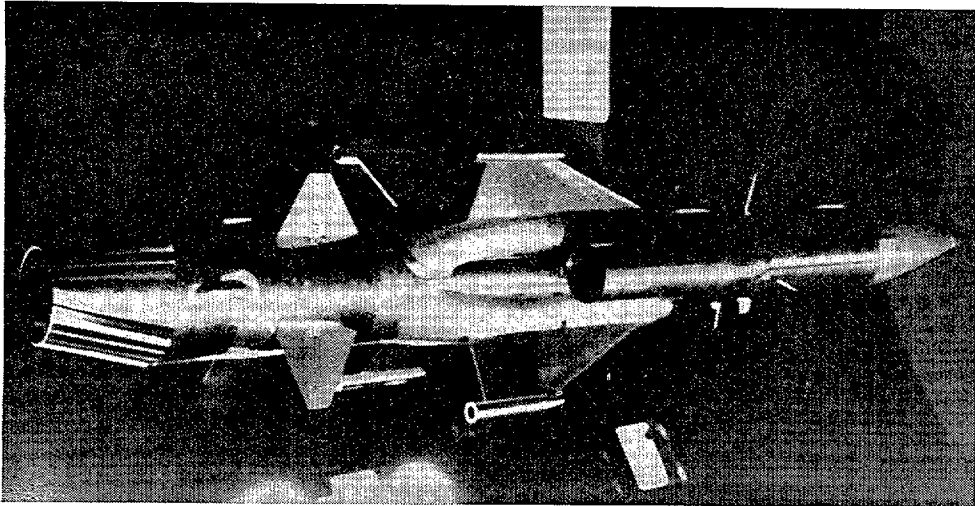
Con estas informaciones hemos confeccionado el cuadro que aparece con este trabajo, que permite con una sola ojeada apreciar el actual panorama misilístico de ingenios mar-mar y de la defensa de costas. Con él, dados los datos en el mismo recogidos, nada más sería necesario para la finalidad de presentar tan sólo la cuestión en sus líneas más generales. No obstante, vamos a ampliar algunas cosas concretas sobre cada uno, que juzgamos de interés conocer, sin perjuicio del estudio más amplio que sobre alguno de ellos se hará en otra ocasión.

(1) Esta clasificación tiene una base técnica, cuya exposición escapa a la índole de este trabajo.

Por otra parte, tratándose de misiles, el alcance que se considera es siempre el eficaz, y más que de límite de alcance se habla de alcance «no inferior» a determinada longitud, dado que el de un misil puede variar de acuerdo con los medios auxiliares de dirección con que cuenta.

Misiles mar-mar y de defensa de Costas

Designación	País	Alcance (Kms)	Sistema de guía		Velocidad	Estado
			Crucero	final		
Misiles de acción próxima						
PEGUIN	Noruega	20	Inercia	Automática pasiva	Subsónica elevada	Servicio
VULCANO (SEA KILLER MK2)	Italia	20 +	Haz electrónico y radio telémetro.		Trasónica	Previsto en servicio dentro 1971.
SS-12-M	Francia	6	Seguimiento óptico	Seguimiento automático por infrarrojos	700 km/h aprox.	Servicio
STYX	URSS	25 (+ ?)	Trayectoria Preestablecida	Automática activa	Subsónica	Servicio
Misiles de acción intermedia						
GABRIEL	Israel	32	Inercia	Guía Automática	Subsónica	Servicio
STANDARD 1A	EEUU	33	Trayectoria Preestablecida	Automática activa	Mach 2'5	Servicio
EXOCET MM-38	Francia	32	Inercia	Automática activa	Mach 1,1	Preserie
Misiles de acción lejana						
OTOMAT	Francia Italia	60	Inercia	Automática activa	Subsónica	Proyecto avanzado
Rb08A	Suecia		Trayectoria Preestablecida.	Autooática activa	900 Km/h	Servicio



El MMM «OTOMAT», misil franco-italiano, con alcance superior a los 60 km., que se espera entre en servicio muy en breve.

Misiles de acción próxima.

PENGUIN (Noruega).—Es un ingenio actualmente en servicio en la Marina Real de Noruega y resultado de la colaboración de esta nación con la Alemania Federal.

Aunque concebido, inicialmente, para su empleo a bordo de patrulleros de la defensa de costas, está preparado también para servir como artillería costera fija o semimóvil.

El peso del lanzador-contenedor, incluido el misil, es de 500 kg. y el del sistema completo, con seis misiles, 4 tm. aproximadamente.

El misil va dotado con espoleta de percusión y utiliza como combustible para su motor de aceleración y crucero un propergol sólido.

Sus principales dimensiones son: longitud, 3 m.; diámetro, 0,28 m., y envergadura 1,4 m.

VULCANO (Italia).—Es un arma de 4 a 5 metros de longitud, con un peso de 270 kg. y con una carga explosiva de 70.

Sobre su precisión se concreta que su probabilidad de impacto sobre un blanco de 45 metros situado a 20 km. es del 84 por 100.

Acelerador y propulsor son de combustible sólido. Lleva espoletas de proximidad y percusión.

SS-12 M (Francia).—Se trata de la versión naval del misil SS-12, con 1,870 m. de longitud por 0,180 de diámetro, cuyo alcance es de 6 kilómetros. Va propulsado con un motor cohete de propulsor sólido de dos etapas.

STYX (U.R.S.S.).—Es el nombre asignado por la NATO a un misil táctico naval ruso cuya designación parece ser la de SS-N-Z.

Su aspecto exterior es el de un avión con

alas en delta y con tres aletas en la cola. Su longitud es de 6,25 m. con una envergadura de 2,75 m.

Este proyectil arma los patrulleros soviéticos de las clases Komar y Osa, los primeros de los cuales llevan dos y los últimos cuatro. Actualmente, las Marinas de Polonia, Indonesia, Cuba Egipto tienen patrulleros de estos tipos en servicio.

Misiles de acción intermedia.

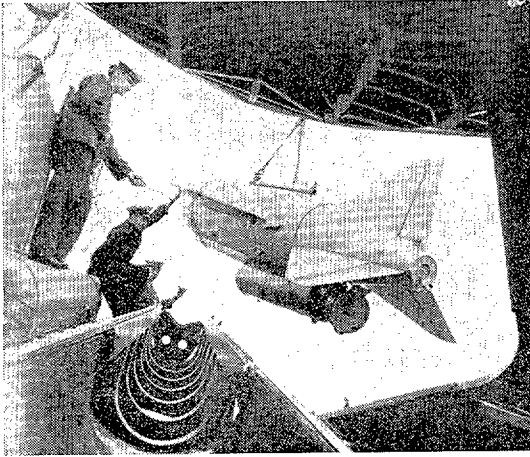
GABRIEL (Israel).—Es un ingenio de 3,35 metros de longitud por 0,33 de diámetro, y con un ala cruciforme que le da una envergadura de 1,4 m. No se tiene seguridad sobre su propulsor, que se supone es pólvora. Su carga explosiva es de 150 kg y su peso en el lanzamiento es de 400 kg.

Actualmente constituye el armamento principal de las lanchas cañoneras israelitas "Saar".

STANDARD 1 A. (EE. UU.).—Se trata de un ingenio de transición hasta la puesta en servicio del AMS, y los norteamericanos lo tienen clasificado en el grupo de los misiles mar-tierra, estando destinado a reemplazar a los conocidos Tartar y Terrier.

EXOCET, MM38 (Francia).—Se trata de un arma de 5,120 m. de longitud con un peso de 700 kg., y de la que se dice que es tan eficaz como un torpedo clásico o un proyectil de artillería de 300 mm., con precisión superior a ambos.

Este arma está destinada al armamento de corbetas y patrulleros rápidos franceses y, como consecuencia de acuerdos con otros países, tam-



Colocación de un MMM «Styx» (U.R.S.S.) en su rampa de lanzamiento. El «Styx» es un misil de alcance superior a los 25 km., que está actualmente en servicio.

bién lo llevarán unidades griegas, de la Alemania Federal y posiblemente de la Gran Bretaña.

Es una de las realizaciones más interesantes en el campo que nos ocupa, de la que se han hecho pruebas con ingenios instalados en tierra. Recientes informaciones permiten conocer que se proyecta una versión para la defensa de costas, instalando rampas Exocet sobre semirremolques que, por su movilidad, constituirán un arma muy eficaz.

Misiles de acción lejana.

OTOMAT (Francia).—Este misil es resultado de la colaboración franco-italiana, y es un arma de 4,62 m. de longitud y una envergadura de 1,196 m. en fase avanzada de realización, pero aún no en servicio. Su fabricación en serie está prevista para 1973.

Se trata de un arma de gran adaptabilidad, que podrá emplearse en baterías costeras fijas y móviles, así como desde aviones, helicópteros pesados y buques de cualquier tonelaje.

Su peso, en el lanzamiento, es de 730 kilogramos, siendo el peso de su carga explosiva de 250 kg. Va propulsado con un turborreactor y se dispara con dos aceleradores.

El precio total del misil se ha estimado en unos ¡trece millones de pesetas!

Rb08A (Suecia).—Es un sistema de armas, resultado de la colaboración franco-sueca, en servicio en las armadas sueca y francesa, desde hace varios años.

Es un monoplano de ala media en flecha, con una longitud de 5,72 m. y una envergadura de 3 m., cuyo peso al lanzamiento es de 1.215 kg., siendo el peso bruto del ingenio de 900 kg.

Se construye con tres montajes: fijo-costero, móvil-costero y naval. El sistema completo comprende el misil, el sistema de control de tiro con la caja de puesta en marcha y los lanzadores. En tanto que el misil y la caja de puesta en marcha son de tipo único, el sistema de control del tiro y los lanzadores empleados varían de acuerdo con el tipo de montaje. Los misiles se transportan fácilmente con las alas plegadas y el volumen del restante equipo preciso para una batería móvil no es grande.

Los datos del alcance son confusos, pero se estima que cubre el de los misiles tácticos de acción intermedia.

* * *

Como antes se ha indicado, existen entre los misiles citados algunas soluciones tan interesantes que justifican un estudio detallado de los mismos, que queda para una próxima oportunidad.

◦ INFORMACION ◦

é Ideas y Reflexiones

El "Servicio de Artillería", ¿una especialidad?

Capitán de Artillería RAFAEL JIMENEZ MORENO

La complejidad y diversificación cada vez más creciente que va adquiriendo la aparición de la cohería y nuevos medios tanto en armamento como en municiones, obliga a pensar en la conveniencia de proporcionar a nuestros cuadros de Oficiales, mediante cursos apropiados, la especialización del "Servicio de Artillería", el más importante de todos, según reconoce nuestra doctrina, y cuyo buen funcionamiento permite asegurar a las tropas un abastecimiento adecuado en el momento oportuno y lugar preciso.

Todo Oficial destinado en cualquier escalón del Servicio debe conocer perfectamente su mecánica de funcionamiento, y ello en sus dos aspectos de "Servicio de Armamento y Material" y "Servicio de Municionamiento", como también el empleo de las armas y municiones en servicio con el suficiente detalle para poder:

- Proporcionar información correcta y concreta sobre cualquier tipo o modelo de armamento y municiones, así como su funcionamiento y efectos.
 - Cumplir exactamente cuantas prescripciones señale el Mando sobre el empleo del material y municiones.
1. **El Mando ha de contar en todo momento con una base firme, y ésta sólo puede proporcionarla el "Servicio de Artillería" si cuenta con unos órganos suficientemente especializados, incluso desde los escalones más inferiores.**

El "Servicio de Artillería", y dentro de él el de Municionamiento, necesita proceder en cada llamamiento a la organización de cursos para la formación especializada de suficiente tropa de cada Depósito o Centro de entrega, como asimismo asegurar la de artificieros preferentes

con la totalidad de la plantilla de los Suboficiales y Cabos primeros destinados en los mismos. Siguiendo con este orden de ideas, parece aconsejable considerar que los Jefes de los citados Depósitos y Centros de entrega cuenten asimismo con un perfeccionamiento que les permita de un lado saber cumplir con eficacia los cometidos de su función, y de otro, poder exigirla de sus escalones subordinados, independientemente de excitar y promover su espíritu y afán de superación, constancia, prudencia y cultivar su dedicación al estudio para poder estar constantemente al día en los nuevos medios y técnicas más avanzadas puestas a disposición del Ejército.

2. **Hay que despertar la vocación de nuestros jóvenes Oficiales y atraerlos para que presten sus servicios en uno de los marcos más sugestivos dentro del Arma.**

Nuestros oficiales finalizan hoy día sus estudios con un buen bagaje de conocimientos y base suficiente para poder afrontar brillantemente toda la amplia gama de problemas y aspectos que pueden presentarse en el desarrollo del "Servicio de Artillería", pero ordinariamente estos Oficiales, cumplido el año de obligada permanencia en los Centros de Instrucción de Reclutas, optan por destinos lejos del Servicio, y cuando las vicisitudes de la carrera, al cabo de los años, le llevan a él y ya en empleos superiores, se encuentran desfasonados y sólo a su dedicación y entusiasmo se debe el que puedan superarse para poder desempeñar dignamente sus cometidos.

3. **Debemos especializarnos dentro del "Servicio de Artillería" porque es productiva la labor de perfeccionar la calidad de nuestros cuadros.**

La meta ideal que debemos alcanzar y que exige el buen funcionamiento del "Servicio de Artillería" es la siguiente:

- Formación como artificieros ordinarios del 50 por 100 como mínimo de los efectivos de tropa de todo Depósito de municiones o Centro de entrega. Elimina los riesgos que puedan producirse en la manipulación, carga y descarga, transporte y estiba de municiones.
- Especialización como artificieros preferentes de todos los Suboficiales y Cabos primero destinados en los Depósitos de municiones o Centros de entrega. Prolonga y asegura la continuidad de mando, así como la correcta interpretación de la labor encomendada. La posesión de dicho título debe ser obligatoria para todo Suboficial que desempeñe el cometido de Jefe de destacamento o Centro de entrega.
- Cursos de perfeccionamiento; el primero de ellos con carácter experimental, para la concesión del Diploma del "Servicio de Artillería" para todos los Oficiales destinados en los diferentes escalones del mismo, tanto en los órganos de la Administración regional como en los destina-

dos en los Parques de Artillería, Depósitos, Centros de entrega y destacamento del "Servicio de Artillería" de las G.G. U.U.

- Cursos periódicos de información para Jefes destinados en los distintos escalones del "Servicio de Artillería".

El programa podría redactarse por la Jefatura de Artillería del Ejército, de acuerdo con las propuestas elevadas por la Escuela de Aplicación del Arma y Parques de Artillería.

La obtención del Diploma otorgaría los siguientes beneficios:

- Creación de un distintivo de la especialidad.
- Anotación en la Hoja de Servicios.
- Dispensa del plazo de mínima permanencia para solicitar vacantes que se produzcan en los órganos del "Servicio de Artillería".

Hemos llegado al final de estas reflexiones, pero ahí queda nuevamente en pie una pregunta que estamos seguros merecerá la consideración del Mando en el momento oportuno: el "Servicio de Artillería", ¿una especialidad?

ESCALADA EN AFRICA.-(Jenning)

La Unión Soviética ha dado otro paso gigantesco para establecer un control militar en el Norte de Africa, como preparativo para ejercer un control político sobre los suministros europeos de petróleo, escribe Robert Hotz en un editorial que apareció en el número de *Aviation Week & Space Technology* de 17 de abril de 1971. Prosiguiendo, destaca míster Hotz en dicho editorial:

El último movimiento soviético en Africa se ha hecho en dos direcciones:

Primera, para establecer una supremacía aérea sobre su principal conjunto base en Egipto y las líneas de batalla israelitas que la amenazan. Los soviéticos transportaron en avión hasta Egipto una nueva generación de interceptores, proyectiles y sistemas de comunicación, tripulados por pilotos y técnicos rusos.

Segunda, para extender el alcance geográfico de su poderío aéreo y naval con base en Africa, desde Egipto a través de Libia hasta Argelia occidental. En poco más de un año, los soviéticos han extendido su estructura de bases desde Alejandría, en el Mediterráneo oriental, hasta Mers-el-Kebir, en Argelia, en el acceso oriental a Gibraltar. Hoy día tienen Badgers e Ilyushin Il-38 de reconocimiento marítimo actuando desde Egipto y la antigua base de la USAF en Wheelus, Libia, y pronto irán a Argel y Orán, donde ya hay MiG-23 Foxbat, interceptores, y Sukhoi Su-7, cazas, para protegerlos.

El alcance y paso de la campaña soviética en Africa del Norte, en particular el último transporte aéreo masivo de su propio equipo de defensa aérea de primera línea a Egipto, ha sorprendido incluso a los más enterados expertos que predijeron este empuje general hace más de dos años.

Los soviéticos aparentemente están dando a la defensa aérea de Egipto una prioridad sólo inferior a la de su patria. El último transporte aéreo ha llevado allí todos los elementos del sistema soviético de defensa aérea de primera línea de su país. Espina dorsal de este sistema es el interceptor Foxbat de doble reactor, MiKoyan de Mach 3, mostrado por primera vez al público en el festival aéreo de Domodedovo, cerca de Moscú, en el verano. Se trata de un aparato que tiene un rendimiento superior no sólo a cualquier otro que el mundo occidental tenga en servicio, sino también a la nueva generación de cazas (F-14 y F-15) que las Fuer-

zas Aéreas y la Marina de los Estados Unidos están desarrollando actualmente.

Los Phantoms F-4 y Skyhawks A-4E israelíes no se pueden comparar con el Foxbat, por muy diestros o combativos que puedan ser sus pilotos.

Así, por segunda vez en un año, los soviéticos han situado sus interceptores de primera línea y sus pilotos de la fuerza aérea roja en Egipto, para intentar quitar la supremacía aérea de manos israelíes y establecer una efectiva contra-fuerza al poder aéreo basado en portaaviones de la Sexta Flota de los Estados Unidos. El último verano, los soviéticos hicieron un primer intento cuando transportaron 100 interceptores MiG-21J y un contingente de pilotos de las fuerzas aéreas rojas para pilotarlos y se hicieron cargo de la defensa aérea de Egipto. Tras algunas fintas preliminares, las fuerzas aéreas israelíes hicieron botar a los pilotos rojos y destruyeron una patrulla de cuatro MiG-21J sobre las líneas de batalla del Canal de Suez.

Molestos por esta derrota, los soviéticos han replicado ahora con su mejor equipo. Esto incluye no sólo el interceptor Foxbat, sino también el Ganef SA-4, un proyectil tierra-aire, montado en lanzadores montados sobre orugas, un sistema de datos digitales de unión que hace poco práctico para los israelíes el observar las instrucciones de tierra que se pasan desde el radar a los pilotos rusos. Esto se hacía anteriormente de viva voz, pero ahora los datos van electrónicamente desde los radares de tierra a los computadores en vuelo que lleva el Foxbat.

El cinturón defensivo aéreo de proyectiles SA-2 y SA-3, artillería antiaérea, y estaciones de localización y guía por radar, que se movieron con los MiG-21J el último verano, sólo cubrían el sector norte de la línea de batalla del Canal. Tenían flancos vulnerables por el Norte a través del Mediterráneo y por el Sur a través del mar Rojo. Los nuevos interceptores y proyectiles no sólo cubrirán estos flancos, sino que también reforzarán el sistema principal de defensa aérea, con objeto de cubrir un asalto egipcio a través del Canal.

La mayor cobertura aérea que permite el nuevo equipo también proporciona una oportunidad para que los egipcios flanqueen las fortificaciones de Bar-Lev a lo largo del Canal, forzando a los israelíes a lucha en campo abierto en el desierto. La introducción, el último invierno en Egipto de proyectiles Rana-7 rusos, tierra-

tierra, dio también a los egipcios la capacidad de atacar las bases de suministros israelíes en el desierto, por detrás de la línea Bar-Lev, donde no están enterradas o fortificadas.

Pocos observadores del Oriente Medio dudan que la apertura del Canal es el objetivo de los soviéticos, lo que permitiría a su Marina alcanzar las bases del Océano Indico, ya establecidas en Yemen, Eritrea y en la isla de Socotra. Los frenéticos esfuerzos de Washington para lograr algún pacto de limitación naval antes que esto ocurra parecen condenados a ser fútiles, igual que lo fueron los intentos para negociar que los israelíes retrocedieran de su línea de defensa del Canal.

La nueva amenaza soviética sobre el Oriente Medio va más allá de inclinar el equilibrio de poder contra Israel. Es sólo una parte de la estrategia general soviética para neutralizar el flanco sur de la NATO controlando las bases aéreas y navales de la orilla africana, para neutralizar el poderío de los Estados Unidos en el Mediterráneo y colocar una mano comunista en las válvulas del petróleo, en los oleoductos que van hacia Europa.

Los soviéticos se han trasladado a la antigua base estadounidense de Wheelus, en Trípoli, donde la República Árabe Unida está estableciendo su principal base de entrenamiento, con MiG-21 rusos y Mirages franceses. Bajo un pacto secreto con Argelia, están basando submarinos en Mers-el-Kebir y llevando escuadrones de la fuerza aérea roja con Foxbats y Su-7 a las bases argelinas. Un paso más hacia Marruecos y el plan militar soviético se habrá completado. Entonces se acelerará la presión económica sobre las fuentes europeas de petróleo y comenzará la presión política sobre los Gobiernos europeos.

La posición militar israelí está empeorando. Es imposible repetir la estrategia de la Guerra de los Seis Días, porque se han desvanecido la mayoría de los elementos de aquella ecuación para el éxito, incluyendo la sorpresa.

Todo esto surge contra un fondo de increíble indiferencia en los Estados Unidos, donde el Asia sudoriental ocupa el foco y divide al pueblo en amargos factores que emborronan tanto las amenazas a nuestro futuro nacional como a sus promesas, concluye míster Hotz.

—oOo—

El despliegue de Foxbats, SAMs Ganef y nuevos sistemas de comunicaciones hacia el Oriente Medio se considera como un esfuerzo para conseguir una superioridad sobre Israel.

Los soviéticos están desplegando interceptores tipo Foxbat de Mach 3, proyectiles Ganef,

antiaéreos y nuevos sistemas de comunicaciones hacia Egipto, en un masivo transporte aéreo que acelere un nuevo intento para conseguir la superioridad aérea sobre la línea de batalla árabe-israelí, desde el Mediterráneo al mar Rojo, escribe Robert H. Kolcum, en un artículo firmado que apareció en el número de *Aviation Week & Space Technology* del 19 de abril de 1971.

Prosiguiendo, dice míster Kolcum:

El nuevo grupo de envíos de armas soviéticas también está dirigido a taponar una brecha en la defensa aérea a lo largo del Canal de Suez, al Sur de Ismailía, y a lo largo de la orilla del mar Rojo, y para aumentar el ya formidable cinturón de proyectiles, radar y artillería antiaérea en la zona Norte del Canal, enfrente a la línea israelí Bar-Lew, sobre la orilla izquierda.

En un transporte aéreo que ha tomado las características de una línea regular entre Rusia y Egipto, los soviéticos han entregado:

- Un escuadrón de cazas Foxbat, de Mach 3,2, cuyas características de funcionamiento y maniobrabilidad han sido juzgadas por Israel y el Oeste para demostrar una clara superioridad sobre los aparatos que tripulan los israelíes.
- Proyectiles tierra-aire Ganef SA-2, con un alcance eficaz de hasta 24.000 metros.
- Un sistema de comunicaciones tierra-aire, por voz, denominado Swamp, que enlaza las bases de cazas de defensa aérea, baterías de proyectiles y emplazamientos de cañones.
- Un sistema de transmisión digital tierra-aire, denominado Markham, que permite a los radares de seguimiento transmitir directamente datos al cuadro de observación de la cabina del Foxbat.

El nuevo sistema está exclusivamente atendido por personal ruso. Con ello se complementa la fuerte concentración de proyectiles SA-2 Guideline y SA-3 Goa, a lo largo de una banda de 78 millas, desde Ismailía hasta la ciudad de Suez.

Unas estimaciones de información independientes por parte de los israelíes, americanos y británicos concluyen que el Foxbat no tiene un rival serio en el Oriente Medio. Por debajo de 4.500 metros, podría considerarse el F-4E de McDonnell Douglas, tripulado por los israelíes. Pero se opina que el Foxbat nunca será cogido por debajo de esta altura; antes bien, confiará en su superior aceleración para atacar desde arriba por detrás.

El Foxbat es la versión interceptor, a dife-

rencia del MiG-23 normal. El MiG-23 tiene un fuselaje algo más largo (24 metros en comparación con 19 metros) y un mayor peso bruto (33.800 kilos, comparados con los 29.100 kilos del Foxbat.

Los analistas creen que el Foxbat es el sustituto de las fuerzas aéreas soviéticas para el MiG-21J, y el MiG-23 normal tiene sólo una producción limitada.

El nuevo conjunto soviético de defensa aérea en Egipto está dirigido a prevenir una repetición de la humillante derrota que recibieron los pilotos soviéticos el último 30 de julio, en que fueron derribados cuatro MiG-21J en una batalla con F-4E y Mirages 3CJ Dassault.

Un factor en la derrota rusa el último mes de julio fue la capacidad de los israelíes para vigilar las transmisiones habladas en Egipto, tanto de tierra-aire como aire-aire. El Swamp y Markham son unos sistemas de comunicaciones extremadamente seguros. El Markham elimina la necesidad de cualesquiera transmisiones habladas de tierra-aire.

El enlace soviético por aire hasta Egipto ha estado funcionando desde enero, y los observadores notaron una significativa reestructuración de las defensas aéreas meridionales hace unas seis semanas. Se han efectuado por lo menos 60 aterrizajes en Egipto durante los últimos cuatro meses por el gigantesco transporte de carga Antonov An-22. Se han realizado varios cientos de vuelos por el anterior An-12. El proyectil móvil Ganef es transportable en el An-22. Los cazas Foxbat también se transportan desmontados en el An-22.

El Foxbat hizo su primer vuelo en Egipto el 26 de marzo, desde el Aeropuerto Oeste de El Cairo. Hasta la última semana, se habían efectuado un total de siete vuelos, cinco de los cuales fueron observados y analizados. Es probable que estos vuelos sean pruebas de aceptación, después de montar los aparatos en Egipto.

A continuación se anotan las características de vuelo conseguidas en los cinco vuelos observados entre el 26 de marzo y el 7 de abril:

— Primer vuelo, 26 de marzo: Vuelo desde el nivel del mar hasta 18.900 metros a velocidades medias de Mach 2.0. En una aceleración a 18.900 metros el Foxbat alcanzó la velocidad de Mach 3,2, lo que hacen 1.860 kilómetros por hora.

— Segundo vuelo, 1 de abril: Pruebas desde el nivel del mar hasta 21.900 metros. La velocidad total computada para este vuelo fue de 1.100 k/h., con velocidad máxima de 1.680 k/h.

— Tercer vuelo, 4 de abril: Cifras iguales a las del 1 de abril.

— Cuarto vuelo, 5 de abril: Batallas aéreas simuladas contra MiG-21J, alcanzando el Foxbat una velocidad máxima de 1.100 kilómetros por hora.

— Quinto vuelo, 7 de abril: Velocidad máxima de 1.600 k/h.

Todos los vuelos de pruebas siguen una ruta triangular de unos 800 kilómetros hacia el Suroeste de El Cairo.

Entretanto, el 6 de abril Egipto publicó una orden a los pilotos (Notam), cerrando una amplia sección de espacio aéreo a los aviones extranjeros. El área está a lo largo de la orilla Norte del mar Rojo, y se cree en las oficinas de información que el entorno terrestre se está estableciendo allí para el proyectil SA-4 y los sistemas de comunicaciones Swamps y Markham. Estos mismos expertos creen que el transporte soviético se ha concentrado exclusivamente sobre el nuevo sistema de defensa aérea.

El número de MiG-21J en Egipto está ahora en unos 112, en comparación con 100 hace un año (AW&ST, 11 de mayo de 1970, p. 18). También se cree que se han entregado otros doce Sukhoi Su-7 a Egipto durante el último año.

Desde el punto de vista político, se ha hecho obvio que Rusia, con sus nuevos envíos, está atrincherándose en territorio egipcio, y persiste la teoría de que el objetivo soviético es el control del Canal de Suez y los accesos al mar Rojo.

Aparte de esto, la creciente presencia militar rusa en Argelia se considera como un paso más en su instalación en el litoral del Norte de Africa.

Se descarta por los observadores israelíes y la mayor parte de los americanos en el Oriente Medio, que los envíos soviéticos son una respuesta a la posición israelí en las negociaciones de paz. Se subraya que la decisión de instalar nuevos sistemas fue tomada el último agosto, a continuación de la visita a El Cairo de un Mariscal del Aire ruso, después que fueran derribados los cuatro MiG-21J.

El Racionado de la Tropa en el Siglo XVIII

Inspector Médico M. PARRILLA
HERMIDA

Numeros	Ramos de Viveres		Cálculo de la cantidad para un año
	Preco de cada uno	de sumas	
			150337
			7.38.52.0000
Lindillos crudos	8.00	8.00	8.00
Lera... Quintales	8.24	8.24	8.12
La Madera de los buques, hechas sus pines en cada forma			24
Diez Buques de buques para el buque, que pesaron 120 libras	8.14	8.00	8.14
Cuchillos de Aca, a cada uno cada uno	8.11	8.11	8.11
Una docena de Cajas de lata	8.12	8.12	8.12
Costuras puestas, Ovarios	8.12	8.12	8.12
Las mantas para Calzas de los caballos	8.12	8.12	8.12
Cabales	8.12	8.12	8.12
Madera para arado, lares, pando, a	8.12	8.12	8.12
Chapas de latón	8.12	8.12	8.12
Clavos	8.12	8.12	8.12
Pinceles	8.12	8.12	8.12
Cucheros... Cajas	8.15	8.15	8.15
Leña de Haya... Quintales	8.15	8.15	8.15
Importe total de la Artillería y Pertrechos			7.48.973.44

VIVERES

EL CONSUMO DE LOS VIVERES SE regula diariamente por el que tendrán seis Batallones Completos y tres Píanos Mayores de ellos; dos Escuadrones de Cavallería; dos Compañías de Artilleros, una de Minadores y otra de Bombardeiros, abismos mo completos; que parca podrá haver de la arnicion en la Ciudadela en el tiempo de sitio; reglado dicho conforme según el Reglamento

lo que se refiere a nuestro Ejército no conocemos datos de la época por esa fecha más que los que constan en el Reglamento de Hospitales de 1739.

Si la alimentación de la tropa ha sido siempre a base de una consignación diaria para utilizar conforme las posibilidades del mercado, resultando, pues, problema no fácil; la de la guarnición de una plaza fortificada o ciudadela, obligada a un posible aislamiento, es lógico obligase a modificar las normas y a dictar las correspondientes al almacenamiento de una clase y una cantidad de víveres para un período determinado.

En documento que comentamos en su apartado VIVERES, señala la cantidad que se considera precisa por hombre/día, así como su coste, para sostener un asedio de 90 días; diversifica los productos en perecederos y los que permiten una larga conservación (trigo, cebada, leña), haciendo el cálculo de necesidades en este caso para un año y reduciéndolo tan sólo para tres meses, período que se considera de “un sitio regular”, para los artículos perecederos.

Independientemente de presentar unos facsímiles de las páginas correspondientes, vamos a exponer la relación y cantidades de los diferentes artículos alimenticios y a realizar algunos comentarios. Comenzaremos por la constitución de la guarnición.

GUARNICION.—Constaba de seis batallones completos y 3 P.M. con un efectivo de 3.819 hombres; dos escuadrones de Caballería, con 320 soldados y 140 caballos; dos Compañías de artilleros, a 100 hombres cada una; una de minadores, con 60, y otra de bombardeiros, con igual número; resultando un total de guarnición de 4.459 individuos, a base de los cuales se realiza la propuesta de racionamiento.

Merece señalarse que la Compañía de bombardeiros no consta en la relación de unidades que Barado cita en el estudio Octavo, T. III de su obra *Museo militar*, al describir en ella las diferentes unidades artilleras de la época; López Muñoz, en su *Diccionario enciclopédico de*

El manuscrito del proyecto para la construcción de la Ciudadela de Barcelona, de fecha 1716, que se encuentra en los fondos del Servicio Histórico Militar, sign. O.-1.-61 (3.-2.-9.-13=128), que dimos a conocer en un rápido estudio en el número 30 de la “Revista de Historia Militar”, y que posteriormente fue objeto de un estudio más detallado en dos de sus apartados (Fortaleza, pertrechos y hospital) por el Coronel de Artillería Martínez Bande y por nosotros—EJERCITO, núm. 377—, posee un tercer apartado que consideramos de gran interés; se refiere a las normas para la alimentación de la tropa de guarnición, es decir, al racionado de la misma. Los trabajos sobre racionado de la tropa no son frecuentes y en particular con un carácter retrospectivo, por

TOCINO.—Doce días de suministro en el trimestre a razón de 5 onzas cada vez (140 gramos); su valor energético: proteínas animales, 12,76; grasas, 107,05, y calorías, 917,33.

BACALAO.—Copiamos del manuscrito por creerlo de interés, “para 24 días, que en los tres meses seguidos se han de suministrar de vigilia”. Recordemos que la autorización para que la tropa del Ejército español pudiese evitar la ley de la abstinencia de carne los días señalados por la Iglesia, no aparece hasta el año 1803 con el breve de Pío VII *Cum in regis*, de 16 de diciembre, que dice: “Además ha de concederse a aquellos cristianos que sirven en dicho Ejército la licencia de alimentarse de carnes también en tiempo de cuaresma y en otros tiempos y días del año en los cuales su uso está prohibido.” Y más adelante: “También debe eximirse a todos los militares señalados cualquiera que sea su graduación de la ley del ayuno en aquellos días en los que le está permitido el uso de carne por el Vicario General de los Ejércitos, exceptuados, sin embargo, el tiempo de cuaresma, el viernes y sábado de cualquier semana dentro de la misma cuaresma y toda la Semana Santa, a no ser que durante ese tiempo se encontrasen en campaña o en campamento.” Este breve está refrendado por Pío X en 21 de julio de 1904; en este refrendo existe un párrafo de gran interés y en el que se reflejan las dificultades económicas a veces existentes, cuando se dice “sino que también se les concede por el valor de las presentes... a todos los militares, cualquiera que sea su graduación, los cuales por la insignificancia de su soldada, o por el modo de ser de los lugares, la distancia, la penuria de las cosas, se ven obligados a prepararse para su propia y necesaria alimentación en días de abstinencia aquellos alimentos que solamente pueden encontrarse o comprarse a menos precio en los días en los que el uso de las carnes está permitido”.

La ración de bacalao era de 4 onzas por día (114 grs.) y su valor energético de proteínas animales, 69,40 grs.; grasas, 1,10, y calorías, 266.

En estos 24 días de vigilia se podían administrar 6 onzas castellanas de queso; su valor alimenticio era: proteínas animales, 34,80; grasas, 58,00, y calorías, 611,55. No se indica si este suministro de queso era potestativo (la frase es “también se puede administrar en estos días de vigilia”) o sustitutivo. Recordemos que el queso es un alimento clásico del español y muy utilizado aún hoy día en algunos Ejércitos mediterráneos en la alimentación de su tropa.

Descripción	Valor de Valor			
	Moneda	Peso de cada uno	La impresión	Valor actual en pesetas
Nota Estos días de Vigilia se podrían suministrar también con Queso, considerando cada Ración por seis onzas Castellanas.				
Vino Para los noventa días que estos noventa días se han de suministrar de vino, se prescribe según el mismo manuscrito de la R. Real que reguladas a razón de cuarenta y medio por cada una, y 20 por cada Carga, computada la onza de 52 Quentillos, hacen 2671 Cargas de onzas y 12 Quentillos, que a razón de 20 R. de Villan la Carga imp. 1940367 R. y 5. Maravedís	2671	20	53427	140371
Miniestra Para los noventa días que se computan los tres meses que se han de suministrar de Miniestra, se prescribe según el manuscrito de la R. Real que reguladas a razón de las onzas cada una computan 2671 Cargas y 12 Quentillos, que a razón de 20 R. de Villan cada Quintal imp. 1940367 R. y 5. Maravedís	2671	20	53427	140371
Azeite Para los 24 días que en las ciudades se han de suministrar de Vigilia se prescribe 1200 libras de Aceite, que reguladas a razón de una Onza cada una, computan 1200 Quint. de libras, y a razón de 25 Quentillos a razón de 50 R. de Villan el Quintal de Aceite. 1940367 R. y 5. Maravedís	1200	25	30000	75000

VINO.—Su suministro era diario, en la cantidad de cuartillo y medio, es decir, unos 750 centímetros cúbicos, con un valor energético de 532,50 calorías y 157,50 hidratos de carbono.

MINIESTRA.—También como el vino de suministro diario y la base de la alimentación y condimentación, pues formaba parte de todos los platos. Los diccionarios definen como *menestra* o *miniestra* “la ración de legumbres que se suministra a la tropa en la comida” y también como “legumbre seca”, “guiso o potaje, hecho con diferentes hierbas, legumbres y carnes”; en resumen, el clásico “batallón”.

Suministro por plaza y día era de 2 onzas, unos 57 grs., posiblemente alubias o garbanzos. Para su valoración energética hemos utilizado las primeras, y el resultado es: proteínas vegetales, 9,86; grasas, 0,513; H. de C., 35,62, y calorías, 180.

ACEITE.—Se suministraba tan sólo para los 24 días de vigilia, como también ocurría con el vinagre; cabe por ello suponer que el bacalao se condimentaba en “ajada”, pues en algunas fórmulas culinarias antiguas se citan el aceite y el vinagre en este tipo de guiso. La cantidad de aceite para cada día de los marca-

dos y por hombre era de una onza (30 mililitros); su valor energético, 26 grs. de grasas, y 245 calorías. La ración de vinagre, un sexto de cuartillo, aproximadamente 33 c.c.

Se señala en el proyecto la sal precisa, asignándose un celemin por cada mil hombres en rancho; esta cantidad corresponde aproximadamente a unos 6 grs., puede parecer escasa, pero no hay que olvidar que tanto la carne como el bacalao y el tocino, con el fin de mantener su conservación, eran salados.

Se incluye también el tabaco entre los artículos de racionamiento cuando en una nota se dice "como las tropas usan del tabaco de hoja y sirve de alivio a los soldados en el tiempo de un sitio, parece conveniente poner una porción de hasta 100 quintales, cuyo importe será a razón de 600 reales de plata cada uno". Corresponde a una ración de 10 grs. por hombre/día, cantidad que hay que considerar muy razonable.

No hay más remedio que reconocer que la alimentación era realmente monótona, pero no es de creer se diferenciase mucho de la del resto de los individuos de la época; se observa la falta de algunos artículos hoy corrientes y entonces ya conocidos; nos referimos a la patata y al arroz, base desde hace muchos años de la alimentación de los pueblos mediterráneos. Nos es conocido que la patata, importada del Perú a principios del siglo XVI, se cultivó y se utilizó algo en España, pero como en otros países, Irlanda, Francia y Borgoña, se fue perdiendo su cultivo hasta el punto de que habiéndosele achacado la producción de la peste en los comienzos del siglo XVIII, ya no se utilizaba en la alimentación; fue entre nosotros y a fines de ese siglo cuando el farmacéutico navarro Gregorio Echandí y Jiménez a su regreso de Alemania, por entonces catedrático de la Universidad de Zaragoza y que regentaba la cátedra de Botánica del Colegio de

Boticarios de la Sociedad de Amigos el País, de esa población, comenzó nuevamente su cultivo a fines del siglo XVIII en el jardín botánico de San Miguel; por esa época el también boticario francés Parmantier la reintroduce en Francia.

Por lo que se refiere a la no utilización del arroz como ingrediente de la alimentación de la tropa, artículo ya conocido en España e introducido en Levante por los árabes, no hemos podido obtener noticias.

Hemos realizado un estudio energético de este proyecto de alimentación tomando una media diaria, pues lo interesante no es el del valor energético de un tipo de rancho en un día, sino la media diaria en un período de tiempo determinado; presentamos el resultado en el cuadro siguiente:

Calorías	3.956	
Proteínas totales	125,11	grs.
Proteínas animales ...	49,79	"
Proteínas vegetales ...	75,32	"
Grasas	134,543	"
Hidratos de carbono ...	575,58	"

Se trata de una papeleta muy alta en calorías, máxime si se tiene en cuenta la vida sedentaria de la guarnición. La ración de pan es elevada, como lo ha sido hasta hace pocos años en la alimentación española, resulta ligeramente superior a 23 onzas castellanas; por aquella época el racionamiento de este artículo en nuestros hospitales militares era de 20 onzas.

Por otra parte, se trata de un racionado fuertemente graso, lo que es también corriente o era entonces en nuestro país.

La ración total de proteínas es baja, pero de manera especial las proteínas de origen animal, hecho éste muy corriente en alimentaciones en masa y con bajos caudales.



Adaptación de la Educación Física al nuevo Plan de Instrucción

Teniente Coronel de Artillería MIGUEL
RODRIGO ARAGONES

La división de los reemplazos en cuatro llamamientos, y en consecuencia la reducción del tiempo de permanencia de los reclutas en los CIR,s. y posteriormente del soldado en los Cuerpos, obliga a adaptar el desarrollo de la Educación Física al nuevo Plan de Instrucción ordenado en la I. General 570-7 e Instrucciones Regionales del presente año, concebidas en forma tal que la instrucción completa del soldado se logre en seis meses, de los cuales tres se desarrollarán en el CIR. y los tres restantes en las Unidades.

Al ser la Instrucción Física un aspecto más de la instrucción general del combatiente, es obligado que su desarrollo se acompañe al de la general y que su duración total sea también de seis meses.

La Instrucción Física se desarrollará en la forma siguiente:

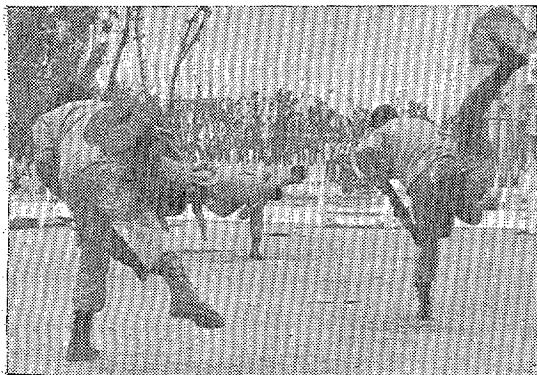
A) En los CIR,s. (Instrucción Básica)

- a) Tablas I a V de Adiestramiento Físico-Militar.

- b) Sesiones semanales de endurecimiento.
- c) Sesiones semanales de juegos y deportes.
- d) Sesiones semanales de orientación y patrullas.

Las Tablas de Adiestramiento Físico-Militar comprenden:

1. Ejercicios de Gimnasia Formativa, básica en todo Plan de Educación Física.
2. Ejercicios de fusil o mosquetón, para que desde el primer momento adquiriera el recluta la agilidad y destreza necesarias en el manejo del arma.
3. Ejercicios con rollizos, que desarrollarán la resistencia al esfuerzo prolongado y el dominio de las sensaciones de fatiga del futuro combatiente, así como la iniciativa del trabajo en equipo, al tener que coordinar sus esfuerzos con los de sus compañeros.
4. Saltos de aparatos, con los que se perfeccionarán cualidades de iniciativa, valor, rapidez de reflejos y que hacen terminar



las Tablas con un ambiente de sana alegría.

B) *En los Cuerpos.* (Ciclo del 2.º período.)

- a) Tablas de I a VIII de Gimnasia de Combate: Se realizarán según las normas publicadas al efecto y aprovechando al máximo las instalaciones y material existente en los acuartelamientos (pistas de obstáculos, proyectiles de armas pesadas, bidones de carburantes, rollizos, bastones, pórtico de trepa, balones medicinales, etc.), en tres sesiones semanales.
- b) Defensa personal: Proporciona acometividad, audacia, decisión y espíritu combativo, en una sesión semanal.
- c) Sesiones especiales de endurecimiento: Un adiestramiento físico bien orientado permitirá realizar en muy corto plazo progresos notables en el aspecto de endurecimiento, ayudando a los soldados a adquirir confianza en sus posibilidades y abordar el posterior entrenamiento. La causa de una escasa resistencia al esfuerzo se debe, frecuentemente, a una ocupación u oficio o una vida sedentaria en la que sólo se utiliza una débil parte de la potencia pulmonar. Una sesión semanal.
- d) Sesiones semanales de deportes, orientación y patrulla. Entre los primeros se dará carácter preferente a los de interés militar: Concurso de patrullas, Patrullas de tiro, Patrullas de esquí, Patrullas de escalada, Concurso de golpes de mano, Tiro de armas de guerra, Pentathlon o Tetrathlon militar, Pentathlon moderno, Marcha de pequeñas unidades, Campo a través y Natación de combate. La experiencia demuestra que destacan el Pentathlon militar, los Concursos de patrullas y el Campo a través.

Para el normal desarrollo de la Educación Física en los Cuerpos, consideramos imprescindible contar con el suficiente número de profesores e instructores en esta materia, así como un mínimo de instalaciones deportivas.

Bien es sabido que de la instrucción física de las tropas y de su grado de entrenamiento para el combate son directamente responsables los Jefes de las Unidades, siendo los profesores de Educación Física de los Cuerpos los encargados de adaptar los programas generales a las posibilidades reales de los mismos, cumpliendo las órdenes del Jefe del Cuerpo y asesorando a éste cuando sea solicitado, en todas las cuestiones de carácter técnico de su especialidad.

Pero los profesores no pueden ser los únicos ejecutores de la instrucción física de la Unidad, ni de dirigir o mandar la ejecución de la totalidad de los efectivos de la misma. El mando de esta instrucción de las tropas corresponde a los Comandantes de Sección auxiliados por los Jefes de Pelotón o Unidad similar, y es aquí, precisamente, donde se resiente el sistema, pues el número de Suboficiales y Cabos primeros instructores de Educación Física son notoriamente insuficientes en cada Cuerpo, llegando incluso en algunos a carecer en absoluto de ellos.

La preferencia con que viene anunciándose las vacantes de los primeros no se hace de forma general y muchas veces por diversas causas (la escasez de ellos principalmente) no se cubren, con lo que la falta subsiste y el grado de eficacia de su enseñanza se resiente.

A mi modesto entender debía duplicarse, al menos, el número de instructores que se admiten en cada convocatoria de la Escuela de Toledo, y siempre deberían contar todos los Cuerpos con un profesor, por lo menos, de categoría de Jefe u Oficial—preferentemente de este último empleo, ya que por su menor graduación el contacto con la tropa es más permanen-



te y ejecutivo—, y un número suficiente de instructores.

El otro elemento imprescindible para su normal desarrollo es contar con un mínimo de instalaciones deportivas recogidas en nuestros Reglamentos, pero que por desgracia no se ven cubiertas en muchos casos, siendo una utopía los complejos deportivos que preconizan las normas comunes para el desarrollo de la ins-

trucción físico-militar, y todavía más los complejos complementarios que allí se indican.

Contra todas estas dificultades (de personal, material y medios en general) ha de luchar el profesor de Educación Física en las Unidades, y de su destreza y efectividad para soslayarlas dependerán en gran parte el grado de eficacia y adiestramiento de las tropas a él encomendadas.

Formación de Suboficiales

Comandante de Infantería FRANCISCO
CAMARERO MIGUEL

1. PREAMBULO

El decidirme a realizar este trabajo se debe tan sólo al deseo de lanzar unas ideas que he podido contrastar con muchos compañeros y que considero muy convenientes para el Cuerpo de Suboficiales, su propio prestigio y, lo más importante, máximo rendimiento de estos Mandos.

Todo lo que se dice a continuación está basado en unos motivos que considero fundamentales:

- 1.º La necesidad creciente de que el Sargento esté poseído de conocimientos sencillos, pero profundos y muy diversificados, de la profesión.
- 2.º Para alcanzar dichos conocimientos se precisa de una formación intelectual previamente adquirida.
- 3.º Prestigiar al máximo el Cuerpo de Suboficiales en cuanto sus responsabilidades crecen al tanto de los medios que se ponen a su alcance.
- 4.º Crearles un porvenir que sea estímulo y meta a alcanzar de los que sienten vocación permanente para el Servicio de las Armas.
- 5.º Procurar salidas apropiadas a aquellos cuyo rendimiento por motivo de salud, capacidad intelectual, etc., no corresponda con las exigencias que precisa el mando de tropas.
- 6.º Considerar que la práctica de los pequeños mandos se obtiene junto a la convivencia de las tropas y guarde un equilibrio en armonía con los conocimientos teóricos.



- 7.º Resolver el problema de mandos subalternos en las Unidades, que hoy se soluciona con Alféreces de la I.P.S. o cubriendo vacantes con Oficiales de Complemento.

A nadie se le oculta que la formación intelectual de los españoles crece progresivamente. Que la nueva Ley de Educación prevé y busca una preparación adecuada de la juventud para poder optar o no a los Centros universitarios y ocupar puestos en la Nación de acuerdo con sus posibilidades y condiciones intelectuales.

No es difícil pensar que este nivel cultural llegará a todos los estamentos de la sociedad y nuestros soldados llegarán al Cuartel con unos conocimientos y por tanto una formación sociopolítica superior a la que ahora aportan.

Cualquier puesto en empresas, instituciones, organizaciones burocráticas, etc., se verá ocu-

pado por personas cuyo bagaje de cultura difiere positivamente del actual.

El Ejército, con su organización jerárquica, no puede escapar a esta metamorfosis social. El empleo más inferior de un profesional que con vocación dirija su vida al Servicio Militar es el de Sargento. A este empleo, por ser el de más contacto con las tropas, creo es menester dotarle de unas exigencias mínimas.

A tal fin, cuya necesidad no escapa a nadie, estimo muy conveniente la creación de una "ACADEMIA GENERAL DE SARGENTOS", en la que se integre todo aquel personal de las distintas procedencias que se indiquen en un mismo Centro, siguiendo una normativa apropiada para cada Arma o Cuerpo.

2. INGRESO EN LA ACADEMIA GENERAL DE SARGENTOS Y CONDICIONES PARA ELLO

Podrán optar:

2.1 Paisanos, con las exigencias siguientes:

- Edad mínima de dieciséis años y máxima de veinte años.
- Título de Bachiller Elemental o certificado de poseer la Enseñanza General Básica.
- Certificación de buena conducta.
- Superar las pruebas comunes de oposición para ingreso.

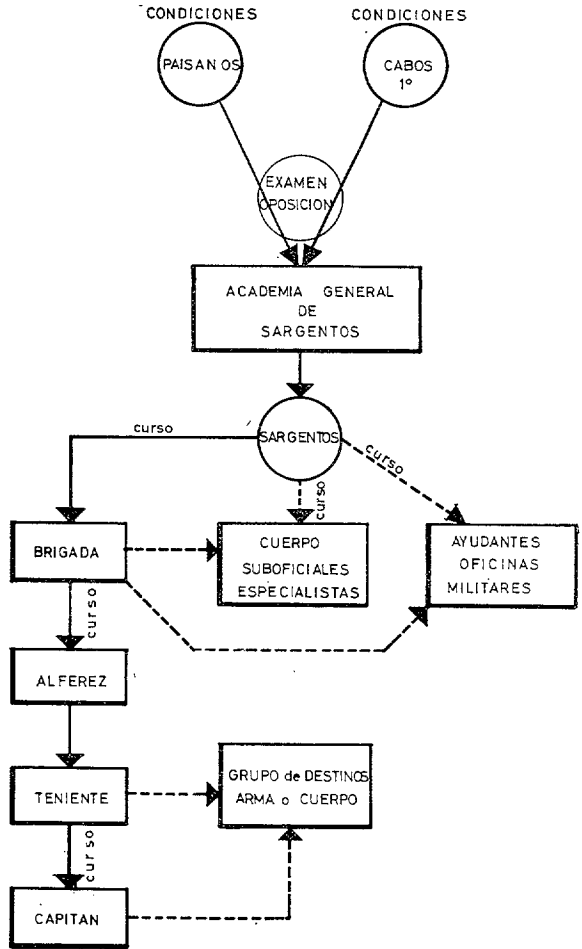
2.2 Militares:

- Cabos 1.º procedentes del reemplazo o voluntariado.
- Edad inferior a veinticinco años.
- Llevar tres años en el empleo.
- Superar las pruebas de oposición para ingreso en iguales condiciones que para los paisanos.
- Certificado de sus superiores de haber demostrado continuamente sus deseos de superación en la vida militar.

3. EXAMEN OPOSICION

Deberá ser idéntico para todos los aspirantes, sea cualquiera su procedencia, y podría constar de las siguientes pruebas:

- 3.1 Reconocimiento médico, con un alto mínimo de exigencias.
- 3.2 Pruebas físicas, que sirvan de base para esperar conseguir del aspirante esté en condiciones de adquirir una formación física integral, teniendo en cuenta las misiones que normalmente han de cumplir.



Estas pruebas deben agrupar diversos ejercicios de

- coordinación,
- velocidad,
- potencia,
- intrepidez,
- habilidad.

3.3 Pruebas de cultura general:

- aritmética,
- geometría,
- geografía,
- historia,
- gramática,
- física elemental.

4. TIEMPO ACADEMICO

Con tres fases:

- Un primer año todos reunidos sin distinción de Armas, adquiriendo idénticas enseñanzas.



- Un segundo año, de especialización por Armas o Cuerpos.
- Un tercer curso de seis meses, de prácticas en los Cuerpos.

4,1 Durante el primer curso, de diez meses de duración, tendrá la consideración de Soldado voluntario en el Ejército.

Las materias objeto de estudio en este curso serán las precisas exigibles para todo profesional, sin distinción de Armas:

4,11 Teóricas:

- Topografía y sus aplicaciones.
- Teoría del tiro con armas portátiles.
- Conocimiento del armamento en plantilla común a todas las Armas.
- Leyes penales. Código. Ordenanzas.
- Régimen interior de los Cuerpos.
- Organización de las Fuerzas Armadas.
- Conocimientos físico - químicos que sirvan de base para justificar el funcionamiento de armas convencionales o no, de medios de transmisión, A.B.Q., etc.
- Vocabulario militar en los idiomas que se fijen.
- Principios de mecánica del automóvil.

4,12 Prácticas:

- Instrucción individual del soldado en todos los órdenes.
- Instrucción de escuadra y pelotón de fusiles.
- Prácticas topográficas.
- Marchas limitadas a los medios de orientación que se señalen.
- Tiro de instrucción y de combate.

- Instrucción física, que comprenda tablas de adiestramiento, defensa personal, de combate, marchas de enduramiento, prácticas de natación, paso de pistas reglamentarias.
- Manejo del ganado.
- Prácticas de automovilismo.
- Transmisiones.

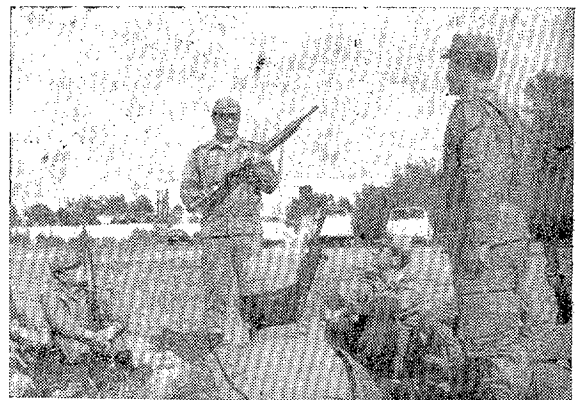
Al terminar este curso los alumnos son ascendidos a Cabos aspirantes a Sargentos y deberán haber superado el plan de estudios teórico-práctico con suficiente amplitud para estar en condiciones de conseguir en el siguiente y último curso de formación:

- Carnet de conducir tipo D.
- Mando de pelotón de su Arma, pero en las distintas especialidades dentro de ella.
- Empleo táctico de la Sección.
- Monitor de Educación Física.
- Auxiliar de Administración de Unidades tipo Compañía.

4,2 Durante el segundo curso, de igual duración que el primero, los alumnos deberán adquirir los conocimientos suficientes para alcanzar las metas especificadas en el apartado anterior, desarrollándose las clases en el mismo Centro, pero en Secciones independientes y específicas para cada Arma o Cuerpo que hayan elegido o sido seleccionados.

Los distintos programas a cumplir no los cito por no alargar este trabajo y pudieran ser de iniciativa de las Escuelas de Aplicación según sucesivas propuestas y atendiendo a sus necesidades.

Al terminar este curso con aprovechamiento serán ascendidos al empleo de Cabos 1.º aspirantes a Sargento.



4,3 Las prácticas con el empleo de Cabo 1.º, en los Cuerpos, y de seis meses de duración en total, se podrán realizar por cada Arma en Unidades de distintas características orgánicas. Al final del tiempo académico se les entregará el despacho de Sargento.

5. ESQUEMA DE VIDA MILITAR DESDE SU ASCENSO A SARGENTO

Teniendo en cuenta los principios fundamentales para la formación de Sargentos, citados en el apartado 1, se considera justo y conveniente poner al alcance de estos Sargentos unas metas que no sólo sean estímulo durante su vida militar, sino que, además, resuelvan el problema de falta de mandos Subalternos en las Unidades. Pienso que la trayectoria normal para cuantos fueran superando los sucesivos cursos, sea la de alcanzar el grado que les permita mandar Unidad tipo Compañía, debiendo para ello condicionarse que los distintos destinos que ocupen en el transcurso de su vida militar sean en su gran mayoría de mando de tropa.

A todos aquellos Sargentos que no se les

considere aptos para los sucesivos empleos podrán optar por el pase al Cuerpo de Suboficiales Especialistas o al de Oficinas Militares, y posteriormente en su grupo de Destinos de Arma o Cuerpo.

Resumiendo, las posibles trayectorias a seguir pueden programarse, de momento, de la siguiente forma:

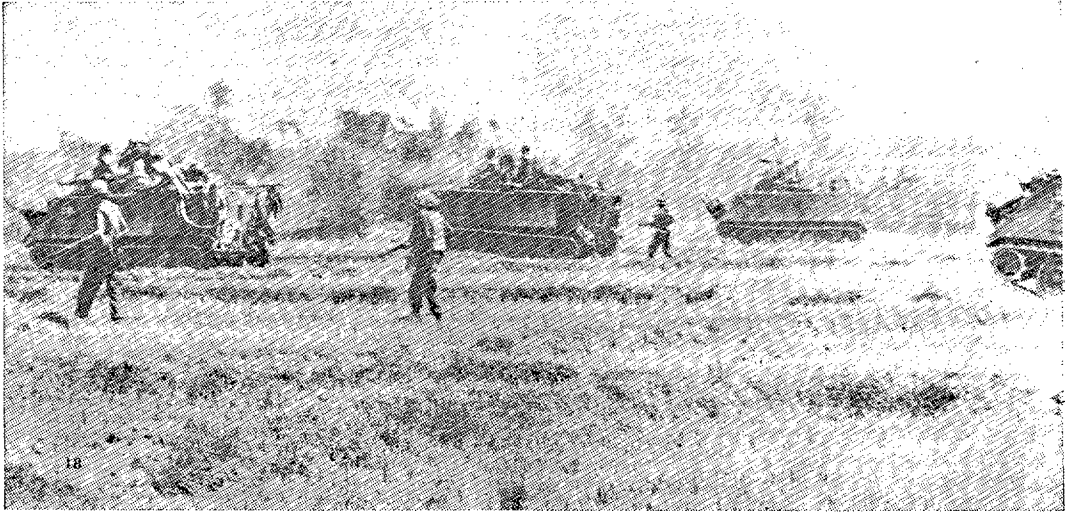
Como se ve, en el organigrama solamente hay un ascenso automático, el de Alférez a Teniente, con arreglo a unas condiciones en tiempo a fijar.

Para los demás empleos se deberán superar cursos de aptitud que deberían actualizar a los mandos Subalternos de acuerdo con las nuevas técnicas y los modernos armamentos que vayan apareciendo.

Este pequeño trabajo no es más que un ejemplo de los muchos y mejores que se pueden presentar y que creo encaja perfectamente dentro de la idea primordial que late en cuantos convivimos con las tropas y las Unidades, gustamos de ser constructivos, y con el interés de aportar ideas para solucionar alguno de los numerosísimos problemas que se nos presentan a diario, aun en la seguridad de que muchos de ellos la Superioridad les ha estudiado con mejor conocimiento y posibilidades.

Actuación de la Infantería Mecanizada en Vietnam

Teniente Coronel E. KLEIN. De la Revista norteamericana *Infantry*. (Traducción del Teniente de Infantería Fernando Cano Velasco.)



A finales de primavera del año 1969, el primer batallón mecanizado, perteneciente al 5.º Regimiento de la División de Infantería número 25, recibió una orden del Jefe de la brigada, en la que se decía que el nuevo General en Jefe visitaría nuestra Unidad y solicitaría un informe en el que se narraran nuestras operaciones y vicisitudes durante los últimos seis meses. El Jefe de la brigada, Coronel H. S. Long, nos hizo saber que tanto él como el General de la División deseaban ese informe para analizar las posibilidades que tiene la Infantería mecanizada en el combate.

Fueron muchas las ideas que pasaron por mi mente cuando preparaba el informe. Había estado al mando de ese batallón durante seis meses y todavía esperaba mandarlo dos meses más. El autor de este artículo había descubierto durante su estancia en fuerzas mecanizadas, con las que nunca había tenido antes contacto, que un batallón mecanizado es, ante todo, infantería en su más pura esencia. Pero además de ser infantería, posee una enorme movilidad y una gran potencia de fuego, y sobre todo constituye una unidad que puede sostenerse por sí misma en el combate.

Para que mis lectores se den una idea de la efectividad que posee la Infantería mecani-

zada, dicho batallón, en los últimos seis meses, había causado 700 bajas entre las tropas del Viet-Cong, y había capturado unas 400 piezas enemigas de distinto calibre. Nuestra unidad había conseguido, además, dismantelar una multitud de escondrijos tan frecuentemente utilizados por los comunistas, e incluso había llegado a capturar un colector de impuestos empleado por el Viet-Cong en una pequeña aldea, el cual había sido abandonado con una considerable suma de dinero en piastras.

Sin embargo, conviene resaltar que más importante que los resultados obtenidos lo fue la forma en que los conseguimos. La División 25 empleaba un excelente sistema para responsabilizar las distintas áreas en que actuaban sus unidades. A cada batallón se le asignaba una zona o distrito, sin importar que la zona de operaciones en ese momento pudiera extenderse a una distancia considerable (más lejos) de la línea que delimitaba la zona de acción del batallón en cuestión. Por ejemplo, nuestra zona de operaciones la constituía el distrito de Cu Chi, pero también incluía los bosques de Hobo, los cuales se encontraban fuera del distrito. El Hobo, como le llamábamos, constituía una inmensa zona de terreno totalmente poblada de vegetación y arbolado

que discurría a lo largo del río Saigón, y en la que operábamos frecuentemente debido a que constituía la mayor ruta de infiltración norvietnamita, así como también un lugar de refugio para sus pequeñas unidades.

La razón por la que se crearon estos distritos o zonas de acción era para permitir la mayor coordinación posible entre el Jefe de batallón y el que pudiéramos llamar Jefe de distrito, consiguiéndose excelentes resultados. Dicha coordinación abarcaba toda la gama comprendida entre la más pura información militar y los asuntos de carácter totalmente civil. Incluía operaciones conjuntas, coordinación de operaciones tácticas y de seguridad, así como asistencia y ayuda en el programa de vietnamización, siempre que fuera posible y aplicable. En los puestos de mando de distrito o zona se estacionaba siempre un oficial, que era el enlace del batallón, junto con una sección mixta de reconocimiento e información compuesta por soldados tanto americanos como vietnamitas. Dicha sección comenzaba rápidamente a actuar y a enviar información siempre que pequeños grupos guerrilleros comunistas se vieran rodeados por tropas propias, con la gran ventaja de que dicha información procedía siempre del propio terreno en que se actuaba.

El propósito principal del batallón era proporcionar seguridad dentro del área de operaciones y establecer lo que pudiéramos llamar una "sombrija" protectora bajo la cual el Jefe del área o distrito, junto con sus tropas, tanto norteamericanas como sudvietnamitas, pudieran operar contra las fuerzas del Viet-Cong sin temor a caer dentro del radio de acción de las grandes unidades comunistas. Periódicamente, el mando de la brigada nos asignaba misiones de limpieza y reconocimiento en nuestras zonas respectivas, así como también proporcionar escolta a los convoyes, patrullas de seguridad y protección a los equipos especializados en esclarecer los senderos y caminos que discurren por la jungla (vulgarmente conocidos con el nombre de "arados Romanos"). Dichos equipos se dedicaban a destruir las cercas o bien las zonas con vegetación abundante, empleadas tan frecuentemente por los comunistas a modo de abrigo. Por añadidura, se nos asignaban también misiones de reconocimiento por el fuego, en las cuales nuestra principal tarea era fijar, encontrar y destruir al enemigo.

Dichas misiones, basadas normalmente en la información indígena, eran la mejor forma para establecer contacto con el enemigo, aunque el recto de las misiones también lo establecían, debido a que las unidades sudvietnamitas di-

rigían sus esfuerzos a estorbar o impedir nuestras acciones para evitar que nuestras tropas destruyeran sus refugios. Por último, también se lograba establecer el contacto al examinar cualquier otra zona que fuera sospechosa, aunque la misión en ese momento no estuviera encomendada a ello.

Un ejemplo de esto lo tenemos en que un día de febrero de 1969, cuando a la Compañía "A" se le había enviado al campamento de Cu Chi para que se tomara un período de descanso de veinticuatro horas, decidí que realizaran un reconocimiento sobre una zona localizada a lo largo de la vía principal de abastecimiento, situada en el itinerario de marcha hacia el campamento. Hacía una semana que no actuábamos en esa zona y además los convoyes se encontraban dentro del radio de acción de ametralladoras o morteros que pudieran tener su asentamiento en el área citada. De modo que la compañía se adentró en la zona y sostuvo un combate de cuatro horas de duración con una unidad enemiga cuyo resultado fue 14 bajas enemigas, un prisionero, así como la captura de siete piezas de mediano calibre. De esta forma, se evitó una posible emboscada contra cualquier convoy americano que pudiera circular esos días por la ruta principal de abastecimiento, consiguiéndose así salvar muchas vidas y material.

Otro ejemplo de reconocimientos de lugares sospechosos dio lugar a uno de los combates más encarnizados, entre pequeñas unidades, que yo haya visto alguna vez. Nuestro batallón, disminuido en una compañía, se dirigía a los bosques de Hobo para realizar una operación mixta junto con otro batallón, integrado por soldados vietnamitas. El núcleo principal, del cual yo era jefe, estaba compuesto por dos de nuestras compañías mecanizadas junto con el batallón vietnamita citado. El plan era operar en zonas separadas durante nuestro movimiento hacia los bosques, acampar la primera noche en distintos lugares, unir todas las fuerzas al día siguiente para una operación retardadora, y por último, el tercer día, realizar un ataque contra el enemigo.

Mientras las tropas americanas se estaban acercando a la posición elegida para levantar el correspondiente vivac, ordené que otra compañía montara el servicio de seguridad y que la tercera compañía dirigiera sendas patrullas que circunvalarían la zona durante esa noche. Yo, mientras tanto, con mi "S-3", me dediqué a sobrevolar la zona a bordo de un helicóptero, y pudimos observar ciertas señales en el terreno, tales como vallas, árboles podados, etcétera, que denotaban la presencia reciente de tropas enemigas. Así, pues, lanzamos botes de

humo, para designar el lugar de modo que la compañía que había montado el servicio de patrullas, se dirigiera hacia él para efectuar un reconocimiento. Los primeros elementos de la patrulla enviada, empezaron a abrir fuego a una distancia de 200 metros. Inmediatamente solicitamos apoyo por el fuego a los helicópteros, así como a la artillería.

Sobrevolé de nuevo la zona, esta vez acompañado por el jefe de la compañía, para discutir su plan de ataque. Afortunadamente para nosotros, la posición enemiga se encontraba dentro de una gran zona en la que no existía vegetación abundante, lo que es muy extraño, puesto que en el Vietnam la gran mayoría de estas posiciones se montan en serie alrededor de casas o pueblos, pero nunca aisladas.

El jefe de la compañía empleó uno de sus lanza-llamas para quemar uno de los lados del seto o de la valla, al objeto de que los nidos de ametralladoras enemigas quedaran al descubierto. Al mismo tiempo empleó el resto de sus lanza-llamas en uno de los ángulos que forma la valla y utilizó las ametralladoras de 12,70 mm. para neutralizar con su fuego al enemigo que estuviera situado en los dos bordes perpendiculares, al lado de la valla, atacado por el lanza-llamas. Por último, el borde posterior fue atacado por los helicópteros. En ese momento la infantería a pie comenzó su movimiento hacia la posición y los soldados, actuando por escuadras o por pelotones, se dedicaron a destruir o neutralizar, uno por uno, todos los bunkers enemigos, mediante el fuego y el movimiento, utilizando granadas de mano, cargas en hueco, botellas de gasolina y lanza-granadas. En cuanto uno de los bordes quedaba despejado de enemigos, toda la operación sufría un giro matemático en su ejecución, dirigido hacia cualquier otro flanco que aún resistiera nuestro ataque. De esta forma, el ataque se prolongó hasta poco más tarde del anochecer, en el que la operación se consumó con bengalas luminosas. El resultado de la misma fue el siguiente: 38 bajas enemigas y 38 piezas capturadas (incluida una ametralladora de cargador circular, así como dos RPG 7) a cambio de dos soldados U. S. A., ligeramente heridos. Como epílogo de esta acción, se produjo el hecho de que durante la noche siguiente una RPG enemiga abrió fuego sobre una posición defensiva propia, a la que contestó rápidamente el fuego de morteros de nuestra unidad. Al día siguiente encontramos los cuerpos sin vida de los sirvientes de la máquina, y la misma, destruida en su totalidad. Lógicamente, éstos constituían parte de la sección enemiga, destruida el día anterior, puesto que no había existido intento alguno por parte nor-

vietnamita de retirar los cuerpos de los soldados fallecidos, tarea a la que los comunistas dedican gran atención.

Dicha operación resultó ser la maniobra ofensiva de mayor éxito, realizada por una pequeña unidad en mucho tiempo. Afortunadamente, las circunstancias se habían aliado a nuestro favor—las tropas americanas estaban muy experimentadas, todo lo contrario de las comunistas, que además eran inferiores en hombres y material—, pero aun con todo el ataque realizado fue un perfecto despliegue, con el fuego y la maniobra perfectamente aplicados y toda la acción en sí podía haber sido sacada, con todo detalle, de uno cualquiera de los libros de táctica que se estudian en Fort Benning.

Todas estas operaciones citadas fueron el objeto de mis conversaciones con nuestro jefe de la brigada y a continuación relaté algunos ejemplos de acciones efectuadas contra el Viet-Cong, en las que figuraba como requisito principal nuestra gran movilidad sobre grandes distancias para luego enfrentarse con el enemigo. Luego pasé a relatar nuestras grandes posibilidades desde el punto de vista de la potencia de fuego. Por ejemplo, nuestra ametralladora de 12,70 mm., situada en cualquier sendero, puede fácilmente atravesar con sus fuegos un espeso arrozal para batir cualquier blanco que se encuentre al otro lado de la plantación. Quizá esta idea se nos grabe mejor con un ejemplo: No hace mucho tiempo, una noche, una unidad del Viet-Cong atacó con armas automáticas una posición defensiva propia, compuesta por los efectivos de dos compañías. Yo, por mi parte, acababa de sostener una discusión con los dos jefes de las compañías, envueltas en el ataque, debido a que en los combates sostenidos en la tarde anterior, para dirigirnos hacia esa posición, las ametralladoras del calibre citado habían elevado en demasía sus fuegos. Después de advertírselo, ambos jefes lo comunicaron a sus hombres y no podré olvidar nunca que durante esa noche pasé gran rato oyendo gritar a los sirvientes de las máquinas en cuestión que tiraran bajo. ¡Disparad hacia abajo!, repetían incansablemente. El resultado de tal aviso no se hizo esperar. A la mañana siguiente yacían a lo largo de las alambradas que rodeaban a la posición, los cuerpos de doce norvietnamitas, todos ellos muertos con fuego del calibre 12,70 milímetros. Se podía ver perfectamente cómo los disparos efectuados habían “comido”, materialmente, el parapeto anterior a la posición enemiga, y luego acabado con las vidas de los que se encontraban en su interior.

Además de las ametralladoras citadas, existían también lanza-llamas, los cuales constitu-

yen un arma excelente para eliminar posiciones defensivas enemigas muy fortificadas, así como también nos servían de gran ayuda en el caso de que tuviéramos que retirar bajas propias de una zona limpia de vegetación. Sirven de gran ayuda también, en el caso de tener que retirar cualquier TOA. inutilizado por el fuego enemigo.

Otra de las armas que las unidades mecanizadas emplean con gran efectividad es el mortero de 81 mm., el cual en todas las operaciones va montado siempre sobre su correspondiente TOA., con lo cual puede ser utilizado rápidamente. Los sirvientes de los mismos poseen tal grado de instrucción que son capaces de abrir fuego simultáneamente con el estallido de la primera granada enemiga, en el caso, lógicamente, de que se encuentren situados en una zona libre de tiro, es decir, sin peligro de causar baja a las tropas propias, lo cual ocurre en la mayoría de nuestros combates. Mi propia experiencia demostró que la mayoría de nuestras bajas en el caso de emplear los morteros, se producen siempre al comienzo de abrir el fuego o bien en los diez minutos siguientes, pero casi nunca después. Así, pues, la clave del éxito residía en alcanzar una enorme potencia de fuegos, puesto que los morteros son enormemente efectivos a la hora de lanzar un elevado volumen de fuegos, con puntería indirecta, antes de que la artillería, aviación, o los helicópteros entren en acción. Por último, los morteros son también de un valor inapreciable en el caso de actuar en defensiva, durante la noche, agregados a una unidad tipo compañía.

Por otra parte, los morteros de 106 mm. eran empleados en apoyo del batallón, aunque también se empleaban a las compañías, siempre que éstas estuviesen dentro de su alcance. De un modo adicional, tanto los morteros de 81 milímetros como los de 106 mm. proporcionaban iluminación a los vehículos blindados y mecanizados, en su movimiento durante la noche, bien en el caso de tener que iluminar el campo de batalla, si fuera necesario, bien en ofensiva o defensivamente.

Durante los últimos cuatro meses que estuve al frente del batallón, le fueron agregados a éste, bien una sección o una compañía de carros. A pesar de que durante la estación de lluvias el carro de combate se ve mucho más limitado en sus movimientos que el M-113 (vehículo oruga), sin embargo la potencia de fuegos del carro es mucho mayor. Mis hombres cayeron pronto en la cuenta de que los carros no son invulnerables ni invencibles, y que si no están protegidos por la infantería, constituyen un blanco fácil para las armas contra-

carro enemigas. El carro en sí, era de gran aplicación en nuestros combates. Su proyectil rompedor de 90 mm. tiene un empleo muy eficaz en el caso de tener que destruir alguna casamata enemiga, así como también es de gran utilidad para neutralizar las armas enemigas.

En el caso de tener que actuar en defensiva, la potencia de fuegos que puede desarrollar una sección de carros es impresionante. Desde este punto de vista, la actuación de una compañía mecanizada operando junto con los carros llega a ser devastadora.

En ocasiones se dio el caso de tener que actuar bajo control del batallón unidades aerotransportadas e, invariablemente, tras dos o tres horas de lucha, la petición de munición no se hacía esperar. En este caso, la solución a adoptar era emplear cualquier unidad mecanizada que neutralizara las armas enemigas, mientras se amunicionaba la infantería. Las unidades aerotransportadas tienen como servidumbre el hecho de no poder transportar gran cantidad de munición, por lo cual siempre era conveniente para ellos que una unidad mecanizada actuara en sus cercanías.

A la hora de discutir las posibilidades de actuación de unidades mecanizadas, no debemos olvidar nunca una gran limitación de las mismas, el movimiento durante la noche. Siempre que existan los adecuados flancos de seguridad a lo largo de caminos o carreteras, no habrá ningún peligro a la hora de transportar cualquier unidad mecanizada, pero si esto lo hacemos a través de una zona muy poblada de vegetación o cualquier otra zona sospechosa, indudablemente correremos un gran peligro. Desgraciadamente, para estas unidades, en un terreno como es el vietnamita, donde el enemigo puede estar apostado en cualquier parte, mover una unidad acorazada acarrea siempre grandes problemas. Esto no significa, en absoluto, que los TOA.s no puedan moverse o combatir durante la noche, pero convendrá seleccionar cuidadosamente el terreno sobre el cual hayamos de operar y asegurar, asimismo, de que la infantería nos proporcionará seguridad en los flancos.

En otro orden de ideas, el hecho de proteger la ruta principal de abastecimiento durante la noche, a base de emplear masivamente los M-113, para evitar que el Viet-Cong se dedique a colocar minas, trampas explosivas, etcétera, no parece la mejor solución. En nuestra zona la ruta principal de abastecimiento discurría a lo largo de numerosas aldeas, y cuando nuestros hombres se dedicaban a mantener dicha ruta despejada de enemigos, los comunistas esperaban pacientemente a que nuestros

vehículos mecanizados pasaran de largo, para luego encargarse de colocar las correspondientes minas, o bien a elegir pozos de tirador, o lugares desde los cuales un solo hombre pudiera fácilmente hostigar a nuestras tropas. Por eso, la mejor forma para acabar con este enemigo reside en plagar, materialmente, la ruta con trampas o minas, así como también hacer todo lo posible para conseguir que el jefe de zona o distrito realice lo mismo con sus hombres. Estas ideas contrastan grandemente con la teoría de nuestras operaciones militares, y constituyeron el punto de mayor discusión en nuestras conversaciones con el Teniente General Julian Ewell, por aquel entonces General en Jefe de nuestras fuerzas. La frase que mejor describe las operaciones mecanizadas en Vietnam, al menos para mi punto de vista, responde al nombre genérico de "potencial estático", es decir, la condición inherente a toda fuerza para poder sostenerse por sí misma en un combate.

Es mi deseo que esta breve descripción de las operaciones de infantería mecanizada ha-

ya podido aportar alguna solución a nuestros problemas, pero tener siempre en cuenta que una unidad mecanizada pertenece por entero a la infantería y que todo infante deberá sopesar exactamente sus posibilidades.

Durante mi estancia en Vietnam pude comprobar que los que verdaderamente sostienen el peso del combate son los Jefes de compañía, los cuales constituyen la clave del éxito: Son, a la vez, planeadores, ejecutantes y mantenedores de la situación, sin dejar, por ello, de dirigir a sus hombres. La tarea a realizar por los Jefes de batallón se reduce solamente a guiar a sus Jefes de compañía en la dirección exacta, ayudarles cuando se encuentren con problemas, asegurar que lleven todo lo necesario para combatir, reanimarles cuando cometan un error y, por encima de todo, inculcarles hasta lo más hondo de su ser que, tanto ellos como sus hombres, constituyen los mejores y más bravos soldados que jamás hayan lucido un uniforme. Lo demás vendrá por añadidura..., y créanme que nadie pueda estar más convencido de eso que yo.

LA GUERRA DE COREA (1950-1953) (I)

Capitán de Infantería S. E. M., RAFAEL GRAVALOS GUZMAN

De las vidas, las armas, los escudos de veinte mil guerreros, no ha quedado más que la fresca hierba del verano en el antiguo campo de batalla.

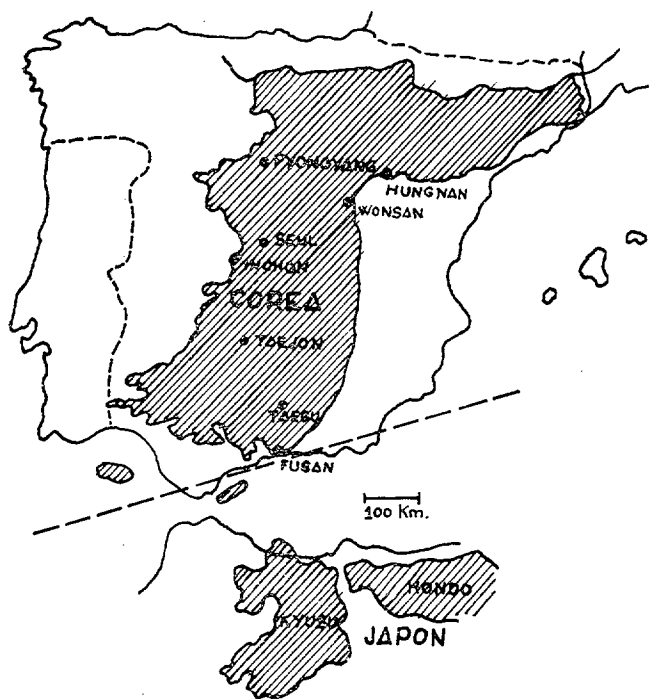
LI-TAI-PO

Katanga o Biafra; pero quizá las más importantes desde el punto de vista militar sean aquellas en las que el enfrentamiento haya tomado un carácter clásico, como en la de Corea o la del Oriente Medio; de esta última se ha escrito más, debido a la impresión producida por sus fulgurantes campañas y a la amplia difusión de algunos detalles de ejecución; la de Corea, en la que también hubo rápidas campañas, se extendió a lo largo de tres años, con un dilatado período de estabilización, es menos conocida, ya que nuevos acontecimientos atrajeron la atención de los especialistas que dejaron en parte relegado su estudio.

1. JUSTIFICACION DE SU ESTUDIO

Desde el fin de la II Guerra Mundial hasta nuestros días el mundo no ha encontrado una paz definitiva y estable. Ha habido guerras subversivas, como en Cuba; de independencia, como la de Argelia; secesionistas, como las de

Pretendemos, en esta ocasión, dar un resumen de los hechos de más relieve, de manera que nuestros lectores puedan formarse un claro juicio sobre ella y conocer que su interés reside en:



MAPA COMPARATIVO DE LAS EXTENSIONES DE ESPAÑA Y COREA.

- Ser la más clásica de las guerras posteriores a 1945.
- Los grandes contingentes empeñados.
- La variedad de sus acciones tácticas, entre las que se pueden contar:

- Avances y acciones retardadoras.
- Rupturas y persecuciones.
- Desembarcos navales y aéreos.
- Infiltraciones, patrullas y golpes de mano.
- Acción psicológica, desarrollada especialmente en los campos de prisioneros.

2. ANTECEDENTES

2,1 GEOGRAFICOS.

2,11 Físicos:

El rasgo más característico de Corea es su estructura peninsular. Unida al continente por el Norte y flanqueada al Oeste por el Mar Amarillo, y al Este por el del Japón, constituye a modo de un puente con este país, del que está separada por los estrechos de Corea

y Tsushima, en el mar de China, que queda al Sur.

Su extensión es de unos 220.000 km²; aproximadamente, la mitad de España. Tres alineaciones montañosas principales accidentan su suelo. La primera, la de Machunriyung y Namgrin, que corre de Este a Oeste, la separa de China. La segunda, los montes Taebaek, van de Norte a Sur, descendiendo rápidamente la vertiente que da al mar del Japón. La tercera, la de Sobaik, en el Sur, se extiende de NE. a SO.

Las costas, con una longitud de más de 8.000 km., son muy distintas. La del Este es menos recortada, pero más abrupta que las del Sur y el Oeste, en las que abundan las bahías, estuarios, islas e islotes. El mar del Japón es frío y con mareas de tres metros; en el de China y en el Amarillo, relativamente cálidos, las mareas llegan a alcanzar los diez metros.

El clima está, como en toda Asia, influido por los vientos monzones, pero la orientación y el relieve coreanos proporcionan a esta península inviernos muy fríos y veranos cálidos, lluviosos en el Sur y secos en el Norte.

La red hidrográfica es numerosa, pero de poco caudal, que no es posible por la configuración del país. Los cauces son profundos, rápidos, cascadas frecuentes y las orillas escarpadas. Los ríos principales son el Yalu, frontera con China; Tumer, frontera con China y la URSS; Naktong, Han, Taedong y Kum.

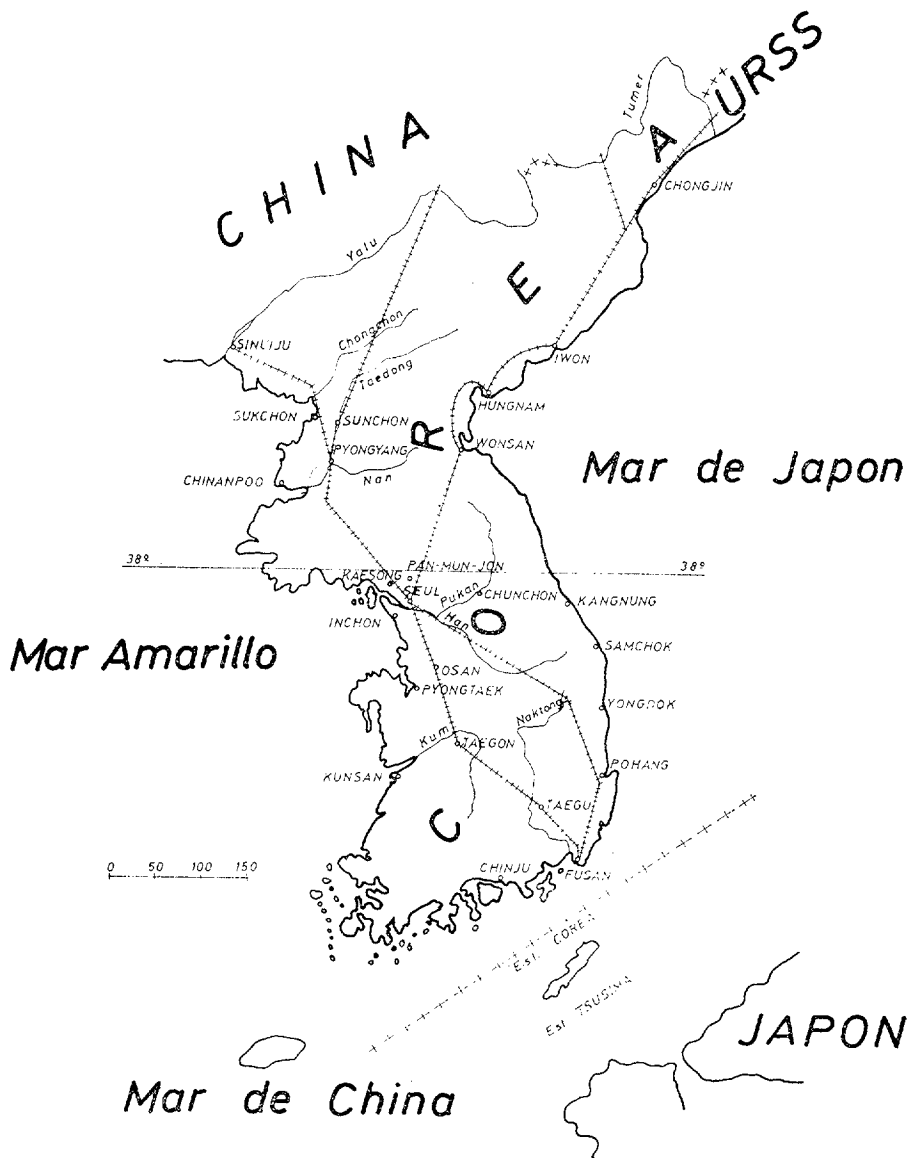
2,12 Humanos:

Los 30 millones de coreanos, en 1951 (hoy 40 millones), están claramente diferenciados de sus vecinos chinos y japoneses. Su distribución es desigual: nueve millones de habitantes en el Norte, cuyas principales ciudades son Pyongyang, Chöngjin, Kaesong, Wonsan, Sinuiju y Hungnam; y 21 millones en el Sur, del que los principales núcleos urbanos son Seoul, Fusan, Taegu, Incheon, Chonju y Kusan.

2,13 Económicos:

Son totalmente dispares: El Norte es industrial y minero; sus producciones siderúrgicas e hidroeléctricas tienen gran importancia. El Sur, gracias al clima y al suelo, es eminentemente agrícola recolectando arroz, algodón y tabaco.

Las comunicaciones terrestres forman una "Y" que parte de Fusan, pasa por Taegu y en Seúl se divide, elevando un brazo hacia Pyong-



yang y China, y otro en dirección a Wonsan y la URSS. En todas las costas hay puertos muy activos.

2,2 HISTORICOS.

Para encontrar los antecedentes históricos hemos de retroceder muchos años, pues ya en el siglo XIX China, Rusia y Japón habían demostrado sus apetencias sobre Corea. Al finalizar la guerra ruso-japonesa, en 1905, por el Tratado de Portsmouth se reconoció, entre otras cláusulas, los predominantes intereses japoneses en Corea. Cinco años más tarde, en 1910, estos intereses desembocaron en la anexión de la península, que permaneció desde

entonces bajo el poder nipón. Mediada la II Guerra Mundial, en la Conferencia de El Cairo, en 1943, se esbozó la decisión de conceder a Corea libertad e independencia, que se confirmaría al final de la guerra, durante la Conferencia de Postdam, en 1945. En ella se estableció que las unidades soviéticas aceptarían la rendición japonesa al Norte del paralelo 38, y las fuerzas estadounidenses al Sur. Esta línea, meramente teórica y sin justificación geográfica, histórica ni política, desgajó Norte y Sur, fraccionando el país en dos mitades.

Una Comisión mixta URSS-EE. UU., creada por el Acuerdo de Moscú, debía establecer un mandato o tutela que en cinco años llevase a Corea a su completa independencia. No

obtuvo éxito, y en 1948 la Organización de las Naciones Unidas recomendó la realización de elecciones, que sólo tuvieron lugar en el Sur; de ellas nació la República de Corea. Poco más tarde, y por oposición a la anterior, los comunistas del Norte se convirtieron en la República Democrática Popular de Corea.

La mecha estaba encendida y el polvorín no podía tardar en estallar.

El intento de reunificar el país por la fuerza, llevado a cabo por los norcoreanos en 1950, iba a sumir a este pueblo en una cruel guerra que, sin sobrepasar los límites de su atormentada península, se convirtió de civil en internacional, y estuvo a un paso de transformarse en mundial.

Más de dos millones de bajas, de las cuales la mitad fueron muertos, dan fe de la dureza de los combates, de los que trataremos a continuación.

3. LA INVASION NORCOREANA

(25 de junio a 14 de septiembre de 1950)

En los primeros días de junio de 1950 la situación entre las dos jóvenes Repúblicas de Corea estaba lo suficientemente tirante como para no permitir cálculos optimistas, pero sin presagiar una intervención armada inmediata, a pesar de las guerrillas infiltradas en el Sur y de las declaraciones de los Presidentes de Corea del Norte y Corea del Sur, Kim Il Sung y Syngman Rhee, que se amenazaban mutuamente con el empleo de la fuerza.

3,1 FUERZAS EN PRESENCIA.

3,11 *Corea del Norte:*

Bajo el mando del General Chai Ung Chai se alineaban 90.000 hombres, organizados en siete Divisiones de Infantería y una Brigada Acorazada, más una pequeña Aviación Táctica. El armamento, suministrado en su mayor parte por la URSS, comprendía morteros de 81 y 120 mm., cañones de 76 mm., y obuses de 122 mm., con alcance, estos últimos, de 12.000 metros; su principal elemento de fuego y maniobra estaba constituido por 150 carros de combate T-34, armados con un cañón de 85 milímetros.

3,12 *Corea del Sur:*

Sus fuerzas, mandadas por Chae Byong Duk, preparadas y equipadas por EE. UU., eran no-

toriamente inferiores en calidad—por no estar sus ocho Divisiones al completo—, en armamento—sin aviación ni carros de combate, y únicamente con piezas de artillería de 105 milímetros, con alcance de 7.000 metros y escasas de municiones—, y número, 65.000 combatientes.

Un pequeño grupo de instructores estadounidenses formaba entre ellos.

3,2 LOS PROPOSITOS DE LOS NORCOREANOS.

El fin político de una Corea unida debía cumplirse por medio de una rápida victoria militar, a la que seguirían unas elecciones y la consolidación del régimen, sin dar tiempo a que las potencias opuestas al comunismo sostuviesen por la fuerza de las armas la integridad de Corea del Sur; si éstas tardaban en intervenir se verían obligadas a hacerlo desembarcando en una costa hostil en lugar de unos puertos amigos, convirtiendo un problema logístico en táctico y al que se añadirían repercusiones políticas de tal magnitud que tal vez hiciesen inviable esta solución.

3,3 DESARROLLO DE LOS ACONTECIMIENTOS.

3,31 *La ruptura de las hostilidades:*

El 25 de junio de 1950, de madrugada, las fuerzas norcoreanas organizadas en dos CE,s., el I al Oeste y el II al Este, tras una corta preparación por el fuego, cruzaron el paralelo 38 siguiendo como ejes principales las comunicaciones que se dirigen hacia el Sur, con el esfuerzo sobre Seúl, sin que la tímida reacción de los surcoreanos, que no se encontraban en estado de alerta, fuera suficiente para detenerlas, debiendo éstos refugiarse tras la línea de los ríos Han y Pukan, con seis de sus Divisiones desarticuladas.

3,32 *La reacción internacional:*

El evidente deseo de contener la invasión sin que este hecho extendiese la guerra a otros Teatros de Operaciones, con la amenaza del desencadenamiento de la III Guerra Mundial, impulsó a Estados Unidos a empeñar en Corea parte del potencial aéreo, con base en Japón, y a ordenar a su VII Flota que se estableciese en el estrecho de Formosa para impedir cualquier reacción entre las dos Chinas.

Simultáneamente, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas recomendó a los paí-

ses miembros de la Organización que repeliesen la agresión para salvaguardar la paz.

3,33 *El paso del Han:*

El primer obstáculo de importancia al Sur del paralelo 38, sobre el que podría organizarse una sólida posición defensiva, era el río Han. El 30 de junio las 3.^a y 4.^a Divisiones norcoreanas, ejerciendo el esfuerzo en dirección a Taegon, comenzaron a forzar la línea de este río, mientras otras grandes unidades cruzaban el río Pukan por Chunchon y descendían a lo largo de la costa Este con el apoyo de pequeños desembarcos.

Las tropas surcoreanas ya batidas, desorganizadas y desmoralizadas en los primeros días de la guerra, no acertaron, en el corto espacio de tiempo de que disponían, a montar una línea defensiva que retrasase lo más posible el movimiento de su enemigo; a pesar de comenzar a contar con el apoyo aéreo suministrado por Estados Unidos, el día 3 de julio las cabezas de puente norcoreanas se habían consolidado y extendido lo suficiente para servir de base de partida a nuevos ataques en dirección Sur.

3,34 *La caída de Taegon:*

El río Kum, que corre primero de Sur a Norte, apoya su orilla derecha en las alturas de Sobaek, desborda Taegon por el Este y describe a continuación una brusca curva hacia el Oeste, siguiendo, aproximadamente, esta dirección hasta su desembocadura en el Mar Amarillo.

Su importancia reside en que debido a la inflexión que sufre su recorrido constituye por dos veces un importante obstáculo en la dirección Seúl-Fusan, primero ante Taegon y después ante Taegu.

Los surcoreanos, derrotados en dos ocasiones, no se oponían en fuerza a sus enemigos, aunque con los bombardeos de la aviación estadounidense, que comenzaban a hacerse notar tanto sobre las unidades en contacto como sobre la retaguardia, los movimientos de tropas y material del Norte debieron ceñirse a la noche.

También en tierra los Estados Unidos empuñaban unidades que entraron por primera vez en fuego el 5 de julio, ante Osan; pronto sus efectivos se elevaron a dos Divisiones de Infantería (24.^a y 25.^a), quedando todas las fuerzas, tanto coreanas como estadounidenses, bajo el mando del General Douglas Mac Arthur, y

las terrestres a las órdenes del General William Dean.

En el aspecto táctico se imponía una acción retardadora, más que una defensiva estática, sobre líneas sucesivas para dar tiempo a la llegada de nuevos refuerzos, entre ellos la 1.^a División de Caballería de Estados Unidos, y con este pensamiento se contó con el abandono de Taegon en el momento oportuno, pero, maniobrando por el Oeste, los norcoreanos cercaron la ciudad el 20 de julio y capturaron a sus defensores, entre ellos al General Dean; el mando terrestre pasó a manos del General Walton Walker.

3,35 *La defensa del perímetro de Fusan:*

El puerto de Fusan, en el extremo sudeste de la península, era la mejor base logística con que podían contar las Naciones Unidas, por ser nudo ferroviario importante, disponer de instalaciones portuarias adecuadas y encontrarse a menos de 180 kilómetros de Japón, que lo utilizó ampliamente durante la anexión de Corea.

Su pérdida representaría, probablemente, el final de la guerra, pues con su conquista Corea del Norte completaría la pretendida unificación del país y las operaciones militares para la reconquista de Corea del Sur, además de tener que comenzar por un desembarco en fuerza encontrarían una situación política diferente, ante la cual podrían aparecer como agresores.

Igual que Taegon está rodeada por el río Kum, así Taegu y Fusan quedan envueltos por el Naktong, que corre primero de Este a Oeste, para torcer luego al Sur, y aun, antes de desembocar cerca de Fusan, vuelve a tomar la dirección Este.

Tras este obstáculo natural se acogieron las fuerzas de las Naciones Unidas después de la caída de Taegon, conscientes de que era su última oportunidad. Los norcoreanos, con fuerte moral, concentraron doce Divisiones para atacar Fusan desde cuatro direcciones diferentes. El 25 de julio, la 1.^a División de Caballería de los Estados Unidos se vio obligada a abandonar Yongdong, mientras que en la costa del Mar del Japón se libraban encarnizados combates por la posesión del puerto de Yongdok, punto clave que permite desbordar el río Nanktong por el Este.

El 31 de julio los norcoreanos llegan al puerto de Chinju y completan el cerco de Fusan; los días perdidos en esta acción excéntrica fueron decisivos para que las fuerzas de las Naciones Unidas se mantuviesen en el perímetro de Fusan, que aún se vería comprimido con

el cruce del Nanktong, el 5 de agosto, y el subsiguiente desencadenamiento de la batalla por la posesión de Taegu, que alcanzó su punto crítico, el 17 de agosto, fecha en la que se logró detener el avance norcoreano y comenzó la destrucción de su cabeza de puente. En el Este el avance continuó hasta el 10 de septiembre, día en que cayó el puerto de Pohang. Esta vez la detención fue definitiva.

3,4 ENSEÑANZAS.

Entre las causas más importantes del fracaso estratégico norcoreano al no conquistar Fusan, podemos citar:

— La falta de audacia y flexibilidad táctica de sus ataques que se llevaron a cabo incidiendo sobre las líneas de contacto en varias direcciones y basculando posteriormente el esfuerzo sobre los puntos que se mostrasen más débiles; esto es, sin imponer su voluntad sobre objetivos esenciales elegidos de antemano. Este método fue eficaz mientras su superioridad numérica permaneció manifiesta, pero se mostró insuficiente cuando las Naciones Unidas equilibraron sus efectivos (140.000 hombres, el 20 de julio) e inoperante cuando los rebasaron (180.000, el 31 de agosto).

La concentración previa frente a una zona y el esfuerzo ejercido sobre ella les habría dado la superioridad local suficiente para abrir una brecha y quedar en condiciones de explotarla.

— La falta de motorización del ejército norcoreano y el empleo de los carros de combate demasiado ligados a los fusileros. La utilización de las unidades acorazadas como tales, siguiendo las enseñanzas de los maestros Guderian y Rommel, habría permitido alcanzar objetivos más profundos en una campaña en la que el factor tiempo era predominante.

— La superioridad aérea de las Naciones Unidas que, excepto en las primeras cuarenta y ocho horas de la guerra, fue total e imposibilitó los movimientos diurnos de sus enemigos, tanto en tropas como en abastecimientos.

— El progresivo alargamiento de las comunicaciones norcoreanas, según su avance, les llevaba más al Sur y el correspondiente acercamiento de la línea del frente a las bases de las Naciones Unidas, por partida doble, dificultaba y facilitaba, respectivamente, las operaciones tácticas y logísticas.

— El total dominio de los mares por las po-

tencias de las Naciones Unidas, que hizo posible el rápido refuerzo de Corea del Sur con unidades y material. Los combates en las costas recibieron apoyo de la artillería naval y los portaaviones, bases aéreas en los flancos, tuvieron una destacada actuación en su cooperación con las fuerzas terrestres.

3,5 RESUMEN.

La decisión política de unificar Corea por la fuerza no se llevó a cabo por la lentitud táctica en alcanzar el objetivo estratégico del puerto de Fusan; esta lentitud dio tiempo al refuerzo de las Naciones Unidas desde ultramar.

4. LA REACCION DE LAS NACIONES UNIDAS

(15 de septiembre a 24 de noviembre 1950)

Las Naciones Unidas, sorprendidas inicialmente por la invasión norcoreana, reaccionaron a tiempo de contenerla antes de que se completase la ocupación del Sur. La reunificación de Corea, en esta ocasión bajo los auspicios de la ONU, estaba en marcha.

4,1 FUERZAS EN PRESENCIA.

4,11 *Corea del Norte:*

Al terminar la ofensiva del Naktong disponía de 98.000 combatientes; 30.000 de ellos bisoños. Estos efectivos, ligeramente superiores a los del comienzo de la guerra, seguían encuadrados en dos Cuerpos de Ejército, formados en total por trece Divisiones de Infantería, una Acorazada y dos Brigadas Blindadas. El mando lo ostentaba el General Kim Chaik, que sustituyó a Chai Ung Chai a partir de la toma de Taegon.

4,12 *Naciones Unidas:*

Además de las fuerzas de Corea del Sur y de Estados Unidos, que combatían desde los primeros momentos de la guerra, otras naciones enviaron efectivos a Corea, aunque algunos fuesen meramente simbólicos. Encuadrados y apoyados logísticamente por Estados Unidos en su 8.º Ejército, combatieron una Brigada filipina, otra británica (la 27.ª), y una tercera

turca; regimientos de Australia, Canadá y Tailandia; un batallón de cada uno de los siguientes países: Bélgica, Colombia, Etiopía, Francia, Grecia y Holanda, y efectivos menores de Africa del Sur, Luxemburgo y Nueva Zelanda.

4,2 LOS PROPOSITOS DE LAS NACIONES UNIDAS.

Liberar a Corea del Sur, terminar la guerra y unificar posteriormente el país, eran los propósitos de la ONU. Para lograrlos se necesitaba una victoria militar, en la que contaba principalmente liquidar el conflicto con las menores pérdidas y daños posibles.

Casi desde el comienzo de la guerra se abrió paso, aunque no sin dificultades, la idea estratégica de un desembarco anfibio que cortase las líneas de abastecimiento de la masa de maniobra norcoreana empeñada contra las resistencias del Sur de la península y permitiese su envolvimiento y captura o destrucción, para posteriormente explotar el éxito en dirección norte.

4,3 DESARROLLO DE LOS ACONTECIMIENTOS.

4,31 *El desembarco de Inchon:*

La acertada decisión de Mac Arthur de llevar a cabo un desembarco, aprovechando su amplia superioridad aeronaval y los medios anfibios disponibles, encontró dificultades al llevarse a la práctica.

Primero fue la idea en sí misma, incluso ante el Mando Conjunto de Estados Unidos, y después la elección del punto concreto del desembarco, ya que Inchon, segundo puerto de Corea, cercano a Seúl y al aeropuerto de Kimpo, controla las comunicaciones que ligan el Norte con el Sur, pero tiene fuertes mareas (más de ocho metros) y los pasos para llegar hasta él son estrechos y de fondo cenagoso, además las playas están en el centro de la ciudad; Wolmi-do, un islote rocoso de más de 150 metros de altura, domina toda la zona. Por otra parte, las mareas sólo concedían tres fechas para llevarlo a cabo: el 15 de septiembre, el 11 de octubre y el 3 de noviembre, en la primera de ellas a las 17,30, al caer la tarde. A favor contaba que, pese a que los preparativos del desembarco, no podían llevarse a cabo con absoluto secreto, sí quedaría oculto el punto de aplicación de la fuerza, ya que las mismas dificultades de Inchon con-

tribuían a que no se considerase probable su elección.

Los principales componentes navales fueron los cruceros británicos "Kenia" y "Tanganika", y los estadounidenses "Toledo" y "Rochester"; por parte terrestre las fuerzas estaban constituidas por la 1.^a División de Infantería de Marina y la 7.^a División de Infantería de Estados Unidos, encuadradas en el X Cuerpo de Ejército, bajo el mando del General Edward Almond, e independientes del 8.^o Ejército.

Tras dos días de intensos bombardeos aéreos y navales sobre la isla de Wolmi-do, acompañados de otros con la finalidad de decepción sobre Kumsan—donde llegaron a desembarcar unidades coreanas—, Chinnampo y Samchok, el 15 de septiembre, a las 06,27, comenzó el desembarco con el asalto anfibio a Wolmi-do, que terminó con completo éxito. Por la tarde se produjeron dos nuevos desembarcos al Norte y al Sur del anterior. El momento crítico fue a la caída de la noche, en la que se esperaban contraataques que no llegaron a producirse. A la mañana siguiente pusieron pie en la costa el resto de las fuerzas, uniéndose las cabezas de desembarco en una sola y quedando consolidadas las posiciones.

4,32 *La ruptura del cerco de Fusan:*

La operación inmediata era la ruptura del cerco de Fusan y la unión del 8.^o Ejército con el X CE., para formar una bolsa en el sudoeste de la península.

Hubo unos días de confusión. A pesar del desembarco los norcoreanos se mantuvieron fuertes frente a Fusan y detuvieron, el 16 de septiembre, la primera ofensiva con base de partida en Taegu. Pero poco a poco la falta de abastecimientos fue debilitándoles y tras una derrota inicial el 19 de septiembre, hubieron de renunciar a mantener el cerco; el ataque de las Naciones Unidas se convirtió en una explotación del éxito. La 1.^a División de Caballería se lanzó siguiendo la dirección Taegon-Seúl y logró enlazar con la 7.^a División, el 26 de septiembre.

De las trece divisiones norcoreanas que un mes antes amenazaban con ocupar Fusan no quedaban más que algunos grupos desarticulados. Se rindieron unidades completas; las armas y el material abandonados fueron cuantiosos. No obstante, un cierto número de combatientes se deslizó hacia el norte y otros (unos 40.000) se acogieron a las montañas Chiri, donde organizaron guerrillas.

El posterior avance hasta la línea del Han y paralelo 38, así como la limpieza de la bolsa,

no ocasionaron mayores problemas. La toma de Seúl fue diferente; la decisión de atacar de frente la ciudad para obtener un efecto psicológico, en lugar de envolverla, costó tres días de encarnizados combates, al cabo de los cuales Corea del Sur volvía a ser libre, aunque la guerra aún distaba de haber terminado.

4,33 *El cruce del paralelo 38:*

La audacia de un desembarco a retaguardia de las unidades norcoreanas tuvo, sin embargo, una limitación política. No rebasar el paralelo 38; esa fue una de las razones para llevarlo a cabo en Inchon, en lugar de pensar hacerlo en Chinnampo o Wonsan. Al alcanzar sensiblemente, ahora el límite entre ambas naciones quedaban planteadas las siguientes preguntas:

- ¿Debía perseguirse al Ejército Popular de Corea del Norte hasta lograr su total destrucción?
- ¿Se unificaría Corea por la fuerza de las armas de las Naciones Unidas?
- ¿Una decisión de tal importancia empeñaría a la URSS o a China?

El éxito reciente, la necesidad de destruir la amenaza en potencia constituida por el Ejército norcoreano, el deseo de represalia por la invasión de Corea del Sur y la ocasión de reunificar Corea haciendo dar un paso atrás al comunismo aconsejaban continuar las operaciones.

En cuanto a una intervención armada, francamente declarada, por parte de la URSS o de China, no aparecían en aquellas fechas signos que indicasen su participación; es más, se estimaba que de haber pensado en ayudar a Corea del Norte el momento habría sido más favorable cuando los norcoreanos quedaron detenidos ante el perímetro de Fusan y que de no haberlo hecho entonces no lo harían ahora tampoco.

4,34 *La ofensiva hasta el Yalu:*

La resistencia norcoreana se apoyaba principalmente en la orilla derecha del río Han, quedando hacia el Este una amplia zona con menor densidad de fuerzas. El 1 de octubre se reemprendió el avance siguiendo las direcciones:

- Kangnung - Wonsan, la 3.ª División de Corea del Sur.

— Chunchon - Pyongyang, el II CE. de Corea del Sur.

Y el día 7:

— Seúl - Pyongyang, el 8.º Ejército de Estados Unidos.

Las resistencias fueron prácticamente nulas al principio, endureciéndose después, a la vez que los abastecimientos se hacían más difíciles a causa de las actividades guerrilleras, para actuar contra las cuales se llegaron a dedicar dos CE,s (IX de EE. UU. y III de Corea del Sur). Un nuevo movimiento estratégico comenzó a gestarse. Retirar el X CE. de la línea del frente y desembarcarlo en Wonsan, después de rodear por mar toda la península coreana, para desde allí atacar en la dirección: Wonsan-Pyongyang, y cooperar con el 8.º Ejército a su caída.

Una serie de dificultades, entre las que la principal fue el minado de las aguas litorales, retrasaron de tal manera esta operación que las unidades coreanas de la 3.ª División, que seguía la costa, alcanzaron Wonsan el 13 de octubre, mientras que el desembarco de la 1.ª División de Infantería de Marina no pudo efectuarse hasta el día 26, continuando la 7.ª División por mar, hasta Iwon, perdiéndose el esfuerzo que estas unidades hubieran podido ejercer en apoyo del 8.º Ejército en la zona de Seúl.

En el Oeste, por su parte, el 8.º Ejército volvía a ponerse en marcha tras ir reduciendo la resistencia norcoreana. La captura del puerto de Chinampoo facilitó sus necesidades logísticas y disminuyó las posibilidades de los guerrilleros; el 19 de octubre las vanguardias alcanzaron el extrarradio de Pyongyang, el 20 quedaron cortadas las comunicaciones con la retaguardia a causa del desembarco paracaidista del 187 Regimiento sobre Sukchon y Sunchon, y el 21 caía la capital rindiéndose 130.000 hombres.

La explotación del éxito fue franca y cuando el 26 de octubre la VI División de Corea del Sur alcanzó Chosan, en el Yalu, el optimismo y la confianza en la victoria final eran generales y hacían repetir a las fuerzas de las Naciones Unidas: "Para Navidades, en casa", se hicieron notar los primeros síntomas de la intervención de China. Su 124.ª División atacó a la 6.ª coreana, produciéndole muchas bajas. El II CE. surcoreano fue repelido el 1 de noviembre, dejando desguarnecido el flanco Este del 8.º Ejército, y aunque aún se produjo una penetración hasta 25 kilómetros de Sinuiju, en la costa Oeste, todas las unidades comenza-

ron a prepararse para repeler los posibles contraataques. El avance de las Naciones Unidas había sido detenido.

4,4 ENSEÑANZAS.

En la ofensiva de Taegu al Yalu hemos de destacar, principalmente:

- El acierto en el planteamiento y resolución del desembarco de Inchon, y el fallo del correspondiente a Wonsan.
- Los desembarcos, tanto anfibios como aéreos, pasan por un momento de crisis en las primeras horas siguientes al establecimiento de las cabezas respectivas.

El audaz contraataque de las reservas locales puede dar al traste con la operación, que, abortada, tardará mucho tiempo en poder volverse a realizar. Ni en Inchon, Sunchon, ni Sukchon se produjeron estos contraataques.

- Además de lo anterior, es preciso mover inmediatamente reservas de mayor entidad, a fin de limitar la extensión de las cabezas de desembarco e impedir su reunión con otras fuerzas de superficie; extremo que tampoco se llevó a cabo.

— Conocida por los norcoreanos la importancia del desembarco de Inchon y la amenaza que constituía para sus líneas de abastecimiento, debieron romper el contacto con el perímetro de Fusan y sustraer su masa de maniobra a la acción convergente enemiga para plantear nuevamente la batalla en mejores condiciones estratégicas y logísticas.

— La falta de motorización del ejército norcoreano, ya considerada en el apartado 3,36, contribuyó a que no se realizasen estas acciones.

— Un hecho de fuerte carácter positivo fue la inmediata constitución de guerrillas norcoreanas en aquellos lugares geográficamente más favorables. Estas guerrillas llegaron a entretener a los efectivos de dos CE,s.

4,5 RESUMEN.

El triunfo militar, consecuencia del éxito del desembarco de Inchon, llevó a la decisión político-militar de invadir Corea del Norte para intentar unificar el país tras la destrucción de su Ejército. Esta decisión acarrearía graves e importantes consecuencias en el orden internacional.

Desarrollo de la actividad española

Coronel de Intendencia JOSE MARIA REY
DE PABLO-BLANCO

PRODUCCION Y BIENESTAR

Vistas las cifras publicadas por el "Anuario Estadístico", editado por el Instituto Nacional de Estadística, no tenemos inconveniente en declarar al quinquenio 1966-70 el quinquenio del electrodoméstico.

La elevación del nivel de vida conseguida por el español medio durante ese período de tiempo se ve reflejado de una forma espectacular en la rama de la industria de electrodomésticos y vehículos, principalmente. Si considerable es el aumento de la producción de todos los aparatos y máquinas destinadas al confort del hogar y hacer la tarea más fácil al ama de casa, tenemos que convenir que los frigoríficos se

llevan la palma, pues su crecimiento es tan llamativo como sorprendente: su producción en 1970 (1.913.040), pero aún incapaz de congelar los precios, supera en más de cinco veces la alcanzada en 1966 (371.929). Los aparatos telefónicos, al margen tarifas y conversaciones "telegráficas"; las lavadoras, en su mayoría automáticas, y las máquinas de escribir portátiles, no sabemos si debido al avance cultural o al pluriempleo, han sido también objeto de un gran incremento en su producción.

Por el contrario, vemos cómo los aparatos de radio y motocicletas de cilindrada mayor de 50 c.c. han sufrido un enorme descenso en su fabricación, siempre marcada lógicamente por la demanda, perdiendo la desigual batalla

que han sostenido durante poco tiempo, esa es la verdad, contra los televisores y el utilitario.

En el cuadro siguiente se pueden apreciar las unidades producidas en algunas de estas industrias a que nos referimos durante 1966 y 1970.

	1966	1970
Aparatos telefónicos	445.749	1.469.700
Rádios	474.906	405.900
Televisores	464.011	718.700
Frigoríficos	371.929	1.913.040
Lavadoras	310.224	719.120
Máquinas de escribir portátiles	126.820	743.700
Bicicletas	144.686	250.700
Motos hasta 50 c.c.	78.555	146.100
Motos mayores de 50 c.c.	100.620	29.300
Automóviles turismo	249.405	450.400

ESPAÑA EXPORTA A TODO EL MUNDO

Mucha falta nos hace que vaya creciendo el nivel de nuestras exportaciones al exterior. De este asunto se ocupaba recientemente el Fondo Monetario Internacional, al referirse a la situación económica general de los 118 países que pertenecen a dicho Organismo. Y, al aludir a España, subrayaba su "capacidad industrial significativa", con el aumento de las exportaciones, la expansión de la economía y el superávit de la balanza de pagos.

Hagamos ahora breve referencia sólo a algunas de las exportaciones recientes. Por ejemplo, la exportación de fruta leridana a Brasil, con un segundo envío de siete mil cajas de pera limonera.

Y que Estados Unidos adquirió en 1970 25 millones de kilogramos de melones alicantinos, compras que serán más importantes este año actual, con las que ya hacen Inglaterra y Alemania Occidental. Esencialmente, el producto procede de Elche, Altet, Torrellano y Vega Baja.

Por lo que respecta a las conservas de pescado—especialmente sardinas en aceite—, fueron exportadas 45.637 toneladas, por un valor muy próximo a los dos mil millones y medio de pesetas.

Estos días pasados, con motivo de la recién celebrada VII Feria Internacional de Argel, los expositores españoles, principalmente de Cataluña y Aragón, vendieron todas las muestras allí expuestas, firmando además contratos para envío de nuevos productos cuya valoración supera los quinientos millones de pesetas.

También serán enviados desde España para Estados Unidos partidas de cable para ser utilizados en los servicios telefónicos de algunas ciudades norteamericanas, cables que han sido elaborados en una factoría santanderina.

Otra noticia, ahora relacionada con la exportación de nuestros vinos, nos hace saber que las partidas enviadas a diversos países del Mercado Común importan más de mil millones de pesetas y, entre ellos, se incluyen caldos procedentes de Jerez, Málaga, Jumilla, Priorato, Rioja y Valdepeñas.

Otra noticia sobre exportaciones es la referida a productos siderúrgicos, que en el período enero-junio de este 1971 se ha elevado a 363.468 toneladas, expresadas en acero equivalente. (En el semestre del año anterior lo exportado se redujo a 123.332 toneladas.)

Hablemos ahora de los coches españoles. ¿Saben ustedes que en Finlandia se venden hasta quince Seat 600 diariamente? Los coches exportados en 1970 fueron valorados en 900.000 dólares.

Después de los "seiscientos", la uva: de enero a junio de este año, 50.000 toneladas de uvas y pasas fueron exportadas, entre otros países, a Inglaterra, Alemania Federal, Noruega, Dinamarca, Suecia y Suiza.

Para terminar ya, el sector de la confección tiene previsto para este año de 1971 la exportación de artículos por valor superior a los 3.575 millones de pesetas, cifra que representa un aumento de 750 millones en relación con lo exportado en este sentido en 1970.

Quizá resulte algo cansada la relación, más no deja de ser provechosa. Y esperanzadora, que en lo que en suma importa.

LA DISTRIBUCION SALARIAL DE LA RENTA

El cuadro que reproducimos parcialmente, del informe sobre la distribución de las rentas que ha publicado el Instituto Nacional de Es-

tadística, contiene la distribución porcentual del número de asalariados que percibe las retribuciones mensuales comprendidas en los nue-

ve intervalos que se especifican y permite contemplar la evolución de la estructura de los salarios entre 1963 y 1970:

	1963	1969	1970
Hasta 3.000 pesetas mensuales	49,6	9,4	7,3
De 3.001 a 4.000	20,1	13,4	10,1
De 4.001 a 5.000	13,1	14,5	13,0
De 5.001 a 6.000	7,4	12,9	12,3
De 6.001 a 7.000	3,8	10,6	10,4
De 7.001 a 8.000	2,3	8,9	8,8
De 8.001 a 9.000	1,3	7,0	7,5
De 9.001 a 10.000	0,8	6,1	6,0
De más de 10.000	1,6	17,2	24,6

Se comprueba bien a través de los datos que contiene cómo la población asalariada, en los sectores que comprende la encuesta de salarios que realiza el I. N. E., ha ido registrando un evidente desplazamiento hacia los intervalos más elevados.

Así, por ejemplo, en el año 1963 percibían salario no superior a las 3.000 pesetas mensuales prácticamente el 50 por 100 de la población salarial—el 49,6 por 100—; si ampliamos la cifra mensual hasta las 5.000 pesetas, encontramos que no pasaba de dicha cantidad el 32,8 por 100 del total de la población salarial.

Para el año 1970, el cambio ha sido de importancia, pues perciben salarios superiores a las 5.000 pesetas mensuales el 69,6 por 100, y llegan a representar el 24, por 100 los que alcanzan una remuneración superior a las 10.000 pesetas mensuales.

El porcentaje del 7,3 por 100 que significan en 1970 los asalariados con remuneraciones hasta las 3.000 pesetas está integrado, según previene la fuente citada, por aprendices menores de dieciocho años y personal de la limpieza cuya jornada laboral es inferior a la normal.

Los datos citados se refieren a pesetas corrientes, y por tanto, incorporan no sólo los aumentos salariales reales, sino también los crecimientos debidos al del coste de vida.

Corregidos los resultados anteriores de la influencia del incremento del coste de la vida, es decir, dados los salarios en pesetas constantes de 1963, los resultados son los siguientes:

Las rentas de menos de 36.000 pesetas anuales suponían el salario del 49,5 por 100 de la población asalariada en 1963 y su porcentaje ha descendido a ser del 27,2 por 100 en 1970.

Con rentas comprendidas entre 36.000 y 72.000 pesetas anuales figuraban en 1963 el 40,6 por 100 de los asalariados, y el porcentaje ha subido a ser del 42,3 en 1970. El porcentaje

de asalariados que percibían más de 72.000 pesetas en 1963 suponía un 9,9 por 100, y a subido a representar el 30,5 por 100 en 1970.

Es decir, que en un número de siete años, el porcentaje de trabajadores con más de 72.000 pesetas anuales se ha visto multiplicado por tres, al pasar del 9,9 por 100 al 30,5 por 100, mientras que ha disminuido fuertemente el número de perceptores de rentas anuales inferiores a las 36.000 pesetas.

Se advierte, pues, que se ha producido una subida del nivel real de los salarios en España. Concretamente ha sido importante esta subida real en el año 1970, anualidad en la que el porcentaje de asalariados con más de 72.000 pesetas subió al 30,5 por 100 antes citado, desde el 23,3 por 100 que representaba este escalón salarial en el año anterior de 1969.

Por sectores, el cambio más importante desde el tramo inferior de rentas hasta los tramos superiores se advierte en el de la construcción y en el de los bienes de consumo. En el de la construcción, en efecto, el porcentaje de asalariados con las rentas más bajas ascendía al 69 por 100 para bajar en 1970 al 34,8, para mejorar los tramos siguientes al 47,9 el porcentaje de percepciones entre 36.000 y 72.000 pesetas y al 17,3 por 100 el superior a esta cifra; a su vez, en bienes de consumo, de suponer en 1963 el tramo inferior un porcentaje de 58,8 por 100, descendió en el último año al 37,2, para subir desde el 35 al 44,8 por 100 el porcentaje de perceptores del tramo medio y del 5,6 por 100 al 18 por 100 el de los perceptores de los salarios superiores a las 72.000 pesetas.

Esta evolución desde los tramos inferiores hacia los superiores viene estando promovida por la creciente cualificación del personal asalariado y la consiguiente disminución del peonaje, que se pone de manifiesto a través del siguiente cuadro, en el que aparecen los porcen-

tajes de cada categoría profesional sobre el empleo asalariado total:

	1963	1970
Técnicos titulados	1,4	2,3
Técnicos sin titular	3,1	3,8
Administrativos	12,9	16,9
Obreros cualificados	36,5	37,6
Peones y aprendices	46,1	39,4

Lógicamente, en aquellos sectores que exigen un mayor grado de cualificación del personal, resultan los salarios-hora de trabajo más elevados que en los que no lo requieren en tanto grado.

Con arreglo a ello encontramos que durante el período estudiado el mayor incremento en términos reales del salario medio por hora corresponde a los sectores de electricidad, gas y agua (aumento del 84,48 por 100 entre 1963 y 1970) y minería (aumento del 78,9 por 100).

Por técnicos titulados se entiende ingenieros, licenciados y peritos; por técnicos sin titular, técnicos no titulados de oficina, laboratorio y taller; administrativos comprende jefes, oficiales, auxiliares, aspirantes y subalternos; obreros cualificados se entiende que son jefes de equipo y auxiliares; peones y aprendices comprende peones (especializados y ordinarios), aprendices y pinches.

EN POCAS LINEAS

● El pluriempleo y las horas extraordinarias se distribuyen los afanes laborales de los españoles; la encuesta formulada por el Instituto de Opinión Pública muestra a los españoles que trabajan más amantes de las horas extraordinarias que del pluriempleo. La justificación más generalizada de esta preferencia estriba en el menor esfuerzo y quebranto de energías consumidas al hacer horas, que, por el contrario, re-

sulta agotador en el pluriempleo. Por eso sólo cultiva este último el 12 por 100 de la población activa.

● La marca sueca de automóviles Volvo, que empezó su producción en 1927, ha sido dejada atrás por la española Seat, que empezó su producción veinticinco años después.

● El director general de Minas, con ocasión de las Jornadas Extremeñas de Minería, celebradas en Badajoz, dijo al referirse a los yacimientos de La Parrilla, que Cáceres podría ser el vivero del estaño europeo, al considerar fabulosos los indicados yacimientos.

● Hablando de teléfonos, alguien con autoridad para ello ha dicho que, por el número de aparatos instalados, España ocupa el noveno lugar entre todos los países del mundo. Y añadió que precediendo a España en esa consideración están los Estados Unidos, Japón, Gran Bretaña, Alemania, Rusia, Canadá, Italia y Francia, por el mismo orden que se indica.

● Esa es, según un reciente informe del *Estebank* (boletín del Banco de España), la longitud de las carreteras españolas. Su clasificación se hace así: 81.000 kilómetros de carreteras y autopistas estatales; los 57.000 kilómetros restantes, correspondientes a las carreteras de orden provincial. Nuestras carreteras—justo es decirlo—han mejorado en pocos años de forma extraordinaria. Muchas son las circunstancias—todas beneficiosas—que han obligado a ello, y en ese sentido puede hablarse del crecimiento del tráfico rodado en coches de turismo propios y extranjeros que nos visitan, el igualmente multiplicado aumento del tráfico de mercancías por carretera y, por último, una circunstancia de indudable importancia con independencia de las dos anteriormente citadas: el más alto nivel de vida del pueblo español. No hay un lugar, o núcleo de población, servido por caminos rurales que diste más de 10 kilómetros de una carretera local. Y éstas, a su vez, no distan, por lo general, más de 20 kilómetros de una carretera nacional.



Miscelánea y GLOSA

Curiosidades

Comandante de Artillería BALBINO JIMENEZ QUINTAS

VEN - TI

(“De Proclamas y Frases Militares”, seleccionadas por Eduardo Robles.)

9. Máximas guerreras que promulgó este Monarca de la V dinastía china. (Las dinastías IV, V y VI se cree gobernaron entre los años 206 a. J. C., al 265 d. J. C.)

Cuando los enemigos amenazan debe pensarse en tres cosas: en fortificar las fronteras, en guarnecerlas con tropas disciplinadas y en establecer arsenales con armas a toda prueba.

Combatir sin buenas armas es entregarse al enemigo, y los generales que mandan con malos soldados, están seguros de ser derrotados.

Los oficiales sin experiencia exponen al príncipe a su ruina y el príncipe que elige oficiales indignos pone en peligro sus Estados.

Importa mucho conocer al enemigo, sus fuerzas y su país.

DE SABOYA

A los españoles que contamos años y a los jóvenes coleccionistas de monedas, decir “Amadeo” nos suena a duro, “pero duro” en plata, plata, con la efigie del que por breve tiempo fue Rey de España, don Amadeo de Saboya, Duque de Aosta, casado con doña María Victoria dal Pozzo della Cisterna.

Hubo otros Amadeos, duques y condes, el Conde Verde, el Conde Rojo, el Pacífico, el Beato... y, como no, el Grande. Hasta hubo un Amadeo de Saboya antipapa, que se quiso llamar Félix V, que fue nombrado papa en

el Concilio de Basilea, aquel Concilio que acabó en cismático porque, convocado por el Papa Martín V, se reunió bajo el pontificado de Eugenio IV, en 1431, y luego en Ferrara (1437). Al propio tiempo que en Basilea, en donde el famoso Amadeo fue antipapa, nombrado por una minoría dirigida por el Cardenal Louis d'Aleman.

EN COMPETENCIA

Del año 54 al 68 de nuestra era ciñó los laureles de emperador romano el mal discípulo de Séneca, Nerón Claudio César Druso Germánico, al que sucedió, por voluntad de las Legiones de España, Cayo Servio Sulpicio Galva, Gobernador de la Tarraconense, que el año 69 fue sustituido por Marco Silvio Othon, por decisión de los Pretores de España y las Galias, apoyados por sus respectivas Legiones. Este emperador anexionó al gobierno de la Bética las colonias y ciudades del Norte de Africa (Hispania Tingitana), dando así una de las lecciones más atinadas sobre orientación geopolítica. Con él había de estar de acuerdo el testamento de Isabel la Católica.

Las Legiones de Egipto, Judea y otras de Africa nombraron emperador a Vitelio, destituyendo a Othon. Y para no ser menos, los Pretores y legionarios de Germania eligieron a Vespasiano, que era Procónsul en Africa.

GUZMAN EL BUENO

El rey de Castilla, Sancho el Bravo, había ocupado, el día 21 de septiembre de 1292, día de San Mateo Evangelista, la plaza de Tarifa, luego de cerciorarse de que su almirante arrendado, el genovés Micer Benito Zacharía, des-

truyera la escuadra mora en Tánger, y puso de gobernador de la plaza, pasado algún tiempo en que lo fue el valeroso Maestre de Calatrava, Rodrigo Pérez Ponce, a don Alonso Pérez de Guzmán, señor de Niebla, de Sanlúcar de Barrameda y de Lebrija, que juró al rey defender la villa hasta la muerte.

Era don Alfonso pariente de don Dionís, rey de Portugal, y había confiado al infante don Juan a su hijo, de corta edad, para que le llevase a la corte portuguesa. Pero don Juan no cumplió el encargo y le llevó consigo a Africa, después de indisponerse con su hermano, el rey Sancho, y no por la mala intención de llevar al niño fuera de España. Este infante cometió la nefanda acción de ofrecer al Emir merinita conquistar la plaza de Tarifa.

Ante las rotundas negativas del castellano de la ciudad, sitiada ya la plaza, acercó don Juan al niño que custodiaba, con las manos atadas, junto a la torre del homenaje, amenazando al gobernador, padre del niño, con sacrificarle si no entregaba las llaves de la plaza.

“La villa de Tarifa yo no la daré, porque es del rey don Sancho, mi señor, y le hice homenaje por ella.” Y sacando una daga que traía al cinto, la arrojó por encima de las almenas, yendo a caer entre los moros, añadiendo: “Si otros cinco hijos tuviera, antes consentiría que me los mataseis que no daros la villa del rey, mi señor.”

Se cometió el vil asesinato ante el espanto de los moros, que abandonaron el sitio de la plaza. El rey don Sancho, que por entonces se hallaba enfermo en Alcalá de Henares, dirigió una carta al defensor de Tarifa en los más cálidos términos y le califica por su acción de Bueno.

La ciudad de Melilla, que en 1497 conquistaron los descendientes de Guzmán el Bueno, luce en su escudo de armas el de tan bravo defensor de Tarifa, que perpetúa el de la Casa Ducal de Medina Sidonia, Conde de Niebla y Marqués de Cazaza, de azules enseñas, con calderas jaqueladas.

MONTE SIN LEÑA

Barrantes, el cronista de la Casa de Niebla, cuenta dos cosas notables de Melilla: “Que dentro della no hay árbol, ni puede aunque le pongan, e que dentro della no hay ninguna hormiga.”

Este Barrantes, Pedro Barrantes Maldonado, extremeño de la villa de Alcántara, era hermanastro de Pedro Garavito, a quien venera la cristiandad bajo la advocación de San Pedro de Alcántara.

Con relación a la vegetación melillense, se ha mejorado muchísimo, con mantos de tierra vegetal sobre la base calcárea llena de fósiles marinos. El primer relleno se hizo en tiempos de Felipe II, con tierras sacadas de la zona llamada “Los Manteletes”. La falta de hormigas se debía a estar Melilla en aquellos tiempos casi despoblada y lejos de los campos de siembra.

(Son datos éstos, como otros consignados, tomados del interesante libro “Melilla prehistórica”, del que es autor don Rafael Fernández de Castro y Pedrera, Catedrático de la Real Academia de la Historia y Cronista Oficial de Melilla.)

LO VIO EL ARCANGEL

Fez, la ciudad que mandó edificar Mulai Dris “el Santo”, nieto de Si Hosain, el hijo de Alí Ben Táleb y de Fátima Zohra “la Perla”, está emplazada en una zona que llamó la atención de Mahoma cuando al ascender al Cielo, recorriendo la vista al mundo, le preguntó el arcángel Gabriel: “Oh, profeta! ¿Qué dices de ese sitio en el que advierto algo notablemente extraño?” Y le contestó Mahoma: “Lo que te maravilla hoy será en el tiempo un vasto pueblo, que denominarán Fez, y en él habitarán gentes islámicas. De tal ciudad brotará la sabiduría, como sale a torrentes el agua de sus inmediaciones.”

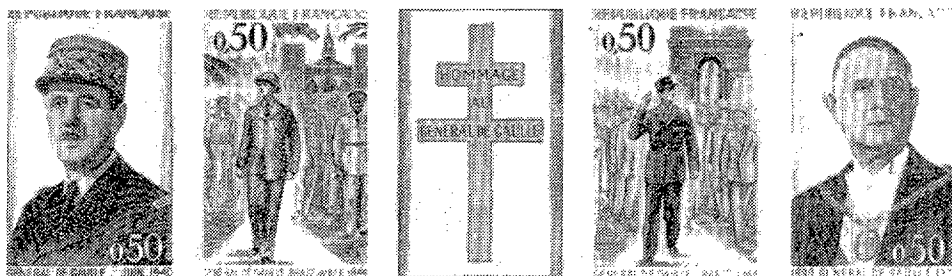
Muchos de los hombres de ciencia que acompañaron a Boabdil en su éxodo se refugiaron en Fez.

FILATELIA MILITAR

LUIS M. LORENTE, Coronel Auditor

Si la casi totalidad de los países de expresión francesa habían hecho sellos—tal como indicóse en crónica precedente—, no podía faltar que Francia hiciera una emisión en honor

de su personalidad más significativa de nuestra época: el General Charles De Gaulle. La emisión es interesante, tanto por su número como por la forma que está compuesta. Se



trata de una tira en donde están estampados conjuntamente cuatro sellos de 50 céntimos, más una viñeta que ocupa el lugar tercero en donde figura la Cruz de Lorena (insignia de las Fuerzas Francesas Libres, cuando la Segunda Guerra Mundial), y siendo cada sello con un dibujo diferente, en donde se muestra a esta personalidad en distintos momentos de su vida, y que son: en junio de 1940, cuando hizo la llamada desde Londres para la organización de la Francia Libre; en 1944, cuando en Brazzaville sancionó la existencia de un Estado Francés; en 1944, cuando una vez liberado París, recorrió los Campos Elíseos desde el Arco de Triunfo, donde rindió home-

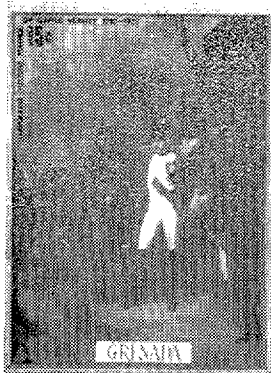
naje al soldado francés; y 1970, cuando estaba investido de la más alta magistratura de su país, cuando era el Presidente de la República. Esta tira de cuatro sellos, más la viñeta mencionada, únicamente se vende como una unidad indivisible.

Otro soldado francés, que también en este año en razón de ser el CL aniversario de su muerte, ha recibido el homenaje filatélico de numerosos países es el Emperador Napoleón. Y la última serie de la cual tenemos conocimiento es la hecha por la isla de Grenada, con cuatro unidades de 5, 15, 35 centavos y 2 dólares de zona del Caribe, en donde se repro-

ducen cuatro cuadros distintos pintados por Detaille, Vernet y David. Como son sellos en huecograbado, los óleos que figuran van reproducidos en sus propios colores.

* * *

La República Argentina, y con ocasión de ser también este año el CL aniversario del fallecimiento del General Martín Miguel de Güemes, le dedica dos sellos de 25 centavos, en donde se reproducen los cuadros de Lorenzo Gigli y Antonio Elice, figurando en éste la escena de su muerte. Este hombre, uno de los colaboradores de San Martín, ingresó a los



catorce años como cadete en el tercer Batallón del llamado Regimiento Fijo, que formaba parte de la escolta del Virrey de Buenos Aires. Intervino por ello en la defensa de la capital



del Plata contra los ingleses, ascendiendo hasta Teniente. Cuando el 25 de mayo de 1810 se pone al frente de 60 jinetes, que es una de las primeras unidades de caballería que tuvieron los hombres de la independencia argentina. Intervino en numerosas acciones hasta el día 17 de junio de 1821, en que falleció, a resultas de una herida de bala recibida al entrar por sorpresa en la ciudad de Salta los españoles.

También la República Argentina ha hecho otra unidad, ésta conmemorativa del CL aniversario de la independencia del Perú, con la tasa de 31 centavos, y que muestra el dibujo la Orden del Sol del Perú.

Por su parte, México también honra con un sello a uno de los hombres de su independencia: el General Mariano Matamoros, que fue uno de los lugartenientes de Morelos. Es un 2 pesos, donde figura la efigie de esta personalidad, según el mural que pintó Diego Rivera en las escaleras del Palacio Nacional de México D. F.

* * *

Otra efemérides que se recuerda en este año es el CL aniversario de la insurrección griega

contra el dominador turco y que significó la independencia del país. Hasta ahora se han hecho tres series sobre esta efemérides y la última aparecida se dedica a recordar diversos combates ocurridos durante la lucha. Los datos técnicos más importantes de este grupo son los siguientes:

50 leptas. La batalla de Corinto que frenó el avance del General turco Dramali, en 1822, según una litografía del alemán Krazeisen (Museo Nacional de Historia, Atenas).

1 dracma. El sacrificio de Capsalis, en el sitio de Missolonghi (1826), cuadro de Th. Vryzakis (Museo Nacional de Historia, Atenas).

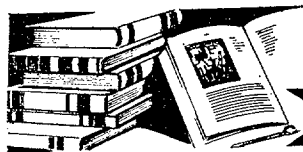
2 dracmas. La participación de las mujeres en el combate de Souli, según una litografía del artista francés Deneuille (colección privada).



5 dracmas. La batalla de Atenas (1821), tomada de un cuadro de J. Makryiannis y P. Zographos (Museo Nacional de Historia, Atenas).

6.50 dracmas. La batalla de Maniaki, tomada de una litografía de autor desconocido (Museo Nacional de Historia, Atenas).

9 dracmas. La muerte de Marcos Botzaris en la batalla de Carpenissi. Cuadro de Th. Vryzakis (Museo Bénachi, Atenas).



Información Bibliográfica

LUIS ROMERO: *Desastre en Cartagena*. Ariel. Barcelona, 1971; 303 págs. Fotos.

Luis Romero considera que el final de nuestra guerra comienza el 27 de febrero de 1939. En cierto modo tiene razón, porque fue ese día, tras la reunión en el aeródromo de Los Llanos, en Albacete, de los principales jefes militares, cuando Negrín decide continuar la resistencia, lo que, paradójicamente, provocaría la rotura total de la unidad de las fuerzas armadas y políticas de la zona roja.

El final de la guerra, en esta zona, agrupa varios episodios, hijos todos de esa total descomposición, siendo el primero en el orden del tiempo la revuelta de Cartagena, que en el breve cómputo de cuatro días produce una rebelión, una contrarrevolución, un intento de auxilio prestado desde fuera y la huida de la Flota a puertos extranjeros.

De "lo de Cartagena" se habló muy poco, más que nada porque, superpuesto sobre aquel suceso importantísimo, apareció otro, de más envergadura aún: la rebeldía en Madrid de Casado y Besteiro, de mayor alcance y trascendencia, al provocar el colapso de la resistencia final en los frentes. Hay otra razón por la cual los actores directos de "lo de Cartagena" no hayan querido hablar del "desastre": el que, como dice Luis Romero, allí "nadie gana y todos pierden".

Las consecuencias fueron grandes en el conjunto del mapa político y militar de la zona roja. Es igualmente muy oportuno el juicio de Luis Romero al decir que la sublevación tuvo que "influir de manera muy directa en el ánimo del Jefe del Gobierno, y también de los dirigentes comunistas en la decisión de renunciar a un enfrentamiento con Casado", pues la "semana comunista" de Madrid fue un movimiento aparte, a cargo de algunos jefes militares que actuaban por su cuenta más que por delegación de un poder que ya no existía.

El libro es ponderado en los juicios. Sirva de ejemplo la opinión del autor sobre Negrín, atacado por unos y otros. Según Romero, Negrín es el hombre que comprende que sólo en los comunistas puede confiar para salvar una hipotética República, que no es, desde luego,

la del 14 de abril. Sólo ellos suministran material de guerra en cantidades masivas y, por otra parte, los socialistas están en baja y divididos, los republicanos son una sombra y los anarcosindicalistas representan un estorbo molesto e inútil.

Luis Romero sigue aquí su conocida técnica de *Tres días de Julio*, que consiste en identificarse con los personajes, haciéndose eco de las reacciones que los acontecimientos provocan en ellos.

JOSE MANUEL MARTINEZ BANDE: *La ofensiva sobre Segovia y la batalla de Brunete*. Servicio Histórico Militar y Editorial San Martín. Madrid, 1972; 405 págs. Fotos y croquis en color.

La guerra, desde el lado de los vencedores, tuvo un proceso ascendente, normal y sin grandes conmociones; pero desde el bando vencido significó una serie de etapas de muy diferente significación, con bruscos giros y crisis profundas. No obstante, a la larga, dominaba aquí una idea matriz: la de conseguir un Ejército que mereciese tal nombre.

En ese itinerario la batalla de Brunete representa la gran prueba, el examen por el que ha de pasar aquel Ejército para acreditarse como fuerza armada auténtica. Y el resultado es negativo. Por eso, desde entonces, ya sólo se piensa en prolongar la guerra, no en ganarla, y en tal sentido la batalla de Brunete inicia una lenta y larguísima agonía, no exenta de esperanzadoras reacciones que prometen falsamente lo que no ha de venir.

El coronel Martínez Bande da alcance y hondura a esta batalla, partiendo de un primer capítulo donde se esboza la formación del Ejército Popular, al que sigue otro destinado a la puerilmente ambiciosa ofensiva sobre Segovia, especie de ensayo previo a la gran operación.

Batalla cruentísima entre dos fuerzas que acaban siendo casi igualmente poderosas y que durante veinte interminables días se golpean sin piedad, en un abrasado pequeño pedazo de suelo próximo a Madrid. Todos son cons-

cientes de lo que allí se ventila y por eso no ceden un palmo de terreno, sino ante circunstancias extremas: el aniquilamiento o la superioridad técnica y moral del contrario.

Batalla con grandes enseñanzas. Perfectamente preparada en sus detalles, tiene un primer momento muy brillante, engañoso, porque la sorpresa no puede, en la guerra, durar mucho. Unas pocas guarniciones aisladas fijan efectivos muy superiores, y unos jefes decididos a todo bloquean las principales salidas del pueblo. El mismo día 6 de julio, en que la lucha comienza realmente, queda ésta sentenciada.

Ya sólo será el triunfo para aquel que supere "los últimos quince minutos"; para el que sea capaz de emplear, más eficazmente, las unidades, disponga de mejores artífices en artillería y aviación y superiores soldados de infantería.

Brunete suspende por un mes la campaña del Norte, pero estabiliza definitivamente el peligrosísimo y delicado frente de Madrid y mata las esperanzas revolucionarias de tener un Ejército superior al nacional. En julio de 1937 la guerra española cambia totalmente de signo.